



**Perspectiva  
didáctica  
de la cultura y  
la memoria histórica**

Nadia Barrabí Guardiola  
(coordinadora)



# **Perspectiva didáctica de la cultura y la memoria histórica**

**Nadia Barrabí Guardiola  
(coordinadora)**



**Ediciones UO**

Edición: Lidia de las Mercedes Ferrer Tellez  
Composición: Carlos Manuel Rodríguez García  
Diseño de cubierta: Adrian Amed García Jardines  
Imagen de la cubierta: Serie Mambises no. 1, de Guarionex Antonio Ferrer Estiú (1947-2007), grabado sobre cartulina; pertenece a la colección privada de la familia Ferrer-Tellez.

© Nadia Barrabí Guardiola, 2020

© Sobre la presente edición:

Ediciones UO, 2020

ISBN: 978-959-207-678-5

Ediciones UO

Patricio Lumumba s/n, Altos de Quintero

Santiago de Cuba, Cuba

e-mail: edicionesuo@gmail.com

www.facebook.com/edicionesuo



# Prólogo

La enseñanza de la Historia desde la didáctica desarrolladora exige de los docentes saber proyectar innovaciones didácticas que propicien herramientas necesarias para lograr en la formación del profesional universitario de cómo aprender y enseñar esta ciencia, disciplina y asignatura a partir de la realidad, en una lógica integradora con la profesión.

En este sentido, los contenidos que se imparten en esta asignatura, aseguran la formación en valores morales: patriótica, solidaridad, responsabilidad, adquieren conocimientos de cultura, memoria histórica. Todo ello asegura la concreción en los futuros profesionales universitarios de los modos de actuación una vez graduados, en defensa del proceso revolucionario y nuestra al asumir ideología marxista-leninista.

La clase de Historia de Cuba es el ámbito más idóneo para fomentar ideas, sembrar conciencia, enseñar a defender principios, sentimientos, emociones, empatía en una relación integradora de cultura, valores y memoria histórica, trilogía necesaria para preservar en una relación dialéctica lo instructivo, educativo y desarrollador.

Es posible alcanzar lo anterior si se tiene en cuenta las relaciones del pasado en el presente y su proyección de futuro, sustentado en los contenidos que en ella se imparten, en unidad dialéctica con los métodos históricos y de este modo propiciar en los estudiantes la gestión pertinente del aprendizaje, desarrollador, creativo, interactivo, problematizador al conocer y reconocer hechos, procesos y protagonistas de la historia.

Para lograr en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba una interpretación correcta del presente y adecuada proyección hacia el futuro se requiere comprender el pasado en dicho proceso. La historia como ciencia nos conduce por el camino de construir un juicio formador de conciencia, cargado de ideología, posibilita de forma pertinente, el significado de los contenidos históricos como fuente del conocimiento, asegura elevar y desarrollar saberes, valores, normas de comportamientos, así como una preparación cultural general que conduce a mejores modos de actuación profesional.

La cultura y memoria histórica, constituyen categorías que en el orden teórico, didáctico metodológico y práctico se deben potenciar por su esencia, a partir del estudio de la historia, al tener como base un conjunto

de recuerdos recogidos por determinados grupos, en una construcción y reconstrucción de elementos socioculturales.

Los símbolos, imágenes, códigos son partes esenciales de la herencia histórico-cultural y del sistema de relaciones que en la sociedad se gestan; al ser trasladado al escenario escolar logran contribuir a hacer más efectiva la dirección del proceso didáctico pedagógico, ello enriquecen los valores y la concreción de los modos de actuación.

El libro que se presenta a consideración de los lectores de la comunidad universitaria constituye resultados de investigación de tesis de maestrías y doctorados, además de la experiencia teórica, didáctica y práctica de los docentes, relacionados con el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba. Esto posibilita a partir de la importancia de esta Disciplina, desde sus basamentos didácticos desarrolladores el lazo para la formación del profesional universitario en una perspectiva totalizadora del aprendizaje con el propósito de lograr adecuados modos de actuación en el ejercicio de la profesión.

La primer parte se dedica a la fundamentación teórica del proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia de Cuba, se sistematiza posiciones nacionales e internacionales de esta asignatura en una posición totalizadora, que se viabiliza a partir del contenido-método histórico, al interrelacionar valores, cultura y memoria histórica esencial en la formación del profesional universitario, ello asegura lograr el vínculo individuo-sociedad.

La segunda se centre en artículos relacionados con una mirada integradora, desarrolladora y pertinente del proceso enseñanza-aprendizaje de la asignatura, en una visión humanística del aprendizaje, necesario para la formación del profesional universitario, ello requiere establecer una relación dialógica de la historia y cultura, con sólidos argumentos, en que evidencie lo histórico-vivencial, así como la utilización de la obra martiana y la potenciación de nuevos enfoques de la labor formativa.

La última brinda la experiencia práctica de los docentes al diseñar acciones de aprendizajes que viabilizan la capacidad de pensar históricamente del futuro profesional universitario, en una visión de la Historia Social, que se constituye herramienta esencial para su formación integral.

Los resultados teóricos y prácticos que ofrece el presente libro, forman parte del proyecto de investigación “Estrategia problematizadora de la enseñanza-aprendizaje de la Disciplina Marxismo-Leninismo”, en las Carreras de Ciencias Técnicas de la Universidad de Oriente.

# Índice

## **Parte I. Fundamentos del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional universitario**

Cultura, valores, empatía y memoria histórica: herramientas esenciales para preservar la Historia de Cuba • **11**

El aprendizaje pertinente. Una exigencia en la formación del profesional universitario • **18**

La gestión del aprendizaje, ¿una herramienta necesaria? • **31**

El redimensionamiento del método de análisis histórico. Consideraciones • **36**

La empatía histórica en la formación del profesional universitario • **42**

El empleo y divulgación de la obra martiana en la formación profesional pedagógica universitaria • **49**

La historia local: un reto en la labor formativa del profesional universitario • **57**

## **Parte II. Una mirada integradora del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba**

Dimensiones de la argumentación histórica. Una visión humanística • **67**

La construcción de textos históricos argumentativos, en la clase de historia • **73**

El aprendizaje de la Historia de Cuba: una perspectiva desarrolladora desde el enfoque de género • **78**

Lo histórico-vivencial desde las fuentes del conocimiento histórico • **83**

La empatía histórica desde la obra martiana • **89**

La memoria histórica en la educación musical en Santiago de Cuba • **95**

La relación dialógica de la historia y cultura del arte local en la formación universitaria • **104**

### **Parte III. Didáctica: aportes y su práctica**

Experiencia teórico-práctica del tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la educación primaria • **113**

Recomendaciones para la argumentación en la educación primaria • **119**

José Martí en las cartas a María Mantilla. Valoraciones de la relación historia-cultura-valores • **123**

El tratamiento de la personalidad histórica en la formación inicial del profesional de la educación • **128**

El patrimonio cultural en la formación del profesional de turismo • **136**

Acciones comunitarias para el desarrollo del arte en la comunidad de Chicharrones • **142**

# **Parte I**

**Fundamentos del proceso de enseñanza-  
aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación  
del profesional universitario**



# El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba: una mirada necesaria

**Nadia Barrabí Guardiola  
Doris Virgilio Licea Milán**

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional universitario, precisa de su interconexión a partir de la importancia de esta disciplina, en una interrelación dialéctica de la lógica de la ciencia histórica a la de la profesión, relacionado lo instructivo, educativo y desarrollador Horruitiner (2012) con las características del modelo del profesional.

Esto se vincula a la cultura de la humanidad, integrado a la ciencia-disciplina-asignatura en el profesional universitario como concreción de su cultura histórico profesional, perspectiva que permite destacar la importancia del vínculo directo historia, cultura, valores y memoria histórica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Lo antes expuesto se relaciona a partir de las potencialidades del contenido histórico de manera interdisciplinaria, en la lógica ciencia histórica a la lógica de la profesión al significar el pasado en el presente y su proyección al futuro, de forma sentida, emotiva, pertinente para enriquecer valores, cultura y memoria histórica.

Aspectos que de manera directa se integran en la formación del profesional universitario en una óptica multifactorial expuesta por autores y posiciones que se vinculan resultado de la interrelación del hombre ser bio-psico-social y ambiental. En sus experiencias de aprendizaje expresión de la relación (hombre-sociedad), en una proyección social, personal y profesional refrendas en las concepciones de Martí (1975), Castro (1968, 1999), Álvarez de Zayas (1996), Blanco (2000, 2008), Báxter (2001), Frei (2016), Egea (2019).

Lo expuesto revela una dimensión permanente que responde a las demandas actuales de la sociedad cubana y su modelo sociopolítico; vínculo con las transformaciones operadas en la universidad (Forneiro, 2018). Lo que se relaciona de manera directa desde el currículo (Sanz y González 2016) con las ciencias-disciplinas-asignaturas, elementos que posibilitan relacionar la historia para enriquecer valores, cultura y memoria histórica.

Esto revela la necesidad de una posición integradora del contenido y el método histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El docente es mediador y orientador en la búsqueda de nuevas alternativas, vías, métodos a favor del estudiante en la gestión de su aprendizaje, con perspectiva transformadora por su importancia socioprofesional. Esta orientación favorece el desarrollo de los conocimientos históricos y la formación integral del profesional (Addine, 2007; García, 2009; Forneiro, 2018), en una relación interdisciplinaria con cultura histórico-profesional.

Lo expuesto erige una relación dialéctica entre la didáctica general y particular de la Historia de Cuba como disciplina y asignatura necesarios por su importancia en la conformación de valores, identidad nacional, integrados a la cultura y memoria histórica al significar las relaciones del pasado en el presente y la proyección del futuro a partir de las potencialidades del contenido histórico.

Se coincide con Fuentes y Montoya (2011) en el carácter humano del proceso formativo y su relación directa con la didáctica para dinamizar la capacidad de la profesionalización que se desprende de la relación orientación, comprensión, interpretación, explicación, proyección, sistematización y generalización. Esto en un proceso de enseñanza-aprendizaje dinámico, creativo, reflexivo y problematizador que signifique las relaciones del pasado en el presente y la proyección del futuro, en el logro de enriquecer valores, la cultura y memoria histórica, que toma en cuenta las condiciones de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

De modo que se integran a la actividad cognoscitiva lo comunicativo y lo vivencial en la orientación de acciones de aprendizaje unido a los métodos y procedimientos didácticos enriquecidos de manera creativa y dinamizadora. Se perfeccionan así las representaciones históricas, el relato, las vivencias, los argumentos históricos en el desarrollo del conocimiento y del pensamiento histórico.

Esta óptica resignifica los propios métodos y procedimientos de la didáctica general, así como los históricos que propicien una visión integradora, cualitativa de qué historia aprender, cómo y qué enseñar que sirva al desarrollo de los modos de actuación profesional como sujetos activos en la sociedad donde viven (González, 2006).

Por tanto, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba se debe tomar en cuenta la intencionalidad del aseguramiento didáctico al resignificar las relaciones del pasado en el presente y la proyección del futuro sustento del contenido histórico a favor del estudiante ente activo en la gestión de las experiencias de aprendizaje.

Estas deben propiciar la interrelación en lo histórico-cultural (Alfaro, 2010, 2013) sobre la base de lo anecdótico, narrativo, símbolos, oralidad, refranes, imaginario popular, vida cotidiana a partir de las fuentes del conocimiento histórico a través de los patrones de jerarquización en una posición que implica un proceso cognitivo y metacognitivo en la formación de valores, cultura y memoria histórica.

Se toma en cuenta, por tanto, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la comprensión de hechos, procesos y protagonistas de la historia, los sustentos de la comprensión materialista de la historia en la interpretación, explicación de lo problemático, comparativo y crítico que estudia lo universal y lo singular de cada pueblo o región (Engels y Marx, 1890).

Desde la ciencia histórica se establece el vínculo historia-sociedad y proyecta la integración de la cultura universal y sus relaciones con la tradición, identidad, valores, lo ético y estético. Además de establecer conexiones con los presupuestos de la teoría de las representaciones sociales en la Historia Social (Moscovici, 1988 y 2003; Jodelet, 1989 y 1993; Chartier, 2002).

Desde una posición antropológica se interrelaciona y fundamenta los vínculos educación, formación y aprendizaje con el origen del hombre, su historia, valores, cultura y memoria histórica (Velásquez, 2010; López, 2017) desde lo fenomenológico, cualitativo, integrador consciente de lo simbólico en las personas y a través de estas. Esto expone un aprendizaje más significativo a partir de las potencialidades del contenido histórico en la comprensión de las relaciones del pasado en el presente y la proyección al futuro.

Lo que apunta a partir de la didáctica de esta asignatura a jerarquizar la orientación del docente a favor del estudiante en la apropiación de lo cognoscitivo, lo comunicativo y vivencial en la gestión de las experiencias aprendidas en movimiento ascendente y transformador para la apropiación significativa del contenido histórico.

Esto precisa de modo amplio e integrador en la dirección y unidad de los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, las relaciones interdisciplinarias en una conexión aprendizaje-memoria como procesos activos y proactivos, mecanismos que interactúan en las ciencias sociales (Ávila, Alcázar y Consuelo, 2008) necesarios para la profesionalización en el enriquecimiento de los valores, la cultura y memoria histórica.

Para alcanzar esta finalidad se establece una relación significativa en la teoría de Ausubel (1973, 1983 y 2002) integrado a la comunicación y socialización en la zona de desarrollo próximo desde el enfoque histórico-cultural de Vigostky (1966 y 1983) y sus seguidores. Lo que establece una conexión con los mecanismos para la observación, búsqueda, indagación, apropiación, comprensión y explicación, sistematización y generalización.

Lo señalado se integra a la obtención de diferentes sistemas y relaciones en interconexión con lo interpsicológico, al establecer condiciones externas (interpersonales) e internas (intrapersonales), resultado adquirido de la herencia cultural del hombre, influyentes en los valores, la cultura y memoria histórica.

Se precisa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba revelar, de forma activa, motivadora, significativa, pertinente, lo cognoscitivo, lo comunicativo y lo vivencial de las relaciones del pasado en el presente y la proyección al futuro sustento del contenido histórico con los métodos problémicos, creativos, reflexivos, en la comprensión multidimensional que ofrece esta asignatura unido a una perspectiva sociológica (Báxter, 1999; Blanco, 2002 y 2007) a partir de las potencialidades instructivas, educativas y desarrolladoras del contenido histórico.

Por tanto, se adoptan en dicho proceso de manera autotransformadora posiciones pedagógicas y didácticas que concreten respuestas a una educación significativa y desarrolladora de la historia, valores, cultura y memoria histórica con el accionar de los componentes personales en una interacción dialéctica socialización-individualización articulados por el docente a la mediación didáctica a partir de las potencialidades del contenido histórico.

Consecuentemente, esto implica en el estudiante fomentar la búsqueda e indagación a partir de la interacción con las fuentes del conocimiento histórico, bajo la orientación del docente, sustento pedagógico y didáctico, articulado a las leyes y principios didácticos, la relación interdisciplinaria concatenada a los conocimientos y saberes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba (Álvarez, 2006; Fuxá & Addine, 2009).

Los aspectos anteriores propician la interconexión en una relación ciencia histórica con la lógica de la profesión, esencia de la pedagogía y la didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en una visión integradora en la formación del profesional universitario.

Estos nuevos presupuestos connotan la conformación del conocimiento y pensamiento histórico, que resalta (lo histórico, familiar, comunitario, historias de mujeres, modos de vida, creencias, tradiciones, oralidad, costumbres, lenguajes, tecnologías, instituciones, patrimonios y el arte que caracterizan la sociedad), desde la historia, cultura y memoria histórica.

Sin dudas esto influye en lo cognoscitivo-afectivo y vivencial-empático, en una comunicación dialógica (Freire, 2010), no solo entre los sujetos del proceso, sino a través del vínculo entre estos, los sujetos históricos y las fuentes vivas que nutren los valores, la cultura y memoria histórica. Necesario en la producción y reproducción de conocimientos, habilidades, hábitos, elaboración de razonamientos y juicios argumentativos a partir del contenido histórico.

## Referencias

- ADDINE, F. (2007). *Didáctica teoría y práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- ALFARO, C. (2010). La contextualización de la formación docente desde el punto de vista socio-cultural. *Revista IPLAC*, (2).
- ALFARO, C. (2013). *La contextualización del contenido socio-cultural rural en el Programa Nacional de Formación de Educadores y Educadoras (PNFEE) para el desempeño de los docentes en formación en la escuela primaria*. (Tesis de doctorado). IPLAC, La Habana, Cuba.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. (1996). *La escuela en la vida*. La Habana: Mes.
- AUSUBEL, P. (1973). *Algunos aspectos psicológicos de la estructura del conocimiento*. Buenos Aires: Editorial Ateneo.
- AUSUBEL, P. (1983). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Editorial Trillas.
- AUSUBEL, P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Editorial Paidós.
- ÁVILA, R., ALCÁZAR, M. Y CONSUELO, D. (2008). *Didáctica de las ciencias sociales. Currículo escolar y formación del profesorado. La didáctica de las ciencias sociales en los nuevos planes de estudio*. Universidad de Jaén, España.
- BÁXTER, E. (2001). *¿Promueves o facilitas la comunicación entre tus alumnos?* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- BLANCO, A. (2000). *Introducción a la sociología de la educación*. La Habana: ISP Enrique José Varona.
- BLANCO, O. (2008). *Estrategia metodológica para contribuir al mejoramiento del trabajo con personalidades históricas en los docentes de la Educación Técnica y Profesional en Pinar del Río*. (Tesis de maestría). Instituto Superior Pedagógico Rafael María de Mendive, Pinar del Río, Cuba.
- CASTRO, F. (1968). Discurso en el acto de Conmemoración del Centenario del Inicio de las luchas por la independencia efectuada en la Damajagua el 10 de Octubre de 1968. En *La Damajagua a Playa Girón*. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales.
- CASTRO, F. (1999). *Una revolución sólo puede ser hija de la cultura y de las ideas*. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela. La Habana: Editorial Política.
- CHARTIER (2002). *El mundo como representación*. Barcelona: Editorial Gedisa. S.A.
- EGEA, M. (2019, 21 de julio). La enseñanza se actualiza. *Granma*, p. 3.
- ENGELS, F. Y MARX, C. (1890). *Obras escogidas*. Moscú: Editorial Progreso.
- FORNEIRO, R. (2018). Por una formación docente de calidad y su vínculo con la escuela. [CD-Rom]. *Universidad 2018*, La Habana, Cuba.
- FREI, B. (2016). Universidad: formación humanista de profesionales. [CD-Rom]. *Universidad 2016*, La Habana, Cuba.
- FREIRE, P. (2010). *Pedagogía de la autonomía y otros textos*. La Habana: Editorial Caminos.
- FUENTES, H. Y MONTOYA, J. (2011). *La formación en la Educación Superior desde lo holístico, complejo y dialéctico de la construcción del conocimiento científico*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- FUXÁ, M. Y ADDINE, F. (2009). Particularidades del aprendizaje en las carreras pedagógicas. [CD-Rom]. *Pedagogía 2009*, La Habana, Cuba.
- GARCÍA, G. (2009). *Fundamentos de las Ciencias de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- GONZÁLEZ, M. (2006). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

- HORRUITINER, C. (2012) *La universidad latinoamericana contemporánea: retos y desafíos*. La Habana: Editorial Universitaria.
- JODELET, D. (1989). *Les représentations sociales*. París: PUF.
- JODELET, D. (1993). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. Barcelona. Editorial Paidós.
- LÓPEZ, J. C. (2017). *El tratamiento educativo al género en la labor educativa del colectivo pedagógico en la formación inicial del profesional de la educación de Marxismo Leninismo e Historia*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- MARTÍ, J. (1975). *Obras completas*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR. (2016). *Modelo del Profesional Licenciatura en Educación Primaria*. La Habana, Cuba.
- MOSCOVICI, S. (1988). *Social psychology and developmental psychology: extending the conversation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MOSCOVICI, S. (2003). *La conciencia social y su historia*. Barcelona: Gedisa.
- SANZ, T. Y GONZÁLEZ. M. (2016). *Categorías educación, instrucción, enseñanza, aprendizaje, proceso de enseñanza aprendizaje*. La Habana: Universidad de La Habana.
- VELÁSQUEZ, M. (2010). *Estrategia didáctica para la formación y desarrollo de la competencia argumentar textos históricos en los estudiantes de la licenciatura en historia de la BUAP*. (Tesis de doctorado). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.
- VIGOTSKY, L. (1966). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Instituto del libro.
- VIGOTSKY, L. (1983). *El desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

# **Cultura, valores, empatía y memoria histórica: herramientas esenciales para preservar la Historia de Cuba**

**María Antonia Núñez Valerino**  
**Roger Román Monier Serrano**  
**María Julia Hechavarría Lescalle**

El hombre como sujeto de la sociedad en que vive solo es capaz de asimilar de esta las experiencias de las generaciones que le antecedieron, pues desempeñan un papel importante en su formación como individuo. Ello le permite crear cultura, valores en la medida en que la conoce y la asume como suya, para enfrentar retos, aspiraciones sociales, individuales y profesionales, necesidad inaplazable de las nuevas generaciones en una relación axiología-historia-cultura, memoria histórica en la sociedad actual.

Precisamente, a la universidad como institución social le corresponde no solo promover el desarrollo de conocimientos científicos en los estudiantes, sino también contribuir desde las actividades curriculares y extracurriculares a su formación integral, en correspondencia con la sociedad que se aspira, en función de preservar la historia, cultura valores y memoria histórica al considerar a la Historia una ciencia social, en correspondencia con la actuación humana de forma multidimensional.

Mediante el conocimiento de la Historia de Cuba, en su proceso de enseñanza aprendizaje se asegura a los profesionales universitarios potenciar valores éticos morales sustentados en el pensamiento de José Martí y Fidel Castro. Se desarrolla en estos el sentido de pertenencia, amor por la nación en que viven, defender su historia, cultura, valores, e identidad nacional, tradiciones, memoria histórica pasada y presente, para proyectar la futura, frente a los embates y problemáticas que afectan al mundo de hoy.

En la formación del profesional universitarios se despliegan acciones en una posición humanista, de defensa y orgullo nacional que deben contribuir a la aprehensión de conocimientos del pasado-presente-futuro en los más diversos escenarios. Muestras de esos espacios son los actos conmemorativos, fechas simbólicas, etc., en ellos se precisan lo cotidiano, los modos de vida y actuación del hombre, en interconexión desde lo cognoscitivo, educativo, comunicativo y vivencial, de gran significatividad para las nuevas generaciones de profesionales universitarios y su

concreción en la profesionalización, en total correspondencia con las exigencias actuales de la Educación Superior.

El hombre como ente social se reconoce a sí mismo como ser genérico a partir del mundo objetivo creado por él, mediante el trabajo, la cultura, los conocimientos, emociones sentimientos, vivencias, valores, que se manifiestan en el ámbito de la conciencia social y se revelan como reflejo del conjunto de manifestaciones prácticas, expresión histórica, cultural de la herencia social íntegra de la humanidad.

En tal sentido, interpreta, transmite y transforma con su actuar la realidad; establece una trayectoria dialéctica, sistémica, heurística, interpretativa, resultado de sus relaciones desde su pasado, lo histórico-cultural, político-ideológico, moral-identitario, conmemorativo, solidario; sustentos pertinentes como modo imprescindible de preservar la sociedad en constante construcción y reconstrucción. Esto es claustro materno de la creación material y espiritual, organizados lógicos y coherentemente que incluye conocimientos, patrimonio del pueblo y el modo en que la memoria se constituye, en un contexto sociocultural como uno de los sustentos esenciales de la cultura y los valores.

La memoria es resultado de la creación humana que se objetiviza en la producción, organización, preceptos jurídicos, instrucción de la política, ética social y de las manifestaciones ideológicas que la componen, como parte de la historia pasada y presente que debe perpetuarse. Por consiguiente, los valores tienen un papel fundamental en la formación del futuro profesional universitario, ya que orientan las acciones de las personas hacia el mejoramiento humano y sus condiciones de vida, objetivos y metas, se encargan de regular el comportamiento del hombre ante situaciones de presión o control externo. .

Estos constituyen una parte importante de la vida espiritual e ideológica de la sociedad y el mundo interior de los individuos, expresión legítima y auténtica asumida del mundo subjetivo del sujeto, en la proyección hacia el futuro y su sentido de vida.

En tal sentido, el valor se configura a través de las personas de manera concreta, que lo forman desarrollan, y los acrecientan en su actuar a través de su historia personal, sus experiencias, vivencias, lenguaje, empatía y de su propia ubicación social, comunicación y socialización en un contexto social determinado. Desde el conocimiento histórico no basta solo comprender el acontecer nacional, la actuación de los héroes y mártires

de la nación, en su adquisición es imprescindible tener en cuenta la actividad del hombre su historia, cultura, memoria y valores éticos-morales.

En el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba resulta importante utilizar métodos activos, dinámicos, reflexivos, problemáticos, esenciales en la formación del profesional universitario, pues los invita a beber de las tradiciones locales, los modos de vida común en la localidad, lo empático, el enfoque de género, elementos esenciales en que se forjan la cultura, memoria histórica y valores de una sociedad en particular.

Para tales fines se valoran los sustentos epistemológicos de la cultura universal en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Ello enriquece la relación contenido-método y su vínculo con el conocimiento y el pensamiento histórico que se concretan en continuidad, movimiento, contradicciones y experiencias y propiciar la gestión del conocimiento de manera pertinente, creativo, significativo que se concretan en los modos de actuación del futuro profesional.

Esto incluye lo relacionado con la historia, memoria histórica, en vínculo con el desarrollo del conocimiento histórico, la comprensión de las identidades, rescate, conservación de instituciones culturales y conmemoraciones nacionales, posiciones que ofrecen una visión de integración multidimensional de esta ciencia, disciplina y asignatura que posibilita potenciar la cultura y memoria histórica.

En tal sentido, la memoria histórica es el reflejo del hombre en su época, al integrar lo histórico-social, tradiciones culturales, identitarias, orales y escritas que se transmiten de generación a generación (Chávez, 1996; Chacón, 2002; Miranda; 2003; Martínez, 2014) al sintetizar los sustentos científico-filosóficos, de construcción, reconstrucción, modernidad, continuidad del desarrollo histórico.

Por consiguiente, la historia en su condición de ciencia social, permite la comprensión de los hechos, procesos, fenómenos y protagonistas de la historia no solo pasados sino presentes y futuros, su objeto es esencialmente el hombre. Es necesario, por tanto, apuntar que todas las naciones y pueblos coronando las tradiciones de siglos y generaciones, crean la cultura como atributo inalienable del hombre, sujeto y objeto de la actividad, su primer hecho histórico es la producción de la vida material, cualidad humana, que se da allí donde existe una persona o una colectividad.

Lo anterior se transmite de generación en generación, en que cada una desarrolla sus propios valores, memoria y cultura histórica, en interconexión con la cultura como totalidad, de este modo se contribuye con sus acciones fraguar: compromiso moral, sentido identitario, a partir del uso de diversas vías: lenguaje simbólico, huellas, lo anecdótico, el relato, que constituyen una orientación necesaria como sustento.

Precisamente la historia, como la ciencia de los hombres en el tiempo y en su medio natural, narra los hechos sucedidos. Tiene como misión transformar el pasado en modelo del presente y del futuro; permite que el hombre construya sus propios significados sociales.

Por otro lado, la historia enriquece la cultura y memoria de los pueblos, identidades nacionales, costumbres, marcadas por la lucha y mantenimiento de las independencias nacionales, sus valores dentro de la sociedad en un sentido amplio y abarcador desarrollo humano, en función de inmortalizar en las nuevas y futuras generaciones, la gran tradición de la humanidad.

En el accionar de los docentes subyace un aspecto esencial, potenciar desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, en sus estudiantes, preparar su capacidad transformativa, resulta esencial para la vida como sujeto social, ello asegura que se conviertan en protagonistas de su pasado, en el presente y de este modo proyectar el futuro. De este modo, podrán concretar y dar continuidad, movimiento, enfrentar contradicciones, de las experiencias de manera pertinente del aprendizaje histórico, y su concreción en modos de actuación, esencial para la profesionalización.

Este encargo supone el desarrollo de una personalidad que caracterice al profesional del mañana, multifacético, creativo, desarrollador, con profundos motivos e intereses sociales, que influyan positivamente donde se inserten a laborar, máximos defensores de la historia, cultura, los valores misión esencial para lograr un socialismo próspero y sostenible en Cuba.

Estudiosos respecto a la cultura histórica (Núñez, 2006; Licea, 2007; Mengana, 2015) mantienen la necesidad de la construcción y reconstrucción de esta como proceso histórico-social continuo, dialéctico que alimenta su significación en función de crear, sentir y compartir las experiencias del pasado histórico en el presente y la proyección del futuro, que se integra desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura.

En tal sentido, se asume que la cultura histórica es un proceso de interacción e integración de conocimientos, de hechos, acontecimientos, costumbres, tradiciones histórico culturales y sus correspondientes juicios, criterios y valoraciones, que constituyen la base intelectual del hombre como sujeto, lo cual posibilita perpetuar su memoria, fundamento de la herencia histórica cultural de la sociedad en que vive y defiende

Esta se asienta en la continua experiencia histórica de los pueblos, que tiene relación con la asimilación espiritual de la realidad, en el diario quehacer del hombre como ser social. El conocimiento de la cultura histórica ocupa un lugar especial para poder enfrentar los avatares que se le presentan al hombre. Posee tres dimensiones: herencia a conservar, conciencia social y productora de riqueza espiritual.

Respecto a la memoria histórica se comparten los criterios de White (2002) y Barrabí (2019) al considerar a la actividad del hombre, sus experiencias, enseñanzas, cognitivas y niveles de socialización en la sociedad, de modo interdisciplinario, vinculado a lo político-ideológico. Asumir la historia para la defensa de la cultura, identidad, soberanía y proyección del futuro en la sociedad se constituye en aspectos aportativo y orientador para el rescate y conocimiento de la historia patria, válido en cualquier modelo educativo, en el que se integren lo cognoscitivo, histórico, cultural, axiológico e identitario para el desarrollo de la cultura cívica, patriótico, jurídico, ético-axiológico del futuro profesional. La memoria histórica es

[...] resultado de los conocimientos y multiplicidad de significaciones del pasado histórico, que trasciende, nutre e influye en el presente de los sujetos y en la sociedad, de sus interpretaciones, explicaciones y proyección del futuro, en el contexto sociocultural, aprehendidas; que facilita la comprensión de las mejores tradiciones históricas, identitarias, así como valores éticos, esenciales del pensamiento histórico en un contexto social (Barrabí, 2019).

La memoria histórica como categoría histórico-cultural, promueve símbolos y significados, emociones, sentimientos, valores, conductas, comportamientos, empatía y convicciones desde los contenidos históricos. Con el propósito alcanzar un aprendizaje crítico, reflexivo, dinámico, creativo, problematizador en los futuros profesionales se debe diseñar acciones histórico-culturales que propicien la gestión del conocimiento en una relación

de lo cognoscitivo, comunicativo y vivencial en interrelación con la cultura y la identidad.

Enriquecer la memoria histórica resulta hoy una necesidad insoslayable. Significa esto potenciar las relaciones del pasado en el presente, sustento del contenido histórico y perspectiva de la Historia Social, al ofrecer una relación de lo micro y lo macro de las experiencias, vivencias y significaciones.

Ella aporta al proceso de enseñanza aprendizaje, hechos, procesos y protagonistas de la historia, en que el docente como mediador proyecta al propiciar la autogestión la de los estudiantes como sujetos activos, en este proceso la comprensión del sistema de contenido a estudiar.

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba resulta necesario para instruir, educar y reconocer en el plano didáctico, la intencionalidad de la memoria histórica en el ámbito internacional (González, 2006) que la acerca a las representaciones sociales, integrada a lo histórico-cultural, como recuerdo activo, viviente, proceso multidimensional de construcción y reconstrucción desde la cultura es expuesta por Reyes *et al.* (2007).

En la memoria histórica se tiene presente la relación cultura, conciencia histórica, a partir de las potencialidades educativas del contenido en una visión multidimensional y social en una lógica de la ciencia histórica a la de la profesión, del proceso de enseñanza aprendizaje. Asegura comprender el vínculo historia-sociedad, al tener en cuenta cómo enseñar y aprender la historia, en la formación del profesional universitario y la necesidad de concreción en los modos de actuación del futuro profesional universitario.

## Referencias

- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- CHACÓN, N. (2002). *Dimensión ética de la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- CHÁVEZ, J. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.
- GONZÁLEZ, M. (2006). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

- LICEA, D. (2007). *Las relaciones interdisciplinarias desde la enseñanza de la historia en la formación del profesor Integral de Secundaria Básica y su aporte a la cultura histórico profesional*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Frank País, Santiago de Cuba, Cuba.
- MARTÍNEZ, C. (2014). *Pensamiento económico de José Martí desde la asignatura reflexión y debate en la formación inicial de pedagogos de economía*. (Tesis de maestría). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Santiago de Cuba, Cuba.
- MENGANA, W. (2015). *La historia local en el desarrollo de la cultura histórico-profesional pedagógica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- MIRANDA, O. (2003). El marxismo leninismo en el ideal emancipador durante la República Neocolonial. *Temas*, (3).
- NÚÑEZ, M. A. (2006). *La cultura histórica y su interrelación con la historia local*. (Tesis de maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- REYES, J. I. ET AL. (2007). Relación entre cultura histórica, memoria histórica y conciencia histórica como base para la educación histórica de los alumnos. [CD-Rom]. *Pedagogía 2007*, La Habana, Cuba.
- WHITE, H. (2002). *Historiografía y memoria colectiva*. Madrid: Madrid Editores.

# El aprendizaje pertinente. Una exigencia en la formación del profesional universitario

**Karelia Díaz Jaime**  
**Rosa Ana Jaime Ojeda**

En los momentos actuales, la sociedad cubana exige la formación de profesionales universitarios en una relación integradora de conocimientos y aprendizaje pertinente que permita el desarrollo de sus modos de actuación individual y profesional, que se interrelacione con una sólida formación histórica, valores, identidad cultural que propicie su profesionalización como parte de su objeto social.

La categoría formación, trabajada por una diversidad de investigadores (Álvarez, 1993; Ojalvo, 2000) se circunscribe desde la multidimensionalidad de sus funciones. Vista como proceso de forma integradora y pertinente incide en la interrelación de aspectos cognoscitivos, comunicativos y vivenciales para lograr en el proceso formativo un aprendizaje pertinente, que posibilite el desarrollo de conocimientos y prácticas educativas como sujetos de la sociedad.

De manera directa, debe redimensionarse el aprendizaje pertinente que proporcione modos de actuación profesional para la solución óptima de los problemas profesionales. Esta cuestión en el proceso de enseñanza-aprendizaje permite la apropiación de conocimientos, habilidades, valores y métodos que se integre en el orden cognoscitivo y conductual.

Estos aspectos sustentados y compartidos a partir de los aportes realizados con elementos nuevos a la pedagogía desde las funciones del docente, la organización del proceso de enseñanza, donde el estudiante sea un ente activo (Addine, 1990; Álvarez de Zayas, 1993; Chirino, 2002). Un aprendizaje pertinente propicia las garantías para la apropiación activa y creadora de la cultura, valores, el desarrollo del autoperfeccionamiento constante, autodeterminación de los procesos cognoscitivos del cual se apropian los estudiantes en una conexión con la socialización.

Se reconoce en esta construcción teórica (Díaz, 2017) que el aprendizaje es personal y adquirido por cada individuo de manera consciente durante su proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera organizado, planificado y ejecutado por la institución docente encaminado a un fin social.

La aprehensión de los conocimientos necesarios y suficientes son adquiridos por cada sujeto de modo único e irreplicable en correspondencia con sus vivencias y experiencias. Esto implica una correspondencia entre lo que el docente imparte con carácter legal impuesto por la sociedad y el interés individual en la formación del profesional. Sin embargo, es necesario resaltar que desde el propio proceso de enseñanza-aprendizaje quedan intrínsecos los mecanismos personológicos que se asumen al aprender conocimientos, habilidades, hábitos, capacidades, valores, experiencias, cultura, a partir de los elementos ofrecidos por los docentes en función del objetivo trazado.

Esto señala el vínculo didáctico que debe proporcionar a favor del estudiante su participación activa y protagónica en la apropiación de los conocimientos de manera desarrolladora, en un ambiente integrador, de los cuales son transmitidos por el docente y otros gestionados por los mismos estudiantes (Díaz, 2017). En tanto, se precisa que el aprendizaje pertinente es la

[...] adquisición consciente del conocimiento durante el proceso de enseñanza aprendizaje que responde al interés individual y social de los estudiantes y docentes, apoyado en mecanismos personológicos y didácticos que estimulan la participación activa y generadora de los participantes tanto para la transmisión de los conocimientos como para su apropiación con un fin formativo predeterminado (Díaz, 2017).

Por consiguiente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba se exige de un aprendizaje pertinente a partir de la importancia de esta asignatura en la formación del profesional universitario, al entrelazar la formación de valores, la cultura y memoria histórica. Desde interrogantes que den respuestas a ¿quiénes somos?, ¿de dónde procedemos?, ¿cómo era la vida en el pasado?, ¿quiénes han luchado por la independencia de nuestro pueblo?, ¿qué hechos forman parte de la historia patria?, ¿qué papel juegan las personalidades históricas?

Se ha de tomar en cuenta la dinámica que debe emprender el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba que de manera desarrolladora, integradora, totalizadora y pertinente en la formación del profesional universitario sean depositarios de la preservación memoria histórica, al comprenderla como categoría histórico-cultural.

Frente a las disímiles problemáticas que tiene el mundo de hoy, la mercantilización de todos los aspectos de la vida humana, la amnesia

histórica en el olvido del pasado histórico, la pérdida de la cultura, identidad a partir de las potencialidades del contenido histórico.

Se toman en cuenta referentes teóricos en relación con la memoria histórica sistematizados por Barrabí (2010, 2019) reseñada en una posición historicista y su incursión didáctica al reconocer la historia no solo como un elemento más del saber útil, sino para comprender los elementos fundamentales de la evolución de la sociedad humana. Además, se toma conciencia del papel formativo e ideológico del estudio de la historia y de su incidencia en la creación de valores ciudadanos y patrióticos como componentes de la memoria histórica.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba se enriquece la memoria histórica como un aprendizaje pertinente desde la visión social de esta categoría a la formación de valores patrios, el reconocimiento de la cultura y su integración al espacio vital. De este modo, se interconectan lo moral y lo identitario su presencia en manifestaciones públicas, necesidad, deber, obligatoriedad, para las nuevas generaciones de profesionales universitarios.

Lo expresado sitúa una mirada didáctica desarrolladora en el proceso de enseñanza-aprendizaje que revela la importancia en la búsqueda de alternativas que proporcionen la toma de conciencia por los docentes desde lo educativo, lo cognoscitivo y lo comunicacional. Esto se integra a favor de los estudiantes, al ser partícipe de su propio aprendizaje pertinente, con responsabilidad en su propia construcción, activación y regulación para la formación de saberes, en la apropiación del conocimiento histórico. La finalidad es aprender hacer, aprender ser, aprender a convivir.

La necesidad de impulsar en la actualidad el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba ofrece respuestas desde la formación del profesional universitario a ¿qué Historia de Cuba se necesita enseñar en los momentos actuales?, ¿qué papel juega la comunicación desde un aprendizaje pertinente?

Esto resulta esencial a partir de las funciones de esta asignatura instructiva, educativa y desarrolladora que posibilite el desarrollo de los elementos vivenciales y empáticos al descubrir sentimientos de amor por sus héroes, símbolos de la patria sentirse partícipe de la historia establecer relaciones entre los hechos, procesos, sucesos históricos que estudia. La historia es memoria de los pueblos, sustentos de la cultura, valores, la identidad, base sobre la cual se erige la defensa de la independencia nacional y del socialismo como régimen social.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, lograr un aprendizaje pertinente requiere de la labor del docente en una innovación pedagógica que destaque a la comunicación en la formación de valores, hábitos, habilidades, al desarrollar sólidos conocimientos históricos y contribuir a enriquecer la memoria histórica. La comunicación resulta pertinente como proceso integrador en la socialización de los contenidos históricos a partir de la interrelación del contenido histórico y la amplitud y diversidad de métodos y procedimientos utilizados por los docentes.

Resultado de la comunicación como proceso, se fusiona de forma integral el conocimiento histórico, con la interpretación y explicación de los procesos, acontecimientos y fenómenos históricos en el orden: económico, político, social cultural, psicológico, sociológico, ético, estético, axiológico, educativo, científico. En torno a esta se comparten las posiciones en la clase que indican no solo al abarcar lo intelectual y cognitivo, sino también lo afectivo-volitivo. Estos aspectos requieren de integrarse a un aprendizaje pertinente, en el cual la comunicación resulte de vital importancia vinculada a su esencia social y el proceso de la actividad cognoscitiva.

Una adecuada comunicación precisa de la orientación del docente. Constituye una exigencia didáctica y concepción pedagógica que contribuye a favor del estudiante, a la apropiación de los contenidos históricos y las relaciones de socialización de lo que aprende en una interrelación de los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje. En las clases de Historia, la comunicación posibilita la estimulación del aprendizaje pertinente. El empleo de fuentes orales potencia la transmisión de conocimientos con la utilización del relato y los testimonios personales.

Esto requiere de la correcta utilización del método de exposición oral, auxiliada de procedimientos, de las fuentes de obtención de los conocimientos históricos con vista a lograr los objetivos propuestos, por parte del docente. La palabra emotiva influye en la percepción para el logro de las representaciones completas y concretas sobre el pasado histórico. Asimismo, desempeña un rol fundamental como fuente oral, pues resulta imprescindible en la información de lo desconocido a lo conocido que se trasmite a través de varias generaciones para la construcción del pasado en el presente y su proyección al futuro.

Esto contribuye a las manifestaciones que perviven y se conectan a través de cuentos, canciones populares y tradiciones orales que son expresión

global de la cultura espiritual y material de los pueblos, arsenal preservado por las antiguas generaciones y transmitidos a las nuevas generaciones, como valores, cultura y memoria histórica. Estos deben propiciar acciones para la formación de sentimientos y convicciones, finalidad que persigue la asignatura en la esfera de la labor educativa, en el desarrollo de la cultura histórico-profesional. Esto servirá de base como concreción de modos de actuación profesional.

Significar un aprendizaje pertinente en cada clase, desde el estudio de esta ciencia, disciplina y asignatura del currículo del profesional universitario contribuye a fomentar el conocimiento histórico a partir del contenido en una lógica interna y externa al reconocer en una unidad totalizadora e integradora. Esto se encierra en el análisis de hechos, procesos, fenómenos, personalidades y documentos históricos. De este modo, se incide en la formación de valores ciudadanos y patrióticos que permita la formación de la memoria histórica.

Por ende, el logro de un aprendizaje pertinente constituye una innovación pedagógica, a partir de las potencialidades del contenido histórico, que posibilite en los estudiantes como activos, pensar, discutir, valorar, poder comprender los hechos y procesos y puedan establecer relaciones, comprender su contemporaneidad con un carácter humanista y sentimientos patrióticos.

En la formación del profesional universitario, el aprendizaje pertinente desde la Historia de Cuba posibilita su asimilación dialéctica en el estudio de los hechos, proceso, fenómenos y protagonistas de la historia. Cuyo centro es el estudiante en su actividad cognoscitiva y de comunicación. En este logro se requiere el diseño de acciones de aprendizaje que conecten lo sistémico, integral y contextualizado en la adquisición de conocimientos, habilidades, valores integrados a la cultura para enriquecer la memoria histórica.

Se puntualiza, por tanto, integrar las siguientes pautas en un aprendizaje pertinente en el proceso de enseñanza de la Historia de Cuba, soporte para la construcción del conocimiento y el análisis de los problemas sociales, integrado a la formación del profesional universitario desde lo histórico-social y cultural, por lo que se precisa para el accionar del docente tener en cuenta:

- El estudiante en la formación universitaria es centro de su aprendizaje, desarrollo integral de su personalidad, bajo la orientación, guía y control del docente.

- La unidad de lo afectivo y lo cognitivo, centro del aprendizaje que propicie la formación de valores, sentimientos y modos de actuación desde su carácter humanista.
- Integrar al aprendizaje lo personal, social y profesional como parte de la formación de valores, cultura y memoria histórica.

## **Referencias**

- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. (1993). *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana: Editorial. Academia.
- BARRABÍ, N. (2010). *La memoria histórica, necesidad de su potenciación. Una alternativa metodológica para el docente*. (Tesis de maestría). Universidad de las Ciencias Pedagógicas Frank País García, Santiago de Cuba, Cuba.
- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- CHIRINO, M. V. (2002). *Perfeccionamiento de la formación inicial investigativa de los profesionales de la educación*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba.
- DÍAZ, K. (2017). *La visión dual del aprendizaje pertinente en la formación inicial de los profesionales de la educación*. (Tesis de maestría). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- OJALVO, V. (2000). Estrategia docente que contribuye al desarrollo de valores en los estudiantes universitarios. *Revista Cubana de Educación Superior*, 20(1).

# La gestión del aprendizaje, ¿una herramienta necesaria?

**Edisbel Maceo Álvarez  
Adelaida Silva Fernández**

La preparación integral de los profesionales universitarios está en correspondencia con el modelo del profesional y las funciones básicas para el logro de la gestión de un aprendizaje flexible, abierto y creativo. El fin es alcanzar el desarrollo de los conocimientos emanados de la Historia, disciplina-asignatura en un aprendizaje y modos de actuación pertinentes.

Desde una mirada multidimensional se comparte la categoría formación, como proceso y resultado a partir de las funciones que debe asumir el estudiante en su preparación integradora. Debe quedar claro lo educativo, instructivo y desarrollador (Horruitinier, 2012; Forneiro, 2018), la interrelación de lo cognoscitivo, comunicativo y vivencial, necesarios en la gestión del aprendizaje y su concreción como ente social, en el desarrollo de los modos de actuación profesional.

La gestión del aprendizaje que debe contribuir a la formación de los conocimientos, habilidades, significaciones, sentimientos, ideales, valores, cultura, memoria histórica y su socialización. Todo esto en correspondencia con una orientación histórico-cultural como parte del compromiso y responsabilidad que tiene que asumir en el eslabón de base.

Por tanto, se tiene en cuenta el proceso de enseñanza-aprendizaje en su concepción general, además de posiciones actuales en la búsqueda de nuevos métodos y formas para su dirección, orientación y planificación (Addine, 2007). Han de aplicarse elementos en la pedagogía y la didáctica, a partir de las funciones del docente como mediador y del estudiante como sujeto activo y protagonista en la autogestión del aprendizaje, en su autoperfeccionamiento, autotransformación y desarrollo.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba y la gestión del aprendizaje resulta un tema necesario. Se han de diseñar acciones de aprendizajes y herramientas con el fin de que los estudiantes, desarrollen habilidades cognoscitivas básicas en la autogestión de los conocimientos históricos orientados y, de esta forma, contribuir a la formación desarrolladora, creativa del profesional universitario.

La orientación de las acciones de aprendizaje posibilita, de modo significativo y desarrollador, dotar al estudiante de conocimientos, hábitos, conductas y valores. El proceso de enseñanza de la Historia de Cuba enfrenta un reto de trascendental importancia, requiere que el docente sea capaz de interactuar con el estudiante de manera que posibilite el aprendizaje desarrollador, competente a partir del empleo de herramientas, con el fin de garantizar la gestión de su aprendizaje.

Para lograrlo es imprescindible utilizar, todos los medios didácticos posibles, con el objetivo de activar el pensamiento creativo, activo e independiente de los estudiantes universitarios; utilizar diversas fuentes del conocimiento histórico, que aseguren reconocer los hechos, sitios, personalidades históricas, sus tradiciones, costumbres, potenciar valores éticos morales, enriquecer su cultura y memoria histórica, en una relación activa y renovadora, significativa, multidimensional como sujetos activos desde la gestión de los conocimientos, vital para los profesionales universitarios.

La asignatura, desde la enseñanza aprendizaje, posibilita a los estudiantes universitarios de las diferentes carreras, la apropiación y proyección significativa que aporta los contenidos históricos, dado su valor integrador. Esto permite que desarrollare sus capacidades transformadoras, reflexivas y contribuir a su actuación profesional, una vez graduados.

Estos presupuestos posibilitan la comprensión de las relaciones del pasado en el presente y la proyección al futuro, resultado de la acumulación de los conocimientos de la humanidad, en interrelación con la diversidad de procesos, en un aprendizaje pertinente desde la gestión de los estudiantes universitario.

Esto será efectivo si se emplea una diversidad de fuentes del conocimiento histórico, dígame: sitios arqueológicos, museos, documentos históricos, así como en las significaciones sociohistóricas, culturales; indagar, buscar de forma activa y orientadora y, al mismo tiempo, la comprensión de los hechos, procesos, fenómenos, acontecimientos y protagonistas que conforman el sistema de contenido del programa del Plan de Estudio.

La necesidad de la gestión del aprendizaje tiene en cuenta la gestión como término que constituye la aplicación de un conjunto de técnicas, instrumentos y procedimientos en el manejo de los recursos y desarrollo de las actividades institucionales. En el plano pedagógico, comienza su articulación desde una perspectiva didáctica, en la cual los estudiantes

buscan informaciones, según las indicaciones de los docentes para la conformación de los conocimientos históricos.

Las particularidades de la gestión se advierten en trabajos que centran su atención hacia los sujetos y sus relaciones e interacciones entre los participantes (García, 2009). Se sitúa en los docentes la gestión del aprendizaje en el diseño de las acciones a partir de orientar, comprendida como mediación didáctica.

En los trabajos de Barrabí (2019) la mediación implica una correcta orientación en la búsqueda de las informaciones, para su comprensión, interpretación, socialización, sistematización y generalización por los estudiantes. La gestión del aprendizaje de la Historia de Cuba es un proceso de construcción y reconstrucción del contenido. Esto posibilita comprender su proyección de autoafirmación del futuro como recuerdo dinámico en la conciencia individual y social del conocimiento adquirido por el estudiante, en la orientación y su búsqueda, indagación y apropiación constructiva, dinámica a partir del valor instructivo-formativo del pasado histórico.

La gestión del aprendizaje de la Historia de Cuba se define como un proceso de integración cognoscitiva y significativa que entraña la búsqueda hacia el enriquecimiento actitudinal del estudio y comprensión de los hechos y protagonistas de la historia, en vínculo con lo social, educativo y científico, en el conjunto de sus significaciones y su comprensión de su dinámica totalizadora.

Resulta entonces importante, desde la enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, que los docentes sean capaces de reconstruir conscientemente los significados que deben orientar para hacer que sus estudiantes aprendan a gestionar el conocimiento. En ese sentido, desarrollar habilidades educativas, cognitivas y del pensamiento lógico que los prepara en su modo de actuación profesional. La gestión del aprendizaje precisa de los estudiantes la reflexión sobre su propia manera de aprender-aprender Historia de Cuba, analizar las operaciones y decisiones mentales que deben realizar desde los contenidos históricos que se gestionan, indagar en una búsqueda activa, consciente y pertinente.

Este sustento permite propiciar la toma de conciencia de los estudiantes, así como la necesidad de conocer y reconocer el papel formativo e ideológico de la historia y su incidencia en la creación de valores ciudadanos y patrióticos, aspectos connotados con la memoria histórica.

La gestión del aprendizaje como herramienta necesaria en su integración teórica-didáctico-metodológica, resulta vital en la formación del profesional universitario cuya base se centra en los contenidos a impartir según programa como modo de desarrollar habilidades cognoscitivas y del pensamiento lógicos importantes para el ejercicio de la profesión de manera que garantice la objetividad, interpretación, profundidad del análisis y valoración de los hechos y protagonistas de la historia. El estudiante (futuro profesional), debe ser partícipe del conocimiento histórico, a partir de la gestión del aprendizaje, sustentado en las herramientas que el docente le ofrece a partir de las orientaciones: uso de métodos problémicos, para la indagación, búsqueda, e investigación de lo orientado. Utilización de la argumentación y valoración histórica. Estos aspectos integrados deben propiciar en los estudiantes establecer la gestión hacia la búsqueda de los conocimientos, a partir de las potencialidades instructivas-educativas y desarrolladora de los contenidos históricos.

A través de la asignatura de Historia de Cuba, la gestión del aprendizaje presupone enseñar al estudiante a decidir los actos que realiza, a modificar su actuación, a evaluar este proceso, parte esencial en el desarrollo de sus modos de actuación. Esto en interrelación dialéctica desde de lo cognoscitivo, la comunicación y su socialización.

- Reflexionar sobre su manera de aprender-aprender, analizando las operaciones y decisiones que realizan con el fin de mejorar los procesos cognitivos que ponen en acción en el aprendizaje de los contenidos históricos a indagar y su relación con las habilidades y valores.
- Aprender a conocerse mejor e identificar sus dificultades, habilidades y preferencias en el momento de aprender a construir su propia identidad cognitivo-comunicativa.
- Dialogar, activar los conocimientos previos sobre contenidos históricos a tratar y relacionarlos con la nueva información obtenida.

## **Referencias**

- ADDINE, F. (2007). *Didáctica teoría y práctica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

- FORNEIRO, R. (2018). Por una formación docente de calidad y su vínculo con la escuela. [CD-Rom]. *Universidad 2018*, La Habana, Cuba.
- GARCÍA, G. (2009). *Fundamentos de las Ciencias de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- HORRUITINER, C. (2012). *La universidad latinoamericana contemporánea: retos y desafíos*. La Habana: Editorial Universitaria.

# El redimensionamiento del método de análisis histórico. Consideraciones

**Adelaida Silva Fernández  
Yarisleydis Segura Aguilar**

La Historia de Cuba, entendida como disciplina científica, se convierte en objeto de análisis por diferentes especialistas tanto en el ámbito nacional como internacional (Álvarez de Zayas, 1993; Prats, 2006; Palomo *et al.*, 2007; Rösen, 2016) además de otros investigadores que la analizan a partir de diversidad de problemáticas relacionadas con esta. Así como, la motivación hacia su estudio, utilidad, relación con los componentes que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje para el logro de su calidad que permite la preparación del profesional universitario.

En esta dirección, lograr la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba constituye una necesidad como ciencia-disciplina-asignatura de gran importancia, como fuente de valores, tradiciones patrias, cultura, instrumento educativo para la acción política e ideológica de vital significación. Esta asignatura aporta a la formación ético, axiológica y humanista ante las complejas situaciones que se manifiestan en el mundo de hoy; su estudio resulta esencial en el formación del profesional universitario.

Esto implica en los docentes generar cambios en las formas y medios de enseñarla y aprenderla desde el proceso formativo para intencionar una perspectiva histórico-cultural que presuponga la transmisión y asimilación de la cultura, valores y enriquecer la memoria histórica. En dicho proceso se establece una relación directa con el desarrollo de habilidades, hábitos y las capacidades para la comprensión del mundo que lo rodea dado el carácter desarrollador y pertinente (Díaz, 2017) de esta asignatura. De este modo, se propicia el desarrollo del pensamiento histórico que forma parte de la cultura histórico profesional (Mengana, 2015; Nápoles, 2017; Leal, 2018; Bestard, 2018).

Por ende, en la escuela cubana actual se alude a la necesidad del carácter renovador de la enseñanza de la Historia de Cuba, acudir por los docentes como mediadores a la utilización de nuevos métodos con carácter productivo, reflexivo, heurístico sustentado en los referentes de

una concepción de la historia social (Barrabí, 2019) y su transposición a la didáctica (Justis y Espinosa, 2019).

Una mirada en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba la sitúan por su importancia como un cuerpo de saberes que no solamente incorpora conocimientos, sino que indica cómo proceder y entender las relaciones dialécticas del pasado histórico en el presente y la proyección del futuro. Esta asignatura contribuye, de manera integradora, a ofrecer respuestas e interrogantes del hombre como ente biológico-social y ambiental; en una idea del pasado histórico en el presente y su proyección al futuro. Necesario para la apropiación del contenido histórico desde vías, métodos y procedimientos.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, uno de los retos de la didáctica de esta asignatura es el redimensionamiento del método. Esta problemática continuamente estudiada por pedagogos y didácticas constituye un espacio de reflexión a partir de establecer interrelaciones desde los componentes de dicho proceso en una interrelación con el objetivo, contenido, método, medio, evaluación (Fuxá & Addine, 2009).

El método, como componente del proceso de enseñanza-aprendizaje, es parte esencial (Álvarez Zayas, 1993). Visto como actividad, se dinamiza a través de los demás componentes en el logro de acciones de aprendizaje que desarrolla el docente a favor del estudiante como sujeto activo y protagonista para satisfacer los conocimientos históricos. En la utilización de los métodos de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba (expositivo, trabajo independiente de los estudiantes y elaboración conjunta) se da la necesidad de redimensionar el método de análisis histórico.

Este debe ser posible en conexión dialéctica con el contenido integrado al objetivo como componente rector de dicho proceso, que posibilita la orientación, de forma bilateral, dialéctica y sistémica de la comprensión y sistematización cognoscitiva de los hechos, fenómenos y protagonistas de la historia. En tal sentido, proporciona el método de análisis histórico la utilización de explicaciones, hipótesis, la construcción de textos argumentativos y generalizaciones resultado de la apropiación de los conocimientos histórico.

Como asignatura portadora de valores y sentimientos patrióticos, contribuye a la formación del profesional como sujeto de la sociedad en que vive, en la interpretación y comprensión de diversidad de procesos y su transformación constante.

Esto se interrelaciona en el proceso de enseñanza-aprendizaje a la lógica cognoscitiva (proceso de aprendizaje), orientado por el docente que proporciona desde las acciones de aprendizaje su gestión a partir de las potencialidades del contenido histórico y su relación con los objetivos instructivos, educativos y formativos a favor de los estudiantes. Por consiguiente, el método de análisis histórico constituye el aspecto jerárquico en la adquisición y aprehensión de los conocimientos históricos orientado por los docentes de manera que se produzca la búsqueda activa, creativa, indagatoria y problematizadora del conocimiento y el desarrollo de su pensamiento histórico.

Pueden utilizarse, además, técnicas como la arqueología, paleografía y estadística que contribuyan a la comprensión de los conocimientos históricos de los que se apropia el estudiante, desde la función científica de la historia, como fuente de conocimientos, saberes, vivencias que se produce en el pasado y se trasmite al presente.

Esta propuesta del método de análisis histórico conduce al conocimiento de las fechas, proporciona razonamientos hipotéticos sobre el pasado, que puedan ser analizados científica y críticamente a partir de la comparación con fuentes del conocimiento histórico en correspondencia con la historia social, integradora y totalizadora. Esto propicia el desarrollo integral como sujetos activos y transformadores desde la continuidad histórica que aporta esta asignatura en una intrínseca relación de la educación, la ciencia y la cultura histórico-profesional, en la formación del profesional universitario.

Se hace necesario proporcionar a los docentes que imparten esta asignatura las siguientes pautas metodológicas como propuesta del método de análisis histórico, para conducir acciones de aprendizaje:

- Recogida de información previa sobre el tema objeto de estudio.
- Hipótesis explicativas.
- Análisis y clasificación de las fuentes históricas.
- Crítica de fuentes.
- Causalidad.

Estas pautas posibilitan su integración con los componentes (objetivo, contenido, método, medio, evaluación) en un análisis integrador de los hechos y protagonistas de la historia, de las relaciones causales, espacio-temporales, lo objetivo-subjetivo o de las secuencias que se derivan en su estudio y sistematización que permite el entramado de interrelaciones a partir de las potencialidades del contenido histórico.

El método de análisis histórico enfatiza al docente como mediador a favor del estudiante, para la construcción y comprensión del conocimiento histórico. Lo que revela qué aprender, cómo aprender y para qué aprender en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De esta manera, el método de análisis histórico conduce a la gestión del conocimiento histórico por parte del estudiante y el docente como mediador de las habilidades propias y necesarias para enseñar la historia de modo que su enseñanza se convierte en una búsqueda que permita dialogar y comunicar lo aprendido. De manera coherente, se establecen en el proceso de enseñanza-aprendizaje las siguientes indicaciones a los docentes para la utilización del método de análisis histórico:

- Selección del contenido histórico a estudiar y su interrelación con los objetivos declarados en el programa de la disciplina y su conexión con el modelo del profesional.
- El análisis de las relaciones temporales, así como la causalidad y consecuencias en cada contenido histórico.
- Lograr que a partir de lo lógico e histórico cada hecho, fenómeno o proceso en cuestión permita la explicación de determinados problemas sociales, en el actual contexto.
- Diagnóstico integral y contextualizado de las potencialidades del grupo y de cada estudiante además de su seguimiento desde lo cualitativo y cuantitativo.

Por lo que proponen los siguientes pasos a seguir por los docentes:

1. Discernir procesos o momentos de cambios, así como de continuidad en las sociedades a partir del establecimiento de similitudes y diferencias en cada caso.
2. Establecer desde el proceso de enseñanza–aprendizaje de la historia una formación ciudadana a partir de posiciones críticas, que a su vez dejen explícitas el objeto social de la profesión y su contribución a la sociedad.

En tanto, se sugiere a los estudiantes a partir del método de análisis histórico, teniendo en cuenta el contenido histórico:

- Registrar: acción de registrar o tomar notas.
- Recordar: a partir de las notas o lecturas resuelve o responde interrogantes en clases, o como actividad independiente.

- Repetir: reproduce textualmente el contenido, no logra desarrollar de forma acabada e independiente habilidades del conocimiento lógico en algunos casos son escuetas y sin juicio crítico, en otros casos no rebasan lo fáctico.
- Buscar: búsqueda e indagación de manera independiente del conocimiento histórico que permita a partir de las vivencias y comprobación consolidar el conocimiento histórico.
- Crear: establecer juicios, construir textos a partir de investigaciones realizadas teniendo en cuenta el análisis de hechos o información obtenida en las fuentes del conocimiento histórico.
- Redactar ponencias a partir de criterios, que logre conclusiones y defina sus posiciones.
- Generar situaciones abiertas a nuevos problemas y cuestionamientos.
- Compartir: comunicar el conocimiento, demostrando conocimiento de causa y toma de posiciones.

En conclusión, estos aspectos posibilitan direccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura de manera que contribuya a la formación integral en el profesional universitario y proporcionar modos de actuación en una apropiación de los conocimientos históricos en el establecimiento de la gestión del aprendizaje desde las funciones y significación para conocer, pensar y discutir en torno a los hechos, procesos, fenómenos y protagonistas de la historia.

## **Referencias**

- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. (1993). *Hacia una escuela de excelencia*. La Habana: Editorial. Academia.
- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- BESTARD, B. (2018). *La empatía histórica en el proceso de formación humanística y humanista del profesional de la educación desde la perspectiva martiana*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- FUXÁ, M. Y ADDINE, F. (2009). Particularidades del aprendizaje en las carreras pedagógicas. [CD-Rom]. *Pedagogía 2009*, La Habana, Cuba.

- JUSTIS, O. Y ESPINOSA, R. (2019). *Teoría y práctica de la transposición en la didáctica de la Historia de Cuba*. Alemania: Editorial Académica Española.
- LEAL, Y. (2018). *La formación profesional histórico-cultural en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Marxismo Leninismo e Historia*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- MENGANA, W. (2015). *La historia local en el desarrollo de la cultura histórico-profesional pedagógica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- NÁPOLES, Y. (2017). *El tratamiento didáctico de las personalidades en la formación inicial del profesional de la educación*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- PALOMO, A. (2007). Enseñanza de la historia para la escuela actual. [CD-Rom]. *Pedagogía 2007*, La Habana, Cuba
- PRATS, J. (2006). La enseñanza de la Historia: reflexiones para un debate. Recuperado de <http://www.ub.es/histodidactica>
- RÜSEN, J. (2016). *Contribuições para uma teoria da didática da história*. Curitiba: W.A Editores.

# La empatía histórica en la formación del profesional universitario

**Benjamín Leonardo Bestard Aroche**  
**Rosa de la Caridad Espinosa Rodríguez**

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba tiene aún senderos importantes por transitar al dinamizar procederes que contribuyan a influir en la cultura histórico-profesional, por su importancia para los seres humanos, ante las complejidades del mundo actual, en la formación del profesional universitario transformadores de la sociedad.

Las investigaciones dirigidas a la formación del profesional universitario (Fuentes & Montoya, 2011), apuntan que de acuerdo con las exigencias actuales los sujetos deben ser poseedores de los conocimientos, habilidades y valores necesarios para solucionar los problemas que se le presenten en una mirada socio-profesional, que responden a la cultura, valores y memoria histórica, demandas en las universidades para enfrentar y solucionar problemáticas como parte de la profesionalización (Perrenoud, 2011).

Se hace necesario, en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, fomentar el vínculo entre lo cognitivo y lo afectivo, una unidad integradora del contenido-método histórico que se interconectan dialécticamente con los demás componentes y su concreción en modos de actuación desde una perspectiva de la cultura histórico-profesional, lo que incide en la significación de la Historia de Cuba, en una conexión de ciencia-disciplina y asignatura.

Esto precisa de los docentes, que conlleve a la creación y fomente la creatividad a partir de métodos activos y creativos en la gestión del aprendizaje, que de manera pertinente amplíen el interés y la apropiación de los contenidos históricos y que pasen a formar parte de la cultura histórico-profesional, en una relación activa y creadora del contenido histórico a partir de sus potencialidades instructivas, educativas y desarrolladora.

Ello es posible a través de la utilización de la empatía histórica, herramienta didáctica en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.

Consecuentemente, en la formación del profesional universitario, como necesidad para dar solución a problemáticas debe darse respuestas en dicho proceso, desde interrogantes tales como: ¿para qué me sirve estudiar historia?, ¿cómo motivar por los docentes las clases de historia?, ¿cómo lograr una clase interactiva, participativa? Todo lo cual, de forma viva, emotiva, integre lo cognitivo y lo afectivo, manera bilateral entre el docente y el estudiante en función de un aprendizaje activo y problematizador.

Establecer este vínculo en las posiciones que asumen la empatía histórica como categoría didáctica, que deviene del concepto empatía que es un anglicismo utilizado, en las últimas décadas en la didáctica, que se ha impuesto en nuestro idioma. El concepto de empatía evoluciona desde una perspectiva emocional, intercultural o como parte de la inteligencia social.

De acuerdo con Rogers (1985, citado por Bestard, 2018) quien resalta su funcionalidad desde el punto de vista de la comunicación, de la subjetividad, o de la calidad de la relación, ella es, además, fuente de conocimiento en el que intervienen, tanto un marco de referencia interno, la empatía en sí misma y un marco de referencia externo.

A través de la empatía se pueden apreciar los sentimientos y necesidades de los demás, dando pie a la calidez emocional, el compromiso, el afecto y la sensibilidad que orienta socialmente hacia el otro u otros, permite dirigirse con acierto en el propio “mar” de nuestras relaciones, además es una destreza básica de la comunicación interpersonal, permite un entendimiento sólido entre dos personas.

En consecuencia, es fundamental para comprender en profundidad el mensaje del otro y así establecer un diálogo. Se connota su importancia en el desarrollo de lo humano, como lo denota la bioética en las ciencias médicas, el desarrollo del dominio de la inteligencia, el talento por parte de grupos de trabajo inter y transdisciplinares.

Por lo que se considera a la empatía histórica como una herramienta didáctica, necesaria para contribuir a que dicho proceso transite por el conocimiento y comprensión de la historia desde lo significativo, motivacional, sentido y que deje huellas perdurables y mediadoras desde un consecuente modo de actuación profesional, además de su incidencia en la relación de los valores, la cultura y memoria histórica (Bestard, 2018).

En tanto a partir de las potencialidades del contenido histórico, la empatía histórica, herramienta didáctica, debe incidir en el accionar cognoscitivo-afectivo, que posibilita interactuar entre el docente-estudiante

-estudiante en una relación bilateral, que posibilita en colocarse el sujeto (estudiante), en el contexto epocal, (histórico-cultural), en la comprensión de los hechos, procesos y protagonistas del pasado, representarse al otro, (sujeto histórico), en sus motivaciones, aspiraciones e intereses.

Ello conlleva a considerar su mundo simbólico, esto es, buscar cómo sentían y pensaban en su época histórica, lo que facilita ponerse en su lugar, ayuda a lograr comprender, explicar y valorar las causas y motivos, que impulsaba sus actuaciones, la frenaban, la aceleraban. Establecer esta relación dialéctica, sistémica y bilateral al significar las relaciones del pasado en el presente y la proyección al futuro, sustento del contenido-método histórico, connota la esencia humana en el conjunto de relaciones sociales que fundamentan el crecimiento y desarrollo humano.

Posibilita entonces, desde una posición historicista del docente a favor del estudiante, comprender al hombre como sujeto social y su subjetividad en una interpretación del mundo a su transformación, socialización, interpretación y comunicación, teniendo en cuenta que la vida social es en esencia práctica, esencia de la orientación desarrolladora de manera objetiva de la pedagogía y la didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Esto se integra, a la formación de las representaciones del pasado histórico y la aprehensión de estos como mensajes; narración, relato, secuencias de contenidos de manera ordenada, en una continuidad, movimiento, auto-aprendizaje en las acciones o comunicación histórica, en la forma de preguntar y que se contesta, con un tono de voz, lenguaje claro, fluido, expresivo utilizado, donde se transita desde la inteligibilidad del conocimiento y el instrumental para penetrar en la subjetividad del ser humano.

Precisamente, se sustenta la empatía histórica en la relación de lo cognitivo y lo afectivo en el aprendizaje significativo (Ausubel, 1983) y su relación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, influye en la motivación, solidez y profundización de los conocimientos históricos, en la comprensión de hechos, procesos y protagonistas de la historia, se logra establecer el dominio de la historicidad e influye en la formación de la cultura histórico-profesional con incidencia en los modos de actuación profesional.

Para entender estas relaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se precisa tener en consideración a los docentes mediadores, en su manera de enseñar la historia, al estructurar el sistema de conocimientos

y el modo en que este incide en el proceso formativo en una posición integradora de la Didáctica de la historia, aspectos que establecen un sistema de influencias en diversos escenarios formativos a partir de las potencialidades instructivas, educativas y desarrolladora de esta asignatura.

Integraciones que al interior del proceso de enseñanza-aprendizaje posibilitan una historia social, desarrolladora desde relaciones interdisciplinarias (Bloch, 1969; Braudel, 1970; Zanetti, 2005 y 2014; Castellanos, 2001) perspectiva sistémica que de forma organizada, dinámica y eficiente se interconectan con el Modelo del Profesional a través de la gestión didáctica por el docente mediador, orientador de acciones de aprendizaje.

Deben caracterizarse estas acciones de aprendizaje desde esta herramienta didáctica, a favor del estudiante de manera activa y protagónica, lo que debe generar conocimientos al reconocer desde la historia y los protagonistas, en una relación de lo individual y lo colectivo, además de habilidades, capacidades y procederes al explicar la experiencia social de los hombres y mujeres en el pasado histórico, en el presente y la proyección al futuro de manera personalizada, que influya en la solución de problemas profesionales.

Se logra incidir en una orientación empática en la comprensión de hechos del pasado y sus relaciones, lo que contribuyen a dejar impresiones sobre los protagonistas, el contexto, la cultura, valores lo que van formando una memoria sensitiva vasta, profunda, amplia, compacta y aguda sobre la realidad histórica, (memoria histórica), en unidad con los métodos de enseñanza-aprendizaje propuestos por el docente.

Este proceder motiva a que el estudiante analice, compare, argumente y valore las experiencias en las acciones de aprendizaje y desarrolle en el proceso de enseñanza-aprendizaje, su apropiación en una unidad de lo cognitivo y lo afectivo, que contribuya a hurgar en las complejas relaciones objetivas-subjetivas, causales, temporales, epocales, que acompañan las condiciones y relaciones del contenido histórico mediante la empatía histórica.

Esta herramienta didáctica a favor del estudiante, logra su inteligencia, sus formas de pensar, sentir y actuar en un movimiento transformador en las experiencias, en las acciones de aprendizaje como profesional universitario. Por consiguiente, la empatía histórica supone colocarse ante situaciones para que adopten el punto de vista de agentes o personajes reales o recreados de un escenario histórico (qué podrían hacer y saber,

cuáles serían sus intereses, etcétera) con el fin de diferenciarlo claramente del punto de vista propio y el del historiador, así pueden lograrse desde las acciones de aprendizaje los niveles de mayor profundización.

La empatía histórica requiere de una comprensión empática o contextualizada que considere que las personas del pasado histórico no solo vivían de forma diferente, sino que también pensaban y creían con otros sistemas de valores, lo que se combina a partir del contenido histórico, que de forma coherente incide en ¿cómo se aprende?, factor que contribuye en el logro de una estructura cognitiva y metacognitiva a favor del estudiante en el anclaje del conocimiento histórico.

Es importante destacar algunas características de la empatía histórica como herramienta didáctica en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, en la formación del profesional universitario, al tenerla en cuenta como una:

- Perspectiva didáctica desde teorías del aprendizaje en la comprensión del pasado en el presente y la proyección del futuro sustento del contenido histórico.
- Interrelación bilateral del docente-estudiante-estudiante y métodos de aprendizaje, creativos, problematizadores y reflexivos.
- Formas de organizar la enseñanza aprendizaje a partir de acciones de aprendizaje, el aseguramiento al diagnóstico y su seguimiento, en un carácter general y personalizado
- Funciones de la educación histórica como concreción de modos de actuación profesional en una actitud cognoscitiva, orientadora y comunicativa.
- Intereses en aprendizaje, concreción del desarrollo histórico, integrador, socio-profesional, didáctico-formativo que contribuya a la cultura histórico-profesional.

Su impacto en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, a partir de esta herramienta didáctica, establece una relación activa y desarrolladora del docente a favor del estudiante, presupuesto orientador del docente en cómo se aprende y cómo se enseña y aprender en una interrelación de lo histórico y lo empático.

En tanto, el estudiante, sujeto activo en el aprendizaje de manera empática, comunicativa, produce la interiorización del contenido histórico, se proporciona formación y desarrollo del pensamiento histórico, en una actitud cognoscitiva (conocimientos, habilidades, valoraciones, juicios,

argumentos históricos, su comunicación y socialización) además de (valores, actitudes, convicciones, identidad, cultura, conciencia y memoria histórica), que se articula en la caracterización de lo histórico-empático lo que proporciona:

- Formación histórica (conocimiento y pensamiento histórico).
- Desarrollo de experiencias histórico-culturales (cognitivo, afectivo, cultura, identidad, valores lo simbólico, vivencial, narrativo).
- Formación de la conciencia histórica, en una relación (orientación, apropiación, proyección, instrumentación, valoración y generalización), en la concreción de modos de actuación profesional.

En síntesis, la empatía histórica como herramienta didáctica, establece un redimensionamiento de las relaciones del pasado en el presente y la proyección al futuro, sustento del contenido histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Su utilización permite reforzar sentimientos, internalizar y reinterpretar el contenido histórico en la comprensión de símbolos, identidad, cultura, valores, en una transmisión de lo histórico, en una necesidad y complementariedad de lo cognitivo, afectivo y su intencionalidad socio-profesional como concreción de modos de actuación profesional.

## Referencias

- AUSUBEL, P. (1983). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Editorial Trillas.
- BESTARD, B. (2018). *La empatía histórica en el proceso de formación humanística y humanista del profesional de la educación desde la perspectiva martiana*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- BLOCH, M. (1969). *Apología de la historia: y el oficio del historiador*. La Habana: Editorial. Ciencias Sociales.
- BRAUDEL, F. (1970). *La historia y las ciencias sociales*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- FUENTES, H. Y MONTOYA, J. (2011). *La formación en la Educación Superior desde lo holístico, complejo y dialéctico de la construcción del conocimiento científico*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- PERRENOUD, P. (2011). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Crítica y fundamentos I*. París: Editorial Graó.

ZANETTI, O. (2005). *Isla en la historia. La historia de Cuba en el siglo XX*. La Habana: Ediciones Unión.

ZANETTI, O. (2014). *La escritura del tiempo*. La Habana: Ediciones Unión.

# El empleo y divulgación de la obra martiana en la formación profesional pedagógica universitaria

**Yanet Leal Cosme**  
**William Mengana Romero**

El análisis realizado a documentos normativos de la formación profesional pedagógica universitaria a partir del triunfo de la revolución, demostró el tránsito de la misma por diferentes cambios contextualizados a momentos histórico-políticos esenciales de la sociedad cubana en los cuales el empleo de la obra martiana también es modificado, por la existencia de diferentes planes de estudio y las tendencias internacionales en cuanto a aspiraciones sociales.

En el año 1962 se incluyó en los planes de estudio de la vida y obra de José Martí, además de ponerse en práctica su sentido democrático popular del pensamiento pedagógico. No obstante, durante este período la prioridad en las investigaciones, desde la perspectiva martiana, se sistematiza; con ausencia de una visión dirigida a establecer una concepción o metodología para su empleo en la formación profesional universitaria.

Se asume que se realiza generalmente de forma espontánea, a partir de la experiencia de los docentes y utilizando como vía fundamental la interpretación de fragmentos de textos. Se evidencia una apropiación en los estudiantes de la obra martiana como resultado de la formación familiar y de maestros primarios que honran la Historia de Cuba.

El empleo y divulgación de obra martiana se realiza durante la década de los 80 del pasado siglo, a partir de trabajos con análisis crítico, que convergen en la necesidad de profundizar en la eticidad y la enseñanza de la historia para la permanencia de la identidad nacional y la formación de valores.

Las Cátedras Martianas en 1988 contribuyen al estudio y divulgación del pensamiento martiano en la dirección pedagógica de la formación general y profesional; no obstante, con ausencia de la sistematicidad requerida, no todas las asignaturas realizaban desde el punto de vista didáctico el empleo de la obra martiana, desaprovechando las relaciones

histórico-culturales que posee para el establecimiento de la interdisciplinariedad.

Un elemento esencial es la publicación del folleto “José Martí, la fragua de nuestro espíritu” en 1991, sus ideas son las que más tarde llevan a la concepción de las aulas martianas, con el propósito de que se enseñe a José Martí a través de sus ideas para la formación del hombre nuevo. En 1995 aparece la colección de *Cuadernos Martianos* para escolares y maestros, en función de potenciar los conocimientos históricos y valores humanos mediante el manejo creativo de esos textos.

Aportan estos cuadernos la selección de diferentes obras que se han de estudiar por niveles de enseñanza, enfatizando en el amor a la patria, el antimperialismo y la unidad latinoamericana; su tratamiento es guiado por las orientaciones del documento conocido como “Guía para los maestros de las aulas martianas”. El que enfoca la importancia de la idea del bien, el simbolismo de los hechos históricos en un adecuado binomio causa-efecto además de la relación entre belleza y popularidad.

En 1995 Armando Hart con un grupo de intelectuales cubanos crea la Sociedad Cultural José Martí, institución no gubernamental, con el objetivo de divulgar la obra para una certera cultura de generaciones y la permanencia de la memoria histórica y la identidad cultural, elementos referidos en investigaciones desarrolladas por el proyecto *Crónicas en la actualidad*. La cual influyó en la formación profesional pedagógica universitaria desde el claustro de profesores que la integraban.

Diversos investigadores asumen la obra martiana como referente para sus investigaciones como Escalona (2010) que argumenta la existencia en la misma de un modelo de análisis histórico político, donde la historia actúa como sostén de la nueva doctrina política engrandecida para el logro de la independencia de Cuba. Con la condición del hombre como sujeto de la historia en vínculo con fenómenos culturales, y la fundamentación de las transformaciones revolucionarias para prevenir errores futuros con enfoque clasista, que enuncia una concepción del mundo.

El tratamiento de la obra martiana en los primeros 20 años del siglo XXI se realiza desde la experiencia docente y mediante la asignatura *Ética e Ideario Martianos* en algunos planes de estudios vigentes en la educación superior, de la cual no se logra medir su impacto, aunque se mantiene la realización de trabajos científicos investigativos que se enriquece con medios audiovisuales y revela la continua necesidad de su estudio.

Considerando la idea anterior, la formación profesional pedagógica universitaria evidencia en los estudiantes, limitaciones que se visualizan en la búsqueda y sistematización del conocimiento al observarse la presencia de frecuentes fragmentaciones donde debe prevalecer la integración, a partir de los vínculos entre la base cultural adquirida en el proceso de vida, el conocimiento histórico y el contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia vinculado con la obra martiana.

Su empleo durante la primera década del siglo XXI, se realiza a partir de la divulgación de trabajos con análisis científico y crítico de autores como Miranda (2003) y Hart (2006). Los cuales ofrecen la visión martiana de la interpretación análoga de la comprensión del determinismo socio-histórico en el proceso de desarrollo humano, al establecer los códigos y características de la comunicación entre los seres sociales.

La ética, que se manifiesta en la ponderación y estímulo continuo a las mejores virtudes humanas; lo estético que se patentiza en lo bueno y lo útil que es lo bello y hermoso. Además del vínculo del contexto histórico geográfico con los caracteres de la época, consistentes en símbolos de las tendencias culturales, el desarrollo científico y las corrientes ideológicas.

Establecen el sentido cultural-emancipatorio y ético-político en la obra martiana como la argumentación del vínculo historia – cultura desde la importancia de la historia como ciencia, el nexo memoria histórica y arma ideológica en la lucha por la liberación nacional del hombre, mediada por la visión cultural totalizadora de la sociedad. Además de ser parte del proceso de articulación de las tradiciones nacionales revolucionarias y de la ideología del cubano.

Otros investigadores como Abreu (2006) y Díaz (2006) ofrecen un método para fortalecer el estudio en contra del anexionismo en la preparación política y la didáctica de la enseñanza de la Historia de Cuba, donde se observa la recurrencia a la cultura como parte de la Historia y a la identidad emancipatoria, entre lo personal y lo social para la defensa de los principios fundacionales de la nación. Además de recomendaciones metodológicas sobre el empleo de la obra martiana para promover un proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia creativo y enaltecedor de valores humanos.

Ambos autores se relacionan con la obra martiana a partir del enfoque creativo vivencial que permite desarrollar concepciones didácticas y educativas desde lo teórico-práctico en atención a los problemas de

la vida, a lo útil, donde el estudiante es parte y construye su vivencia y posterior experiencia.

Se explicita a juicio de los autores en relación con el discurso histórico de José Martí que este posee una visión que posibilita la interrelación entre el arte y el desarrollo social, este ofrece una perspectiva que sitúa una percepción de los que se está viviendo en un proceso de transformación de la realidad que permite comprender al hombre en sus múltiples matices. Necesidad que debe plantearse la Historia como discurso puesto en función de captar las esencias del desarrollo humano.

Estos aspectos proponen el reflejo de circunstancias emocionales que no se explican en documentos o libros de textos. Criterio que posibilita el vínculo entre conocimiento histórico y conocimiento cultural a partir del desarrollo de la vida cotidiana. Lo que constituye desde la concepción de los nuevos planes de estudio esencia en las asignaturas curriculares.

Muradás (2008) expone la argumentación sobre la existencia de una lógica martiana en las valoraciones axiológicas donde está presente el vínculo de los individuos con un problema social. Este elemento se asume en la relación entre el conocimiento histórico y vivencias que se producen, para propiciar el aprendizaje creadoramente para realizar las valoraciones de personalidades históricas, pues posee elementos de integración con la cultura y el desarrollo social para la preservación y transformación de la identidad.

En la obra de José Martí, los estudiosos Chacón (2002) y Fernández y Acosta (2016) se encuentran, un cuadro coherente de relaciones histórico-culturales y un enfoque objetivo de elementos significativos de la humanidad que permiten establecer pautas para su implementación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia en la formación profesional pedagógica universitaria.

El investigador Mengana (2015) sustenta un enfoque martiano como orientación intencional integrador, aunque solo para la Historia de Cuba. En tal sentido, enfatiza:

El Apóstol fue capaz de hurgar en cada proceso histórico que le antecedió para explicarlos y valorarlos con sagacidad, construir el presente que le tocó vivir con el espíritu de urgencia de la independencia de Cuba, y ponerla de forma extraordinaria en la práctica revolucionaria (Mengana, 2015, p. 29).

Expresa que reveló a partir de la relación entre su cosmovisión y la finalidad de educar políticamente a los actores y autores del proceso histórico, el espíritu humanista en lo histórico del hombre y el contexto en que le toca vivir. Además, en su obra se recogen sugerencias para formar valores éticos-morales, relacionados el trabajo, la cultura humana, el vínculo hombre-naturaleza en equilibrio y el oficio de educar para la prosperidad social.

Otros criterios fundamentan el empleo de la obra martiana en el nuevo contexto educativo, desde el cambio en los métodos y estilos para el desarrollo del aprendizaje, capaces de favorecer el aprendizaje en simbiosis entre el relato a la problematización y de la recepción a la investigación, para establecer relaciones entre sujeto-contexto, nacional-regional-local y material-espiritual.

Con el Plan de estudio E el empleo y divulgación a la obra martiana aparece insertado en todos los programas de disciplinas, lo que conduce a su implementación didáctico-metodológica, su planificación desde el proceso de enseñanza-aprendizaje responde a las nuevas condiciones nacionales e internacionales en las que continúa la construcción de la sociedad cubana. No obstante, se manifiesta el insuficiente tratamiento didáctico a la obra martiana y los escasos recursos empleados para darle salida hacia la formación profesional.

En la formación profesional pedagógica universitaria se establece el empleo de la obra martiana, desde la incorporación de contenidos de las diferentes disciplinas que propician el uso de textos relacionados en los *Cuadernos Martianos* II, III, IV, los tomos de *Obras Completas* 6, 7, 8, 18, 19, *Cuaderno de apuntes 21*, *La Edad de Oro* y el *Diario de campaña de Cabo Haitiano a Dos Ríos*, aunque se observa escaso uso de los dos últimos. Esto evidencia la necesidad de la profundización en el empleo de estos textos para continuar elevando la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia.

Lo anterior se explica por la importancia que le confiere José Martí a la cultura humana y de su apropiación para que mediatice la relación entre el hombre y su realidad, consideró los hechos como eran; sin ser testigo, los refleja en sus narraciones y descripciones. Reflexiona en la importancia de la verdad histórica, enaltece en su obra la educación y a los maestros como responsables de formar las generaciones futuras para alcanzar el modelo de hombre de león con alas de paloma.

Aborda la necesidad de la comprensión de diversos idiomas como el francés y el inglés para la correcta traducción de textos, además del co-

nocimiento de hechos y fenómenos para la ubicación espacial temporal de los textos traducidos. Lo que se observa en la carta a María Mantilla fechada 9 de abril, 1895 en Cabo Haitiano.

En los diferentes países visitados José Martí observó la situación educacional, lo cual le permitió elaborar un proyecto más amplio integrador de cultura que le permite, sugerir constantemente la formación y preparación de los hombres para la vida con la introducción de lo científico en la enseñanza donde se manifieste la búsqueda de la verdad.

Aunque en su misión político-educativa utilizó la valoración, descripción y el símil para destacar al hombre, mediante retratos en que se aprecia la imagen externa e interna a fin de lograr la relación entre el individuo, el compromiso moral en sus actos, el amor y la belleza, lo cual implica representaciones que permiten apreciaciones desde la integralidad.

Para José Martí, la cultura fue asumir y pertenecer, compromiso con lo que se comparte y se educa desde las raíces de los pueblos y de los elementos que los diferencian, aspectos que se visualizan en obras como “Los códigos nuevos”, “El hombre antiguo de América y sus artes primitivas”, “La exhibición de flores” y “Emerson”.

En el contenido de sus obra existe implícitamente una lógica en sus procedimientos analíticos, que asimilada por los estudiantes, enriquece su formación profesional pedagógica universitaria. Se conduce a una interrelación entre la transmisión y apropiación de conocimientos posee lo histórico-cultural, lo político-social, lo ético-estético y lo afectivo-emocional.

Desde otra mirada, permite favorecer el ejercicio de todos los procesos lógicos, enseñar métodos y procedimientos para la investigación histórica. Argumenta el vínculo del hombre con su propia época, con los objetivos de su vida en la introducción de lo científico en la enseñanza, en el estilo sencillo y práctico de la misma, en atención a los problemas de la vida, a lo útil, al desarrollo, en llevar la ciencia como “savia”, como “espíritu”.

De lo anterior se desprende que el pensamiento martiano se sustenta en dos nociones básicas:

- Una matriz filosófica que expresa el pensamiento de una época, la comprensión de la historia como memoria del desarrollo social, desde el papel del ser y la construcción racional para valorizar los sucesos pasados, asumen el cambio histórico como proceso natural en el cual juegan un rol determinante las acciones de los hombres.

- Un enfoque cultural de la historia, como resultado de la evolución de las formas de vida práctica de los hombres y de su participación activa en el movimiento social, que muestra los niveles de la evolución cultural y la civilización, tanto material como espiritual, que alcanzan las sociedades. Lo que confiere al conocimiento histórico una función emancipatoria, que en clave ética tiene una enorme influencia en la vida social.

Para alcanzar tales propósitos se tiene como hilo conductor la actualidad del pensamiento histórico-cultural de José Martí, en la formación de las nuevas generaciones de cubanos y cubanas, debe ejecutarse desde una renovación de sus fundamentos que posicione la relación entre lo cognitivo, lo procedimental y lo actitudinal. En coordenadas que favorezcan modos de actuación cívicos, ciudadanos y patrióticos, que oficie en el gozoso privilegio de herederos y continuadores a las comunidades de estudiantes y profesores.

En síntesis, se convierte la obra martiana de esta manera en material que permite perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, connotar procederes didácticos como la problematización, la indagación, la búsqueda e identificación y procesamiento de la información histórico-cultural, todo en función de alcanzar la integralidad del conocimiento lo que se sintetizan en:

1. El establecimiento del hombre como sujeto, en vínculo con fenómenos culturales, para la fundamentación de las transformaciones revolucionarias y prevenir errores futuros con enfoque clasista.
2. En motivación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia, que establece una relación emotivo-cognitiva objetiva, con el pasado, para su inteligibilidad mediante las vivencias cotidianas, el quehacer diario del individuo.
3. Propicia un proceso vivencial y enaltecedor de los valores humanos que expresa estilos de comunicación asertivos, con una visión de la interrelación entre el arte y el desarrollo social, al exponer el reflejo de circunstancias emocionales que no se explican en documentos o libros de textos para la preservación de la identidad.
4. Aporta un instrumental objetivo para la formación del continuo pasado-presente-futuro y de forma específica para su valoración ético-axiológica que contribuye a su aplicación como parte del modo de actuación del profesional de la educación.

5. Posee la representación del símbolo histórico, los códigos y lo estético que se patentiza en lo bueno y lo útil que es lo bello y hermoso, en vínculo con el sistema de símbolos de las tendencias culturales, el desarrollo científico y las corrientes políticas ideológicas que se expresan en la concepción del mundo del individuo.

## **Referencias**

- ABRÉU, O. (2006). *Modelo Didáctico para la introducción del enfoque martiano en la formación del profesional de la educación*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Félix Varela Morales, Villa Clara, Cuba.
- CHACÓN, N. (2002). *Dimensión ética de la educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- DÍAZ, H. (2006). *Sobre la historia y otros temas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- ESCALONA CHADEZ, I. (2010). *El legado del Apóstol*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- FERNÁNDEZ, M. Y ACOSTA, B. (2016). La relación educación cultura como una necesidad del desarrollo social contemporánea. [CD-Rom]. *Pedagogía 2006*, La Habana, Cuba.
- HART, A. (2006). *Ética, cultura y política*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- MENGANA, W. (2015). *La historia local en el desarrollo de la cultura histórico-profesional pedagógica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- MIRANDA, O. (2003). El marxismo leninismo en el ideal emancipador durante la República Neocolonial. *Temas*, (3).
- MURADÁS, J. (2008). *La formación humanística del profesor de preuniversitario del área de humanidades, desde la perspectiva martiana, para la docencia de la historia*. (Tesis de doctorado). ISP Frank País García, Santiago de Cuba, Cuba.

# La historia local: un reto en la labor formativa del profesional universitario

**María Antonia Núñez Valerino**  
**Clara Inés Fonseca Prades**  
**Raíza Morlot Serrano**

Los estudios de la historia local preceden en el tiempo a la historia regional. Como especialidad historiográfica, ha sido centro de atención de académicos, investigadores, historiadores, políticos. Su objeto de estudio, los espacios sociales menores a los de un país, premisa inmejorable para la creación de una espiritualidad nacional. Como género, requiere para su investigación y enseñanza de la aplicación de los métodos generales de la ciencia histórica, que tiene su tradición en la Pedagogía cubana y universal.

El resultado de la historia nacional en interrelación con la local es ofertar cultura que redunde en la formación de los profesionales como ciudadanos cívicos, patriotas, capaces de reencontrarse para perpetuar la cultura y memoria histórica, ello asegura comprender su papel como sujeto de la sociedad en que vive y se desenvuelve.

Durante proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba implica modificar el sistema de acciones entre profesores y estudiantes para de este modo alcanzar los objetivos propuestos, al constituir una fuente inagotable de valores, sentimientos, memoria y cultura histórica, que deben ser transmitidos a las nuevas generaciones como único modo de preservar las identidades de cada pueblo, nación o país.

En tal sentido, se establece como una forma vital para rescatar la cultura y memoria y histórica, en una conexión con los procesos individuales y sociales del quehacer cotidiano de una localidad o barrio; ahondar en nuestras raíces, costumbres, tradiciones históricas-culturales, patrióticas, y las particularidades de quiénes somos y hacia dónde vamos, es una herramienta esencial que posibilita desde la enseñanza-aprendizaje enriquecer y fortalecer los más altos valores que identifican a la nación cubana y a su vez a los modos de actuación profesional.

Muchos historiadores, investigadores y docentes refirieron la necesidad de la interrelación historia nacional-local, sus apreciaciones resultan

imprescindible para las presentes y futuras generaciones de cubanos, al profundizar en el estudio de la historia patria

Resulta inevitable acercarse a los hechos, procesos y protagonistas de la historia como sujetos sociales comunes, arma esencial para comprender el pasado de una localidad, pues desde sus vivencias aportan sobre el pasado histórico en el presente, en una integración historia-sociedad, en un enfoque histórico-vivencial. Esto se erige como una forma vital para rescatar la cultura y memoria y histórica, en conexión dialéctica con los procesos individuales y sociales del quehacer cotidiano de una localidad o barrio.

Ahondar en nuestras raíces, costumbres, tradiciones históricas-culturales, patrióticas, y las particularidades de quiénes somos y hacia dónde vamos es una herramienta esencial que posibilita desde la enseñanza-aprendizaje enriquecer y fortalecer los más altos valores que identifican a la nación cubana y a su vez a los modos de actuación profesional.

En el conocimiento y la utilización de la historia local se establecen como premisas insuperables para la creación de una espiritualidad intrínseca, si se tiene en cuenta que el fin de la enseñanza de la historia nacional en interrelación con la local, es brindar cultura que redunde en una formación ciudadana, cívica, patriótica, de los futuros profesionales universitarios. Ello posibilita que estos sean capaces de reencontrarse con el pasado, conocer las tradiciones locales, los sitios, sucesos, personalidades, procesos, hechos, históricas que se llevaron a cabo y en este sentido se nutren de las tradiciones históricas cultural.

El tratado acerca de la Historia de Cuba en interrelación con la historia local favorece reconocer al hombre común de una determinada localidad, hace del proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia nacional, interesante, efectiva, emotiva, empática, comprensible para los educandos. De modo que, favorecer perpetuar valores, tradiciones de luchas, costumbres sentimientos patrios, revolucionarios, cultura y memoria histórica, son vías efectivas que aseguran comprender el papel transformador del hombre como sujeto, hacedor de la historia de la sociedad en que vive y se desenvuelve.

Los estudios del entorno pueden constituir un punto de interdisciplinariedad y motor de aprendizaje, base primordial para la comunicación que se establece entre el profesor y los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje, con un marcado carácter educativo donde intervienen: lo cognitivo, afectivo y formativo.

Desde este proceder constituye entonces un reto importante de los docentes en interrelación con otros contextos sociales, situar a los futuros profesionales, a la altura de las necesidades, hacer uso adecuado de los medios tecnológicos de que se disponen, exigencias de estos tiempos como parte del perfeccionamiento de la educación cubana.

Son diversos los materiales que deberán emplear los docentes en la enseñanza de la historia de Cuba en interrelación con la local. Se precisan materiales didácticos, prensa nacional y local, discursos, entrevistas de dirigentes, videos y software educativos, el uso de diccionarios, enciclopedia, redes sociales y otros medios, con el fin de contribuir a fortalecer la cultura y memoria histórica, de los estudiantes en las universidades.

Se debe, por tanto, propiciar una formación ciudadana, responsable, consciente, de compromiso de los profesionales en formación, ante la sociedad en que viven, y su desempeño posterior como profesional, impregnados de profundos sentimientos humanistas, defensores del patrimonio histórico-cultural-nacional y local.

Se coincide con el criterio de Griñán (2002, p. 80) en su conferencia “La fundación de Santiago de Cuba”, al exponer su posición en torno al vínculo historia local y nacional: “[...] creemos que la Historia de Cuba solo podrá escribirse, con acierto siquiera relativo, cuando sean mejor conocidas las historias locales de nuestras ciudades más antiguas”.

La historia nacional en interrelación con la local, está llamada a complementar grandes objetivos sociopolíticos y pedagógicos para que una vez adquiridos los diversos conocimientos de los sucesos y hechos más importantes que los enseñan a amar el entorno donde interactúa. Ello traerá como resultado que los estudiantes sean capaces de asumir con profundo orgullo nacional-local, sentimientos de patriotismo, orgullo, conocer, defensores de sus costumbres y tradiciones, conocimiento, respeto a los héroes, al hombre común que los identifica como cubano.

Se asegura, al mismo tiempo, desarrollar para cuidar de los lugares históricos, culturales, respetar el patrimonio vivo, potenciar habilidades para la labor investigativa desde su formación, apropiarse de lo nuevo, lo misterioso, que los ayuden a satisfacer su curiosidad, crear actitud y establecer aptitudes para una activa relación, con el estudio profundo de la localidad donde interactúan, base del desarrollo cultural con el propósito de preservar los valores patrios que identifican a la nación cubana.

Los estudios de la historia de la localidad como complemento de la historia nacional se erigen como necesidad insoslayable, puesto que es

un trabajo particular que no puede disolverse dentro de esta, al tener su propio peso específico, en el campo del conocimiento histórico cultural que la identifica como nación.

En la búsqueda de la historia local trasciende la identidad, el desarrollo cultural y conocimientos al brindar diversas posibilidades que asiente despertar sentimientos de curiosidad, la exploración del entorno, e interés por el descubrimiento del pasado, reconstruir hechos y acontecimientos, escenificar e interpretar, valorar, representar, procesos, personalidades, acontecimientos históricos, de carácter nacional y local que inciden en ellos.

El tratamiento de la historia local en las clases de Historia requiere de los docentes un previo análisis del programa, sus objetivos y sistema de conocimientos, y una bien pensada planificación de las actividades y acciones didácticas en que de manera activa interactúen docentes y estudiantes para lograr un aprendizaje desarrollador, creativo desde el proceso enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

En tal sentido, los docentes deberán tener como base el diagnóstico realizado a sus estudiantes, al iniciar los estudios, convencido de que sin un sólido dominio de la información histórica no será posible alcanzar una cultura básica y, por tanto, poco podrá hacerse si docentes y estudiantes no se empeñan en este camino.

En el orden de la didáctica, diseñar acciones desde curricular o extracurricular, por varias vías se podrá instrumentar, la realización de excursiones históricas, visitas programadas a museos, centros de interés patrimonial, galerías, bibliotecas, archivos, sitios y lugares históricos, consultar documentos que poseen un rico arsenal cultural general, que permite no solo apropiarse del conocimiento histórico y asumir valores éticos, morales, artísticos que unidos contribuyen a potenciar la memoria y cultura histórica en los estudiantes

Mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje, los docentes deben crear las más mínimas condiciones que tiene como base su autopreparación para incentivar que los estudiantes adquieran un sistema de conocimientos de historia local, de manera coherente, significativa, motivante, interesante, en interrelación con la historia nacional responsabilidad absoluta de los docentes.

En la localidad santiaguera se encuentran una amplia diversidad de fuentes del conocimiento histórico, dígase: imágenes, huellas, costumbres, monumentos, tarjas, historia de vida, documentos, de gran valor

histórico, formativo, cultural, e identitario, propio de las tradiciones, y las experiencias de aprendizaje, su enseñanza emerge como necesidad para los futuros profesionales en interrelación con la Historia de Cuba.

En tal sentido, presupone el estímulo por la investigación, el rescate de nuestro patrimonio histórico-cultural, con el objetivo de conocer y transmitir nuestra historia local, de manera interdisciplinar en interrelación con la nacional, primordial en la formación del profesional universitario. Asimismo, proporcionar conocimientos de quiénes somos socialmente, anhelos, ideas, actitudes, valores, identificar sus sufrimientos, defectos, conocer las contradicciones de la sociedad en que vive en un momento dado, consideras sus sueños, triunfos y reveses, inmerso en un entramado sistema de relaciones sociales, en su actuar le mueve el interés sin proponérselo de asumir y hacer su verdadera historia en interacción con los contextos sociales donde convive.

Esto requiere de un proceso de enseñanza-aprendizaje dinámico, creativo, desarrollador desde el diseño de herramientas didácticas, para cultivar la inteligencia y creatividad de los estudiantes en formación; desarrollar investigaciones, historias de vidas, reconocer los sitios y tarjas, qué y cómo ocurrió y ocurre en la localidad, con el propósito de lograr la aprehensión de los conocimiento histórico-culturales, costumbres, etc., en interrelación con la Historia de Cuba.

Para su comprensión, se pretende concebir de manera orgánico y coherente como medio pedagógico y didáctico el conocimiento histórico, que facilite y otorgue una mayor base real a la historia de los hechos, fenómenos, acontecimientos, personalidades, valores, que de manera peculiar se evidencie lo vivencial-empático, e identitario.

Los docentes deberán contribuir a fomentar en los futuros profesionales una relación afectiva con el pasado, desarrollar en ellos el espíritu de observación, análisis, argumentación, interpretación comparación, valoración, así como sentimientos de amor a la patria, reconocimientos de hechos, personalidades y procesos que marcan su trascendencia en cada una de las regiones, pueblos, localidades del país.

Resulta elemental tener en cuenta la difícil tarea de los docentes, mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura, cuya misión es transmitir conocimientos. Los futuros profesionales se deben apropiarse, sembrar sentimientos, tradiciones, costumbres patrióticas, de lucha y solidaridad de nuestro pueblo, que aseguren la conformación de los conocimientos históricos y su modo de actuación profesional, con el

fin de preservar la historia en interrelación con la local. No solo basta en este empeño propiciar conocimientos, sino también es imprescindible posibilitar su aprendizaje como premisa del desarrollo alcanzado en la localidad.

Precisamente, en las localidades de una nación encontramos imágenes, huellas, costumbres donde se vinculan las historias de vida que permiten comprender cómo es y funciona la sociedad en que viven como sujetos sociales, encargados con su actuación de transformar con disposición y entrega el encargo social que deben asumir una vez graduados los futuros profesionales universitarios.

Por tanto, el conocimiento histórico debe transmitirse de forma amena, esclarecedora, interesante, emotiva; de este modo, se contribuye a su divulgación correcta que garantice la exacta valoración histórica, ello permite a su vez afirmar que sin un conocimiento amplio de los hechos de las diferentes regiones del país, no podrá conformarse una justa y verdadera historia nacional. Por eso la misión científica de la historia local radica en enseñar a descubrir el engranaje interno que existe bajo la diversidad de hechos, acontecimientos y procesos que se estudian, comprometer a los profesionales, con el desarrollo social y el suyo propio, autoidentificarse como miembro de una localidad, reflexionar sobre el pasado para asumir el presente con voluntad transformadora.

Santiago de Cuba atesora una rica historia local que pudiera ser nombrada “ciudad historia”. Existen museos, bibliotecas, importantes sitios, así como otros medios que permiten estudiar la riqueza de la localidad. Desde la enseñanza-aprendizaje, los docentes debieran aprovechar al máximo sus locaciones de forma fluida, exaltar sus protagonistas, tradiciones, costumbres, lo cual resultaría muy atrayente, interesante, emocionante, significativa, formativa e impactante para los futuros profesionales universitarios.

A continuación, se ilustran algunos ejemplos que muestran a Santiago de Cuba como fuente enriquecedora de la historia local en interrelación de la Historia de Cuba. Desde 1522, se le otorgó el título de ciudad y Ciudad Benemérita de América, en el 1555. Además, ostenta el título honorífico “Muy noble y muy leal”, la Orden Antonio Maceo y de Ciudad Héroe de la República de Cuba.

A su vez, cuenta con la casa de Diego Velázquez, la más antigua de América, construida entre 1516- 1530, residencia del primer gobernador de la Isla y donde se fundía el oro; espacio declarada por su valor his-

tórico cultural como monumento nacional, hoy se denomina Museo de ambiente histórico cubano.

Desde el 31 de diciembre 1901 se realiza por iniciativa de Emilio Bardi, en el emblemático e histórico parque Carlos Manuel de Céspedes, el Acto de la Bandera, ceremonia tradicional. Ese día a las campanadas la catedral se suma la banda municipal, los bomberos, policías, otras personalidades y el pueblo santiaguero para entonar las notas de nuestro Himno Nacional. Es esta una tradición única en el país, transmitida de generación en generación. La dirección del gobierno y una representación del pueblo santiaguero se reúne allí para hacer el balance del año que culmina y dar la bienvenida al que se inicia.

Otro de los espacios de la urbe son las fortificaciones. En ella se destacan las características arquitectónicas de códigos medievales y estilo renacentista. San Pedro de la Roca o el Castillo del Morro es uno de inmuebles más bellos de Cuba y América Latina. Fue construido en 1639. Desde 1975 es declarado Monumento nacional y en 1997 Patrimonio de la Humanidad de la Unesco; hoy es Museo de la piratería.

Santiago de Cuba es, además, escénico de importantes hechos histórico-culturales que se pueden aprovechar en la enseñanza de la Historia de Cuba. Resulta ser una ciudad bravía, cuenta con calles emblemáticas que merecen estudio por parte de los encargados de defender el patrimonio local. Súmese a esto escuelas, personalidades, monumentos, palacios, iglesias y catedrales.

Por su parte, en el Cementerio Santa Ifigenia reposan personalidades históricas, culturales y patriotas. Acuden todo el año personalidades a rendir tributo a las grandes personalidades locales y nacionales como José Martí y Fidel Castro.

De este modo, es importante comprender cómo el proceso histórico y las fuentes del conocimiento como patrimonio local, acercan a las nuevas generaciones. Posibilita la conformación de su cultura, elemento básico para potenciar la memoria y cultura histórica, ciudadana, esencias de la cultura general. Asegura su formación político-ideológica, el conocimiento de las tradiciones patrióticas revolucionarias, afianzamiento de valores éticos morales y una actitud en correspondencia con la sociedad que se aspira.

Los museos como institución histórica cultural, atesoran piezas de incalculables valor educativo tanto de índole material como espiritual, resultado de las huellas del hombre con su actividad creadora, lo cual

contribuye a potenciar la cultura en los sujetos sociales. Su utilización es un medio insustituible para contribuir a la asimilación del conocimiento histórico-cultural, de los futuros profesionales y como individuos de una determinada localidad, elemento importante para potenciar la memoria y cultura histórica, desarrollar convicciones, tradiciones, sentimientos, valores, aptitudes y actitudes para con la patria.

Para el docente, mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje, resulta cardinal lograr la efectividad del aprendizaje de la historia nacional en interrelación con la local con el empleo de métodos como la observación, comparación y argumentación, que ayudan a penetrar en la esencia del conocimiento histórico, obligatorio en el estudio de los fenómenos o procesos históricos.

Esto asegura que los estudiantes al realizan entrevistas a los actores sociales participantes, historias de vida muestren lo que recuerden de los sucesos, acontecimientos o hechos en cuestión. Para esto emplearán un lenguaje coloquial en que se evidencie los hábitos y normas de convivencia, costumbres y tradiciones: qué ocurrió, cómo, cuándo y por qué.

En síntesis, la historia local posibilita utilizar las historias de vidas desde la investigación histórico-cultural. Contribuye a preservar la memoria y cultura histórica, al desarrollo profesional de manera significativa. Proporciona la interrelación de la historia de Cuba con la local, por lo que es necesario tener presente una correcta comprensión del proceso histórico en su conjunto, bien sea local, regional o nacional, el desarrollo de las habilidades y capacidades que los estudiantes poseen, o adquieren desde el proceso de enseñanza, al transmitir en cada clase una carga emocional cognitiva-efectiva y, al mismo tiempo, un valor educativo que estimule el amor por la patria, las tradiciones y costumbres.

## **Referencias**

GRINÁN, L. (2002). *Psicografía de José Martí*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

## **Parte II**

**Una mirada integradora del proceso de  
enseñanza-aprendizaje de la Historia  
de Cuba**



# Dimensiones de la argumentación histórica. Una visión humanística

**Rosa de la Caridad Espinosa Rodríguez,  
Osmany Justis Katt**

La argumentación histórica constituye una herramienta didáctica esencial para analizar los componentes que interaccionan desde una perspectiva espacio temporal vinculado a la argumentación como habilidad histórica. Esta contribuye a potenciar la cultura histórica y histórica profesional. Para su estudio se pone en práctica una relación desarrolladora integrada al conocimiento histórico, con el propósito de alcanzar la operacionalidad del contenido a través de acciones de aprendizaje.

En primer orden, la argumentación histórica es producto del proceso didáctico desarrollador de la enseñanza de la Historia que la contiene, para las que se determinan dimensiones en interrelación, ellas se consideran básicas para lograr una buena producción del texto histórico argumentativo.

Las dimensiones lógica, comunicativa histórica y didáctica constituyen vías para la orientación interdisciplinar en la sistematización de la argumentación de los futuros profesionales. Son estas parte integrante de una totalidad mayor o componentes de esa totalidad y sirven para representarse científicamente la realidad en la mente y poder lograr aprehender su naturaleza como fenómeno externo a ella.

Las dimensiones orientan y profundizan la visión integradora de los principales referentes científicos del proceso histórico y la comunicación para la dirección de las generalizaciones, la producción del texto histórico y la lógica de su estructura argumentativa. De modo que, la planeación, organización, ejecución y control de este proceso por el docente logre perfeccionarse. Asimismo, aportan al docente la profundidad y diversidad de los componentes de la argumentación histórica con su perspectiva humanística desde referentes de la lógica, la lingüística y comunicación.

Estos aspectos se integran en el historicismo dialéctico-materialista y la didáctica de la Historia con toda su impronta interdisciplinar, por lo que repercute en el destaque de sus fines, contenido e importancia para la formación del profesional universitario.

Las dimensiones de la didáctica constituyen aristas o elementos orientadores que se integran para mejorar la comprensión y aplicación de la argumentación en la vida diaria y en la actividad de la formación, así como en el desarrollo de habilidades profesionales.

**Primera dimensión: lógica.** Para conocer la historia e interpretarla es preciso valorar por qué son importantes las categorías dialéctica y lógica para contribuir al desarrollo de un pensamiento histórico. Ellas permiten considerar el método histórico con sus propiedades descubiertas por el investigador histórico y orientadas en su enseñanza-aprendizaje al estudiante. El método histórico desde la dialéctica se considera análogo o semejante a la historia como realidad existente que constituye su objeto de estudio.

Esto sitúa al objeto histórico concreto que se encuentra en movimiento y el método histórico lógico debe reflejar ese movimiento de lo abstracto a lo concreto pensado. Estas posiciones de partida se fundamentan en la dialéctica, en el objeto y como característica de la lógica que descubren sus propiedades y esencialidad por los sujetos.

Los proyectos científicos de estudio de la didáctica de la historia refieren diferentes categorías, pero a fin de lograr trabajar con los profesores en ejercicio o en su formación inicial para el perfeccionamiento de la enseñanza y el aprendizaje de la se realizan estudios científicos para promover la labor didáctica en el desarrollo del pensamiento histórico y especialmente los procesos que forman parte de ese tipo de pensamiento.

Un conjunto de estos procesos son necesarios para dominar los hechos históricos como elementos en que se sustenta la interpretación que de ellos se realiza. Ellos son la caracterización, el análisis, la síntesis, la comparación, la generalización, la explicación, la valoración. En todos ellos está presente la argumentación histórica. Hechos como el asalto al Cuartel Moncada, la protesta de Baraguá, el Pacto del Zanjón son concretos, particulares y objetivos en tanto coinciden directamente con realidades, muchos por tener mayor repercusión que otros se les denominan fenómenos históricos.

**Segunda dimensión: comunicativa.** Se corresponde con los fundamentos de la lengua y comunicación en lengua materna. En este sentido, se considera la lógica interdisciplinar de la argumentación que tiene como hilo conductor el proceso del análisis a las generalizaciones que se concreta en forma de conceptos, ideas y juicios y se concreta en el lenguaje como forma en que se materializa el pensamiento. Este razona-

miento debe entrenarse tanto oral como escrito a fin de que se produzca una adecuada correspondencia entre pensamiento y lenguaje a través de la comunicación.

En primer orden, se orienta la relación entre comprensión y construcción del texto en tanto es necesaria las variadas fuentes históricas o de otro tipo para el enriquecimiento y consolidación del contenido del pensamiento que históricamente alcanzan los estudiantes de modo que pueda desarrollarse. Esto permite el proceso de asunción por los futuros argumentadores de la relación intertextual motivada por situaciones de comunicación que fomenten el proceso de construcción de ideas que se constituyen en argumentos para sustentar una idea con la que se pretende convencer.

Se favorece el dominio de los elementos fundamentales de la comunicación para la ejercitación que comunique con un sentido interactivo y, por lo tanto, que exija la actividad del otro mediante la interactividad. Esta requiere un sustento lógico mediante vías para desarrollar el razonamiento, argumentación de las generalizaciones de los programas de enseñanza de la Historia.

Se asume la visión de la estructura de la argumentación desde la retórica aristotélica orientada hacia el texto con más énfasis en lo estructural que en el estilo. Se reconocen las siguientes estructuras: encuadradas, repetitivas y en paralelo. Las primeras parten de una idea en general con argumentos que generan otra tesis final; las segundas son las que repiten la misma tesis a lo largo del texto; la última opción son aquellas que en paralelo presentan diferentes tesis y se desarrollan al mismo tiempo.

**Tercera dimensión: histórica.** Ella orienta las contradicciones engendradas por el contenido de la materia de enseñanza en que se lleva a efecto la argumentación, para el caso la asignatura de Historia y desde ella, el desarrollo de su lógica de pensamiento, base de las generalizaciones presentes en el texto histórico, así como de aquellas ideas que constituyen sus objetivos y prioridades.

Toma en cuenta el espacio y el tiempo que se asume como pilar fundamental en la materia de enseñanza, siendo el tiempo el aspecto más complejo por el carácter irreversible de este. No obstante, el concepto de condiciones histórico concretas toma en consideración todas las categorías de la lógica dialéctica contextualizada en este elemento de naturaleza esencial.

La argumentación histórica toma en consideración el aporte de la lógica historicista dialéctico materialista, como elementos básicos sus leyes y categorías para recurrir a la comprensión de los hechos, fenómenos y procesos, a la comprensión de los factores que mueven a los actores y autores de la historia a desarrollar su actuación y promueve la comparación histórica en condiciones histórico concretas diferentes a través del ejercicio de la lógica historicista permite aproximar o prever un resultado.

Desde el punto de vista profesional se orienta a la profundización de fuentes como tesis de doctorados y resultados de proyectos en didáctica de la enseñanza de la Historia para profundizar en el acercamiento a la interpretación histórica y a la producción de textos.

Esta dimensión permite un acercamiento a la dimensión humanística de la historia lo que se argumenta desde diferentes perspectivas, aunque toma fuerza la contextualización histórica y, por ende, en su didáctica. En todos los casos se asume una relación entre algunos pares de categorías esenciales como son el espacio y el tiempo, lo general, lo particular y lo singular; la causa y el efecto, la realidad y la posibilidad.

**Cuarta dimensión: didáctica.** Todas las demás se sintetizan en esta como se hace evidente en los fundamentos antes vistos. Se sustenta el concepto de dirección de la argumentación histórica. Se concibe como la planeación, organización, ejecución y evaluación por el docente de la reconstrucción histórica en el proceso de desarrollo del pensamiento histórico y su argumentación por el estudiante como proceso activo, significativo, reflexivo e inteligente del contenido visto en calidad de desarrollo de la comprensión y producción del texto histórico que vincula el pasado con el presente y el futuro como elementos del pensamiento histórico.

Deberá alcanzar del educando la calidad adecuada de argumentador y contra-argumentador, además de producir sus reglas para significar históricamente con intencionalidad y finalidad comunicativas consecuentes con este tipo de estructura lógica del texto histórico, a fin de connotar la relación intrínseca, comprometida con el pasado para pensar y actuar en el presente y proyectar el futuro.

El concepto anterior tiene un carácter instrumental para contribuir a que el docente opere en el plano didáctico. Para favorecer su comprensión se descompone en interrogantes que orientan la atención hacia los rasgos o naturaleza de los conceptos orientados desde la didáctica de la Historia.

Para la mejor comprensión del concepto se aconseja reflexionar en estas interrogantes: ¿quién y qué tipo de proceso es dirigido? Se hace énfasis en el carácter didáctico que caracteriza el proceso de razonamiento, ¿qué proceso de pensamiento histórico se orienta en la dirección didáctica?

La dirección de la argumentación, establece la relación entre el desarrollo del proceso de pensamiento histórico, su comprensión y la argumentación por el estudiante y su caracterización, ¿desde cuáles posiciones de la ciencia histórica?

Desde las posiciones fundamentales de la ciencia histórica, para favorecer el arreglo o transposición didáctica, utilizando la lógica de la comunicación en situaciones de aprendizaje, ¿qué tipo de comportamiento se espera de los estudiantes?

Desde el vínculo entre el pasado, el presente y el futuro y el desarrollo de la memoria individual en su vínculo con lo social en niveles amplios o macro niveles como la identidad nacional o en micro nivel como la identificación con lo local. La perspectiva cognoscitiva, axiológica y antropológica de la didáctica de la Historia esta en proporcionar saberes históricos y en sus lecciones para la formación integral del hombre, aunque no centrada en el alumno como gestor de su propio conocimiento.

La tarea de la didáctica de la asignatura está dada en favorecer el desarrollo de procesos cognitivos: ¿para qué se debe conocer?, ¿qué se debe conocer?, ¿con qué se debe conocer y cómo? En la actualidad pasa la actuación independiente de los estudiantes a ocupar un lugar importante y la cognición y la meta-cognición en calidad de procedimientos, medios, estrategias, metodologías para el quehacer cognoscitivo y metacognitivo de los estudiantes y potenciar con ellos la significatividad y la finalidad axiológica del contenido histórico para la formación de la personalidad, ajustados por una escala positiva de valores a formar en los estudiantes.

La intencionalidad del dominio del profesional de analizar hechos, procesos, fenómenos y personalidades desde una contextualización histórico-cultural revelando procesos de interacción, integración y diferenciación en el desarrollo de la comprensión de estos desde las experiencias y conocimientos teórico-prácticos de los estudiantes. Esto permite promover su conocimiento y significación con sentido historicista a partir de los contenidos históricos que son indagados e investigados en diferentes fuentes para convencerse de una posición histórica y a su vez lograr convencer a otras cuestiones.

De modo que, es base para la solución del problema profesional de enseñar a argumentar históricamente de forma correcta para superar una de las barreras en la comprensión de la historia y el legado de esta. Lo que contribuye a la identidad cultural y del docente en el desarrollo de modos de actuación para lograr cumplir con las aspiraciones de la enseñanza de la Historia en la escuela.

# La construcción de textos históricos argumentativos, en la clase de historia

**Glenda Roque Ramos  
Yarisleydis Segura Aguilar**

La Historia constituye una asignatura priorizada en la escuela actual por su alto potencial formativo y humanista que se revela en su carácter integrador (Barrabí, 2019). Asimismo, incide en la conciencia histórica pues repercute en el desarrollo ideopolítico y cultural. Por tanto, se precisa la comprensión de una diversidad de hechos, procesos, fenómenos y protagonistas, al reflexionar sobre el pasado para asumir el presente y la proyección del futuro de manera transformadora en la formación profesional.

Uno de los principales retos que enfrenta hoy se enseñanza es el logro de la solidez de los conocimientos históricos y una adecuada preparación de los docentes que apunte hacia el desarrollo de los estudiantes como sujeto activo y protagónico en la gestión de su aprendizaje. Esta perspectiva incide en la didáctica de esta asignatura a partir de la utilización de métodos activos, creativos y problematizadores además de instrumentar en su enseñanza la competencia lectora y la comprensión textual, para el logro de la construcción de textos históricos argumentativos.

A pesar de las transformaciones realizadas en este campo, aún persisten dificultades relacionadas con la construcción de textos históricos argumentativos que posibilite la interpretación y aplicación estos conocimientos. Por tanto, referirse a este tipo de textos implica analizar su significado, características y didáctica.

En la clase de historia, se asume la argumentación a partir de diversos enfoques que la orientan desde la exposición. Otro punto de vista, como herramienta para influir en las opiniones de un interlocutor hasta su conceptualización como defensa de una idea.

Lo señalado permite comprender la finalidad en el texto argumentativo en su propósito al influir en el interlocutor, buscando un convencimiento o persuasión como forma de control con la que se manipula directa o veladamente el comportamiento del auditorio.

Lo expuesto destaca su carácter dialógico, su estructura lógica como aspectos importantes para la utilización de conectores, operadores y en

la incidencia que tiene el emisor en el receptor y en el efecto que quiere provocar, la argumentación en un sentido orientador para la realización del texto argumentativo.

Se reconoce desde la argumentación la naturaleza del lenguaje en su carácter integrador para acceder al significado del texto en su reconocimiento y significado aspectos también expuestos por Vigotsky (1966) al reflexionar acerca del significado entendido como unidad de análisis del pensamiento verbal y punto de unión entre pensamiento y habla.

Lo antes expuesto, destaca de una relación directa con el proceso comunicativo e incide en el pensamiento histórico objetivo primordial en la clase de historia. Al contribuir a expresar las experiencias aprehendidas sobre el contenido histórico abordado en una integración dialéctica de asunción de posturas críticas, eminentemente comunicativas.

Los elementos anteriores, dada la orientación del docente hacen posible destacar por los estudiantes la expresión de argumentos por medio de estructuras lógicas que tienen un contenido semántico resultante de las propias experiencias histórico-culturales que se construye a través del texto la cual se expresa y comunica.

Lo señalado toma en cuenta las valoraciones, juicios y razonamientos que se emiten sobre el estudio del pasado en el presente y su proyección al futuro en la comprensión de hechos, procesos y protagonistas de la historia, desde la construcción de textos históricos argumentativos.

Según de las autoras, la construcción de textos históricos argumentativos constituye un proceso dialéctico y activo en el cual los estudiantes integran sus conocimientos previos con la información proveniente de otras fuentes consultadas para construir nuevos conocimientos.

En la construcción de textos históricos argumentativos necesariamente se concatenan de manera lógica la observación, comparación y exposición de ideas. Por lo que aprender y enseñar a argumentar en la clase de historia implica facilitar los recursos necesarios para interactuar, estructura textualmente los argumentos. En una operación mental por los estudiantes para llegar a realización de forma coherente, lógica y activa.

Se integran a la necesidad de la construcción de los textos argumentativos (Espinosa, 2007 y 2014) al precisar su utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita establecer una relación interna y externa a partir del contenido histórico su conexión con los métodos, activos, problémicos, desarrolladores y las habilidades.

Lo señalado implica de la orientación del docente y la gestión del estudiante en un aprendizaje que promueva la búsqueda de los conocimientos y la construcción argumentativa de este desde las habilidades al constituir el sistema de acciones y operaciones dominadas por el sujeto.

Se tiene en cuenta desde lo anterior que forman parte del contenido de una asignatura y caracterizan en el plano didáctico, las acciones que el estudiante realiza al interactuar con su objeto de estudio, de manera integradora que propicia en los estudiantes el desarrollo de sus capacidades, necesarias para la toma de notas, resumir y redactar informes en un plano general.

Esta perspectiva didáctica se hace necesaria en la clase de historia, en el logro de la construcción de textos históricos argumentativos, por lo que se requiere del análisis del concepto texto que constituye una unidad semántica y puede definirse como todo lo que una persona (el educando) quiere significar con una intención, con una finalidad y en una situación comunicativa correcta.

Asimismo, debe tenerse en cuenta: su carácter comunicativo, función esencial que se produce en el proceso de interacción social (entre el docente y los estudiantes). Este último implica establecer una multiplicidad de aspectos que encierra el propio contenido histórico para su comprensión y apropiación. De modo que, se establece una relación de coherencia, secuencias de las ideas que responden a una intención y se hallan interrelacionadas en dos planos: el del contenido y el de la expresión.

Para el logro de expresar opiniones, debatirlas y socializar posturas o refutarlas a partir de la comprensión y apropiación del contenido en una estructura coherente, lógica de las ideas y los juicios emitidos por el estudiante se hace necesario la construcción de textos argumentativos históricos. La siguiente propuesta constituye un proceso lógico, estructurado por pasos en forma de sistema y dependientes entre sí, ordenados de forma específica.

Presupone, además, valorar las características del contenido histórico y comunicar lo aprendido, por lo que se produce una interacción social entre el docente y los estudiantes, de manera bilateral y dialéctica. Por tanto, posibilita expresar opiniones, debatirlas y socializarlas, lo que establece una relación de datos sobre hechos, fenómenos o su integración en informaciones, justificación de las razones y la formulación de conclusiones.

Esta propuesta toma en cuenta una estructura argumentativa que consta de una tesis, argumentos y conclusiones, aspectos trabajados por Espinosa (2014), en un proceso interactivo del docente y el estudiante y el estudiante-estudiante, en búsqueda heurística de la capacidad cognoscitiva del aprendizaje. Los pasos se declaran a continuación:

1. Selección de los hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar a partir del contenido histórico.

2. Diagnóstico, a partir del estudio de los programas de grados anteriores, del conocimiento que deben de poseer los alumnos de los hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar.

3. Determinación a partir del tratamiento metodológico de la unidad objeto de estudio, del lugar que ocupan los hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar.

4. Determinación del contenido histórico de forma gradual, que se imparte relacionado con hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar.

5. Elaboración del sistema de preguntas, para cada clase según el contenido histórico, que permita el desarrollo y la sistematización de la construcción de textos argumentativos históricos.

6. Elaboración textos argumentativos históricos a partir de la actividad concebida donde predomine un proceso de contra-argumentación.

7. Desarrollo de la clase de revisión de textos argumentativos históricos construido.

8. Determinación de los errores que cometen los alumnos en la construcción textos argumentativos históricos construida y el diseño de actividades individuales correctivas que solucionen las dificultades y deficiencias.

Desde el punto de vista didáctico, la propuesta establece una relación dialéctica entre el contenido-métodos y el objetivo propuesto, según las regularidades de esta ciencia. Esto implica en los docentes el dominio del contenido, su creatividad para el autoaprendizaje y aprendizaje compartido que permita apreciar la aparición de argumentos e ideas por parte de los estudiantes. En su operacionalización se requiere tener en cuenta en la selección de hechos, procesos, fenómenos y protagonistas a argumentar y por tanto a la construcción de textos históricos argumentativos; a partir del contenido histórico.

Asimismo, permite destacar la base orientadora de los textos a partir de las siguientes interrogantes: por qué y para qué voy a leer, o sea la finalidad de la lectura de manera inteligente, además de la búsqueda de quién se habla, qué se pide, qué me dan, qué conozco de ello.

Se debe valorar de forma individual, la formulación de ideas, argumentos históricos a partir de la certeza de la información que me plantean. Además de la correspondencia o no de las características esenciales y generales obtenidas expresadas en la tesis a argumentar, momento que precisa de qué opino, qué se plantea, qué valoración puedo hacer de su mensaje.

Es determinante que los docentes realicen esquemas, llaves, cuadros sinópticos que resuman los argumentos esenciales para el debate en el grupo, la toma de posiciones y sus diferencias sobre la tesis que se orienta y así hacer más enriquecedora la expresión escrita desde la construcción de textos históricos argumentativos. La propuesta metodológica que se realiza constituye una variante necesaria a implementar en la clase de historia.

## Referencias

- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- ESPINOSA, R. (2007). *Sistema de ayudas para la argumentación histórica del docente de preuniversitario*. Santiago de Cuba: Universidad Pedagógica Frank País García.
- ESPINOSA, R. (2014). *Aproximación a una sustentación de la integración de las disciplinas humanísticas en la didáctica de las Humanidades de la formación docente y del profesional pedagogo general*. Santiago de Cuba: Universidad Pedagógica Frank País García.
- VIGOTSKY, L. (1966). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Instituto del libro.

# El aprendizaje de la Historia de Cuba: una perspectiva desarrolladora desde el enfoque de género

**Josefa Caridad López Ferrera  
Nadia Barrabí Guardiola**

En las condiciones es de significativa importancia desarrollar estudios acerca del enfoque de género con una perspectiva desarrolladora y prácticas para la transmisión de saberes en el aprendizaje de la historia. Esto es esencia de la comprensión de hechos, procesos y protagonistas en vínculo con las relaciones entre mujeres y hombres que históricamente se integran a la cultura, los valores, lo identitario, la formación de ciudadanos.

De manera particular, estos elementos deben incidir en la formación educacional del profesional universitario, aspectos abordados por López & Barrabí (2015) desde una perspectiva integradora con la memoria histórica como proceso que implica la trasmisión y asimilación de los conocimientos. De modo que, se constituyen en aspectos heredados por las generaciones que antecedieron y su consecución lógica en las formas de pensar, sentir y de actuar en la sociedad en que se vive y su importancia en la historia, su enseñanza y histórica.

Desde el punto de vista histórico-cultural, se hace necesario resaltar en el aprendizaje de la historia, su incidencia como ciencia social que posibilita la comprensión de los avances sociales alcanzados por la mujer. En su estudio aparecen y coexisten creencias arraigadas, actitudes machistas y patriarcales, por tanto es preciso introducir el enfoque de género de modo que oriente la labor educativa a partir de las funciones instructiva, educativa y formativa que esta ciencia-disciplina y asignatura.

Como consecuencia, permite desarrollar la formación de valores ciudadanos, el trabajo político ideológico, jurídico y ambiental en la formación de las nuevas generaciones de niños/as, adolescente y jóvenes. En sentido general, para orientar la labor educativa y su dinámica en el colectivo pedagógico en una práctica determinante desde una perspectiva psico-genética desde la cultura, la identidad, la ética y la estética.

Esta comprensión multidimensional en el proceso de enseñanza aporta una mirada desarrolladora en un vínculo directo con la formación de la cultura y los valores contenidos en la memoria histórica.

Este sistema de influencias contribuye a la formación de conocimientos conscientes y sistemáticos, orientadas a promover cambios en los modos de actuación profesional. Lo que incide a partir del enfoque de género como individuo y profesional en la sociedad al desarrollo de valores, habilidades, hábitos, experiencias personales, oportunidades para conducirse.

El enfoque de género constituye un mecanismo para construir interpretaciones sobre el pasado, dentro de la escuela, la familia y la comunidad para jerarquizar el imaginario, los símbolos, las representaciones histórico-culturales, en las diferentes etapas históricas estudiadas. Esta posición implica asumir un aprendizaje abierto, creativo, problémico, heurístico a favor del estudiante como protagonista de la gestión de aprendizaje y su pertinencia, en una relación de comunicación contextual, indagatoria que se generan en un sistema íntegro de relaciones sociales históricas-culturales.

Los aspectos son sistematizados por López (2017) al incidir de manera directa en la labor educativa e instructiva que aporta el contenido histórico. Propuesta que en la práctica didáctico-pedagógica evidencia su significatividad desde esta asignatura con impactos en la labor educativa. Ello incide en la transformación asociado al enfoque de género necesarios para que transformen los modos de actuación en una comprensión integradora de conceptos tales como: sexo, género, cultura, raza, segregación racial, etnia e identidad histórica y cultural.

De ahí que, desde el contenido histórico en interconexión con los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje se incorpora una relación dialéctica para contribuir desde el enfoque de género a la comprensión de aspectos tales como: la identidad, las tradiciones locales, familiares y religiosas. Esto constituye resultado de los aprendizajes y las transformaciones en el tiempo, producto de las experiencias y acumulación cognoscitiva de las prácticas históricas sociales, que permiten comprender las relaciones sociales, las clases, los grupos que se desarrollan en cada una de las etapas históricas y las interrelaciones entre estos.

En este análisis se manifiestan frases como: el hombre es de la calle, mantiene la casa, es fuerte y la mujer nace para madre, es de la casa y para obedecer al hombre, la mujer es más aplicada. Estas manifestaciones son reflejo de las representaciones sociales arraigadas y transmitidas. Los significados y sentidos recogidos en estas expresiones dan cuenta de la existencia de discriminación, violencia, exclusión e inequidad manifestados en las diferentes etapas del desarrollo histórico de la humanidad.

La comprensión de estos aspectos desde el enfoque de género, en el aprendizaje de la historia sustenta la sujeción y opresión de la mujer, su discriminación histórica, por último, los estudios realizados por mujeres y hombres interesados en explicar las inequidades de poder, la opresión y crear una perspectiva de relación armónica y de paridad entre los seres humanos. Estos aspectos permiten reivindicar el lugar histórico-social de la historia como ciencia que estudia las sociedades humanas y su estructuración en la educación y la labor formativa que se debe generar en la comprensión de los hechos, procesos y fenómeno históricos abordados a partir del contenido histórico.

Esto implica a partir del contenido histórico, observar, analizar la realidad y variedad de contexto geográfico, cultural, étnico e histórico determinado que reconoce la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre hombres y mujeres expresado en opresión, injusticias, subordinación, discriminación hacia las mujeres respecto a los hombres o a la inversa.

A partir del enfoque de género se establece una construcción y reconstrucción activa de códigos lingüísticos y extra-lingüísticos, relaciones de poder y el papel que desempeñan diferentes sujetos en la sociedad en una relación de equidad, género, de justicia social que se aborda en cada etapa estudiada. De esta manera, el enfoque de género resulta una herramienta teórico-metodológica para el análisis de los significados prácticos, símbolos y representaciones sociales desde el aprendizaje de la historia.

Esto brinda la base gnoseológica al generar una unidad dialéctica entre lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador dados por el contenido de enseñanza, los métodos, la mediación del docente a través de acciones de aprendizaje que orientan la apropiación como cultura heredada de manera significativa. Esta asignatura es portadora de profundos sentimientos morales, valores, cultura que se integran para enriquecer la memoria histórica en una relación de lo interpretativo, lo explicativo y formativo.

El redimensionamiento del enfoque de género como perspectiva desarrolladora en el aprendizaje de la historia permite comprender, direccionar y resignificar matrices generadoras de las relaciones humanas universales desde el enfoque de género y su implementación en el proceso formativo, para concretar modos de actuación profesional.

Este constituye un proceso de resignificación que orienta la búsqueda de sentidos y significados que amplían el alcance de la determinación del conte-

nido histórico en la comprensión de las asimetrías entre hombres y mujeres, la socialización de género, la identidad objetiva- subjetiva, los símbolos culturales del pasado histórico en el presente y la proyección del futuro de la sociedad. Por tanto, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, el enfoque de género adquiere vital significación a partir de las experiencias, vivencias aprendidas en un movimiento ascendente y transformador en la apropiación significativa del contenido histórico.

Lo expuesto requiere del análisis de los hechos, procesos y protagonistas en interrelación con la comunicación, socialización, empatía y argumentación histórica del aprendizaje. Genera la activación y autorregulación de los procesos implicados en el aprender y la posibilidad de establecer una relación profunda, personal y significativa con los contenidos que se aprenden de forma transformadora y significativa. Para alcanzar su finalidad, este fundamento de modo más amplio e integrador, concreta relaciones en la dirección y unidad con los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje y las relaciones interdisciplinarias en la toma de decisiones por el estudiante (Justis, 2013).

Se establece una relación aprendizaje-memoria como procesos activos y pro-activos en la observación, búsqueda, indagación, apropiación, comprensión y explicación, sistematización y generalización del conocimiento histórico. En tanto, esta perspectiva se concreta desde posiciones pedagógicas y didácticas, en la necesidad de dar respuestas a una educación significativa y desarrolladora de la historia, cultura, valores y memoria histórica al significar el enfoque de género como herramienta teórica metodológica.

De modo que, posibilita establecer los vínculos entre las ciencias-disciplinas-asignaturas, desde lo significativo del contenido histórico y su conexión en la labor educativa, la formación de valores, la preparación ciudadana que presupone el establecimiento de relaciones sociales entre los sujetos históricos, su comprensión y auto transformación.

Por consiguiente, se proponen pautas metodológicas para el docente que posibiliten asumir esta perspectiva del enfoque de género en el aprendizaje de la historia:

- Toma de conciencia por el profesorado y el estudiantado de las necesidades educativas, identificadas y su transformación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Identificar los problemas y limitaciones principales respecto al género a partir del contenido histórico.

- Desarrollo del diagnóstico integral y contextualizado en los diferentes contextos de formación.
- Diseño de acciones de aprendizaje orientadas al enfoque de género.
- Reconocer comportamientos individuales y/o grupales asociados al género que constituyen problemas profesionales pedagógicos
- Orientar la labor educativa a partir de las relaciones del pasado, presente y la proyección al futuro.

En síntesis, esta perspectiva constituye un constructo formativo e integrador que toman en cuenta las relaciones entre los componentes de dicho proceso al tipificar el enfoque de género, su pertinencia, intencionalidad y articulación ante problemáticas de discriminación, violencia, exclusión por concepto de género, en los diferentes contextos de formación.

## **Referencias**

- JUSTIS, O. (2013). *La cultura escolar en la toma de decisiones del grupo de docentes en el proceso pedagógico del preuniversitario*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- LÓPEZ, J. C. (2017). *El tratamiento educativo al género en la labor educativa del colectivo pedagógico en la formación inicial del profesional de la educación de Marxismo Leninismo e Historia*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- LÓPEZ, J. C. Y BARRABÍ, N. (2015). El crecimiento humano desde el enfoque de género: su incidencia en el desarrollo de la cultura histórica profesional. *IPLAC*, (1).

# Lo histórico-vivencial desde las fuentes del conocimiento histórico

Miklalis Reyes Miyares

El empleo de las fuentes históricas en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba constituye una vía para alcanzar las representaciones históricas como base del conocimiento histórico del pasado, en el presente con proyección al futuro. En dicho proceso se connota un espacio más significativos, vividos y sensibilizador, dentro de la Pedagogía y la Didáctica, con aportes teóricos, metodológicos y alternativas en la formación del profesional universitario.

Por tanto, se precisa del papel de los docentes para lograr los objetivos propuestos a partir de la innovación, mediación y gestión didáctica en la orientación al contenido, lo que se convierte en práctica permanente en un proceso más efectivo, empático, representativo y sentido a favor del estudiante, que favorezcan un aprendizaje vivencial y a su vez perdurable en defensa de la identidad y soberanía nacional.

Esto exige una constante profesionalización docente en su accionar desde las fuentes del conocimiento histórico que, relacionadas con el contenido de los programas, constituyen condición para la formación de la educación histórica, vinculada al desarrollo de las emociones, sensaciones, percepciones para lograr las representaciones históricas. De modo que, se torna un sustento del razonamiento histórico en la búsqueda de un vínculo más vivencial, personal y social con el pasado en el presente y la proyección del futuro como sustento del contenido histórico.

Entre las fuentes del conocimiento histórico, los libros, desde sus imágenes, evocan lo vivencial y la valoración, además de los retratos hablados de la época, cartas, diarios, testimonios entre otros, lo evidencia la multidimensionalidad histórica. Para el logro de lo planteado, se destaca la importancia de las vivencias en el logro de representaciones históricas (Reyes, 1999; Díaz, 2006; Romero, 2010; Palomo, 2007) al reconocer lo histórico que expresa su enseñanza en relación con la comprensión y apropiación del pasado, su lugar en el presente y proyección al futuro.

Lo histórico-vivencial precisa de un primer acercamiento en las representaciones, mediadas por las fuentes del conocimiento histórico. Esto

permite a afianzar valores humanistas, motivar el estudio de la historia en una relación afectiva con el pasado y favorecer el establecimiento de un vínculo comprometido con el presente y su proyección del futuro como sustento de la cultura y memoria histórica.

Esto lleva a colocar la comprensión y apropiación de lo histórico-vivencial en la relación método-medio, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde formas de organización docente, a partir de acciones de aprendizaje o de comunicación histórica en interrelación con los objetivos. Por lo que, lo histórico-vivencial se sustenta desde lo antropológico, filosófico a partir de las interrelaciones biológica, psicológica y sociocultural, que se asume en dicho proceso (Fuentes & Montoya, 2012).

Lo anterior constituye un pilar esencial para la solución de la problemática contextualizada en un aprendizaje histórico-vivencial, desde lo holístico, multidimensional, dinamizador y desarrollador que coloca al estudiante como ente activo del aprendizaje en una integración del carácter espiritual, individual, social donde media lo cognitivo, afectivo y empático a partir del contenido histórico.

El concepto de vivencia se emplea para nombrar a la experiencia que se adquiere a partir de una situación. Proviene del latín *vivere*, “que posee existencia o vida”, aludiendo a las experiencias de vida personales, con cada vivencia se registra una experiencia individual por lo que constituyen un aprendizaje en sí. Desde el punto de vista psicológico, es empleada indistintamente en el desarrollo histórico de esta ciencia. Se asume lo histórico-vivencial desde en una posición totalizadora de la historia, para comprender al ser social como autor y actor de la historia.

También en la importancia de la historia, en el proceso de socialización, útil en el sostén y resignificación de la memoria histórica (Barra-bí, 2019) y su integración con la cultura histórica en una intencionalidad que transita entre el pensamiento, conciencia y memoria histórica. Desde lo vivencial, se exponen, las (emociones, sentimientos, vivencias, sentidos, conducciones, actitudes) que se potencian desde el aprendizaje histórico. Estas características constituyen una necesidad al comprender los retos y particularidades de enseñar la historia como ciencia social, en la formación del profesional universitario.

Esto contribuye a potenciar la cultura, los valores, la formación ciudadana y jurídica desde la solución de problemas profesionales, por su valor formativo y educativo en toda su complejidad multidimensional que integra lo histórico, geográfico, económico, político, ideológico, ét-

nico, estético, valores, ecológico, género entre múltiples relaciones que resaltan al hombre como sujeto histórico. Por lo que, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba sustentar lo histórico-vivencial como herramienta didáctica, precisa de la labor del docente como mediador a favor del estudiante, sujeto activo, dinámico, crítico y reflexivo que valora la relación pasado, presente y futuro, sustento del contenido histórico.

Por consiguiente, se integra en un aprendizaje significativo a lo cognitivo-afectivo y la profesionalización en una relación de la teoría y la práctica desde bases históricas. En esta relación es necesario considerar al docente en las acciones de aprendizaje o de comunicación histórica y al estudiante, al ser capaz de percibir, observar e identificar el contenido histórico.

Desde lo histórico-vivencial como herramienta didáctica propuesta por el docente, en una visión interdisciplinaria, multicausal del pasado, desde las fuentes histórico, se precisa de (recordar, conocer, interpretar, vivencias) aportadas por actores sociales que cuentan, narran describen vivencian hechos, proceso y protagonistas de la historia. Lo histórico-vivencial, en su aspecto social, valora como válida la indagación para determinar con qué recursos puede y debe contar para movilizar el pensamiento y crear vivencias del pasado en sus estudiantes, a fin de que despierten el afecto deseado con el valor emocional, con un significado y sentido propio o personalizado.

Esta relación presenta la capacidad del estudiante de crear y decodificar símbolos, percibir, captar, imaginar a partir del contenido histórico, las fuentes del conocimiento histórico, en lo cognitivo y lo afectivo que de forma integradora forma parte de las sensaciones, vivencias, emociones que despierta un hechos, proceso, fenómeno o protagonista del pasado histórico.

Se interconecta a la empatía histórica, al ser capaz el estudiante de ponerse, colocarse en el lugar del pasado en el presente y representarse; por lo que se generan niveles de abstracción producto del análisis de escenarios, entornos y contextos que enfatizan la relación entre lo histórico, lo simbólico y lo emocional. Asimismo, se requiere de la mediación didáctica (Barrabí, 2019) en relación con los aspectos cognoscitivo, comunicativo, vivencial en la orientación al contenido histórico, que expresa a favor del estudiante como sujeto en la realidad histórica, en una apropiación cognoscitiva, de manera creativa y vivencial resultado

de las experiencias de aprendizaje, mediante la diversidad de fuentes del conocimiento histórico.

La acción mediadora del docente puede concebirse de diferentes formas con multiplicidad de efectos resultantes que aportan las fuentes del conocimiento histórico. Esta acción bilateral (docente-estudiante) se asocia a nuevas producciones de vivencias en un sentido subjetivo, que debe de lograr en los estudiantes de manera pertinente en las significaciones del conocimiento histórico de manera sentida, emotiva y viva.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura, lo histórico-vivencial como herramienta didáctica expone las siguientes características:

- **Cognoscitiva-vivencial:** interrelaciona de forma sistémica la orientación, como mediación didáctica en un clima de aprendizaje desde condiciones para la interacción grupal a partir de las potencialidades del contenido histórico valorando las posibilidades de lograr el diálogo en la comunicación en un ambiente favorable para lograr la armonía, confianza, seguridad, respeto, indagación, reflexión y argumentación histórica.
- **Sistémica:** se relaciona de forma bilateral, con los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, nexos interdisciplinarios y modos de actuación profesional para lograr una comunicación empática.
- **Estructurada:** a partir de las potencialidades del contenido histórico sustento de las relaciones del pasado en el presente, en las fuentes del conocimiento histórico dado en la mediación didáctica en las acciones de aprendizaje.
- **Abierta:** con la participación de docente-estudiante-estudiante, fuentes del conocimiento histórico, actores sociales que aportan emociones, vivencias, experiencias.

Estas características erigen lo histórico-vivencial como herramienta didáctica, constructo necesario y transformador de la relación del docente a favor del estudiante expresión en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, en la formación del profesional universitario. Es así que el docente debe tener en cuenta los elementos que caracterizan lo histórico-vivencial en la comprensión del contenido histórico, de manera activa y renovadora para dinamizar el aprendizaje a favor del estudiante, por lo que se hace necesario tener en cuenta los siguientes requisitos metodológicos:

- Lo histórico-vivencial, herramienta didáctica, tiene en cuenta las potencialidades del contenido histórico unido a métodos que el docente utiliza a favor del estudiante.
- Valorar la importancia de la búsqueda en la historia de las virtudes y defectos de los protagonistas, desde la complejidad que entraña su reconstrucción, sean grandes personalidades u hombres comunes.
- Relación más estrecha con los hechos, procesos y protagonistas de la historia desde una visión que incluya la vivencialidad y significatividad del contenido y fuentes del conocimiento histórico.
- Reflexión y argumentación histórica sobre la vida de los protagonistas de la historia.
- Aporta saberes para procesar información, desarrollar conocimientos exige operaciones mentales tales como: observación, análisis, explicación, interpretación, argumentación, valoración y contribuye a la formación de una cultura, conciencia y memoria histórica.
- Se reconoce que cada hechos, procesos y protagonistas de la historia vivenciado es un elemento particular por el que lo vive o experimenta, lo que hace que el propio sujeto lo modifique en su percepción de manera peculiar.

En síntesis, esta herramienta didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba contribuye al desarrollo del conocimiento histórico desde la diversidad de fuentes que constituyen vías fundamentales para apropiarse de los conocimientos. Esta condición en la orientación para lograr lo histórico-vivencial en los estudiantes influye en la percepción, la representación de imágenes claras de las personas y sucesos históricos, en el análisis de los hechos históricos, la formación de conclusiones y conceptos, a la comprensión de las regularidades del proceso histórico de manera más sentida, lo que enriquece la memoria histórica en la formación del profesional universitario.

## Referencias

- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- DÍAZ, H. (2006). *Sobre la historia y otros temas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

- FUENTES, H. Y MONTOYA, J. (2011). *La formación en la Educación Superior desde lo holístico, complejo y dialéctico de la construcción del conocimiento científico*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- PALOMO, A. (2007). Enseñanza de la historia para la escuela actual. [CD-Rom]. *Pedagogía 2007*, La Habana, Cuba.
- REYES, J. I. (1999). *La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana, Cuba.
- ROMERO, M. (2010). *Didáctica desarrolladora de la Historia*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

# La empatía histórica desde la obra martina

**Benjamín Bestard Aroche**

En Cuba, el quehacer revolucionario de José Martí y su proyecto político descansó en una historia viva, sustentada en el mundo simbólico, de huellas, signos, que pasaba por el sentir, pensar, hacer y construir la historia en urdimbre con la cultura. También los valores para resaltar la identidad histórica y cultural de los pueblos, las naciones, en una interrelación de lo universal y lo singular, unido a lo cognitivo-afectivo a partir de los mensajes educativos, instructivos y desarrolladores.

Su prolífera obra es de importancia para la formación de las nuevas generaciones de profesionales. Por ende establecer desde la obra martiana, una orientación centrada a la comprensión de hechos, procesos, fenómenos y protagonistas de la historia, constituye en la formación de los profesionales universitarios un sustento pedagógico y didáctico en la enseñanza.

En una perspectiva desarrolladora del aprendizaje es orientadora, al ponderarse lo vivencial, lo significativo del contenido, que propicia en el estudiante como sujeto del aprendizaje, enriquecer la significatividad de la historia, cultura, identidad, valores, lo ético, estético y con ello la memoria histórica.

Establecer desde la ciencia histórica, el enriquecimiento de un sustento humanista, ético-moral, en una interconexión de lo cognoscitivo, práctico, valorativo y comunicativo, exigencia necesaria que se descubre en lo martiano a partir de las potencialidades del contenido histórico, en una intencionalidad informativa, implicativa, crítica, reflexiva, nexos en lo cognitivo-afectivo (razón y emoción).

Precisamente, el propósito educativo de José Martí, se encamina hacia la formación de un ser humano superior, en su preparación para la vida, la historia y su enseñanza, la cultura en general, los valores que deben distinguir al hombre como un sujeto histórico social transformador de la sociedad en que vive, componentes centrales, de sus escritos, poemas, discursos, ensayos en sus múltiples obras, que tienen en su interior una visión del pasado en el presente y la proyección del futuro.

Estudiosos de José Martí, historiadores, filósofos, sociólogos, intelectuales, investigadores de su ideario y accionar consideran su pensamiento

como reservorio de lo mejor de su época, de todo el siglo XX y que se abre de forma convincente al siglo XXI, en razón de los principales y más actuales temáticas.

Constituyen sustento de su pensamiento y accionar político, su vocación universal en la multidimensionalidad de su pensamiento, indispensable en su estudio y aplicación a partir de las enseñanzas que trasmite por su vigencia y actualidad de su pensamiento en la acción transformadora, creadora y liberadora de la educación como fenómeno humano, cultural y social.

Martí desde su profundo conocimiento del humanismo legó la vía para la formación de un ser humano espiritualmente superior: un hombre altruista, amante de la humanidad y de la patria, pero no por presión externa o conveniencia, sino por convicción personal, como expresión de su libertad y autodeterminación, creador capaz de su propia vida cultural y política.

En su obra deja una orientación histórico-cultural del conocimiento, que implica el descubrimiento y orientación reflexiva que favorece el desarrollo del pensamiento sobre la base de una cultura totalizadora en la que se encuentran numerosas dimensiones y en ella la memoria histórica.

Desde la obra martiana se observa una relación necesaria para orientar la didáctica, potencial metodológico que aporta para su enseñanza y aprendizaje, que entraña una profunda preocupación por la relación de vivencias, sentimientos, convicciones, virtudes, compromiso y actitudes con los demás.

De manera que, esta mirada advierte un método martiano que no es más que la unidad de lo cognitivo-afectivo para lo actitudinal, que deviene de una transposición didáctica desde la ciencia histórica y que se sustenta en la empatía histórica como su herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

En la búsqueda de los elementos martianos que pueden contribuir a la empatía histórica, como herramienta didáctica, se valora la importancia de su estilo comunicativo de la influencia afectiva para esculpir virtudes, es decir valores incorporados sólidamente a los seres humanos.

La comunicación martiana, en especial la presente en el lenguaje verbal, tanto oral como escrito, vía esencial de su labor educativa como maestro, así como de la dimensión educativa de su labor política y la relación entre “razón y emoción”.

En su código como emisor se distingue, los aspectos estilísticos que posibilitan establecer la relación entre lo cognitivo y lo afectivo (“razón y emoción”), en los medios léxicos que emplea.

La empatía histórica se trata de encontrarla en lo martiano, como necesidad de la interpretación de su lenguaje en que los símiles, metáforas y distintos tropos influyen en la relación del emisor con el destinatario, en el análisis y valoración de personajes, hechos, acciones, espacio geográfico y otros tantos elementos desde su visión totalizadora, portadora del continuo pasado-presente-futuro.

Es necesario tomar en cuenta que en José Martí se une en la comunicación, la relación entre empatía para con sus interlocutores directos como medio para convencer y la empatía histórica, esta última en mayor medida la aplica a su misión política y adopta variedades de ella según el contexto. Como uno de los ejemplos en que utiliza elementos empáticos para lograr la interconexión con sus interlocutores es *La Edad de Oro*.

Se precisa en esta obra en el imaginario de la unidad de empatía y empatía histórica, que aparece en el viaje al pasado, con sus lectores a través de “La historia del hombre contada por sus casas”, “Un paseo por la tierra de los anamitas” o en “La Historia de la cuchara y el tenedor”, obras que constituyen sustento del contenido histórico que aporta el conocimiento de cómo era la vida de nuestro pasado, que permite descubrir, reconocer y actuar en correspondencia con las diferentes etapas del desarrollo.

De manera esencial se distingue el papel de lo afectivo en las emociones y los sentimientos, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se debe cultivar, al proporcionar un método de análisis con los hechos históricos, procesos y personajes históricos y establecer un vínculo emotivo de carácter humanista. Posibilita, en la formación del profesional, enriquecer sentimientos, cultivar la inteligencia, las virtudes, valorar la importancia de descubrir, analizar, intercambiar de relacionarse de manera activa y transformadora.

Incursiona en la subjetividad del ser humano, aporta ideas psicológicas que ofrecen la posibilidad de descubrir una metodología necesaria para contribuir a formar un hombre nuevo, superior y creador. Desde el proceso educativo, reflexiones que se muestran en las Cartas a María Mantilla cuando le escribe: “No se sabe bien sino lo que se descubre” Martí (1975, p. 213). En una integración de la historia del pasado que

argumentó con propuestas a partir del presente y lo que representa en la proyección del futuro.

Los aspectos expuestos precisan y consideran la importancia de la obra martiana, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, lo que resulta esencial para descubrir y ponderar lo cognitivo-afectivo y actitudinal como sustento de un aprendizaje desarrollador y pertinente en una interrelación con la empatía histórica como herramienta didáctica, por lo que se propone considerar las siguientes pautas metodológicas a partir de las potencialidades del contenido histórico:

- Lograr la habilidad cognitiva que va más allá de una mera disposición afectiva o emocional para ponerse en el lugar de personajes históricos.
- Se trata de poner en funcionamiento una imaginación histórica controlada, debidamente contextualizada, que suponga una reconstrucción imaginada de contextos históricos.
- Es esencial para el logro de conceptos históricos en los estudiantes como elemento del pensamiento histórico, en la comprensión de los hechos, procesos y protagonistas de la historia.
- Se conduce generalmente a través de los ejercicios que desarrollen una proyección al pasado, de los sentimientos o creencias de los estudiantes sobre personajes, contexto, cultura, pensamientos, sentimientos, creencias y otros y toda la gama de relaciones para comprender y luego poder explicar el pasado histórico y su continuo en el presente y el futuro.
- Puede considerarse su efecto enriquecedor, con el mero intento de imaginar, pensar y crear un texto en y sobre situaciones históricas, a pesar de que los resultados sean generalmente pobres o limitados.

Estas pautas metodológicas se consideran necesarias a aplicar por los docentes en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, a partir de la utilización de la empatía histórica, herramienta didáctica que precisa de los siguientes pasos:

- Constituye un proceso que media y se integra totalmente al proceso de enseñanza-aprendizaje, requiere de una orientación integradora del contenido histórico (seleccionado).
- Es una condición para la motivación del proceso de enseñanza-aprendizaje, es además, condición necesaria que coadyuva a estable-

cer una relación cognitivo-afectiva sólida, sentida, objetiva y comprometida con el pasado, solidifica los conocimientos, contribuye a pensar históricamente constituyendo una condición para el logro de su inteligibilidad.

- Aporta un instrumental objetivo para la formación del continuo pasado-presente-futuro. Precisa transcurrir intencionalmente, constituye un instrumental para el desarrollo de un sistema de influencias educativas en el modelo de formación de profesionales universitario, en cada carrera, a través del sistema de métodos, procedimientos, medios, necesarios para la comprensión de la historicidad y su influencia en la cultura histórico-profesional.
- Al centrarse en la transposición didáctica de la ciencia histórica a la disciplina escolar, influye en todos los componentes del proceso de enseñanza: objetivo, contenido, método-medio, formas de organización docente y evaluación, según los fundamentos de la didáctica desarrolladora, vistos ellos en la integración didáctica de procesos necesarios para la apropiación cognoscitiva, comunicativa y proyección histórica cultural.
- Se ubica como mediadora entre el conocimiento histórico del pasado, desde el propio pasado y las representaciones que los estudiantes tienen basada en los códigos culturales del presente para determinar científica, metodológicamente en la didáctica, cómo dar tratamiento a la actividad de aprendizaje de la historia por los estudiantes, de modo que realmente se coloque en las condiciones del pasado.
- Contribuye al logro de los objetivos formativos, revela potencialidad y pertinencia a la formación inicial del profesional de la educación y a su cultura histórico-profesional con significatividad.

En tal sentido, en la búsqueda del enriquecimiento del papel orientador del docente a favor del estudiante como sujeto activo de dicho proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, se descubre en lo martiano potencialidades que orientan a la empatía histórica como herramienta didáctica con su mirada integradora, totalizadora y transdisciplinar. Contribuye desde esta asignatura en la formación del profesional universitario, a despertar sentimientos, emociones, vivencias, actitudes a la formación de la cultura, valores, en una relación entre la cultura y memoria histórica y la cultura histórico-profesional.

En este análisis, las ideas expuestas logran, desde la empatía histórica como herramienta didáctica, su vínculo hacia el conocimiento: ¿qué queremos que los estudiantes sepan?; para la afectividad: ¿qué queremos que los estudiantes sientan?; y para las actitudes: ¿qué queremos que los estudiantes hagan o no?

En tal sentido, su impacto posibilita responde a la necesidad de formar profesionales con un elevado nivel científico, preparados para comprender su contemporaneidad, con un carácter humanista y sentimientos patrióticos. La utilización de la empatía histórica, como herramienta didáctica, a través del empleo de la obra martiana, incorporó cambios en las formas de organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

Proporciona una transformación e integración en el docente, en la manera de orientar el contenido histórico; en tal sentido el estudiante se comporta como un auténtico sujeto en aprendizaje de los contenidos centrado en la instrucción y su vínculo a lo educativo, que precisa y responde a la solución de problemas profesionales al lograr una comunicación empática, a actuar con un carácter activo y transformador como concreción de sus modos de actuación profesional.

## **Referencias**

MARTÍ, J. (1975). *Obras completas*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

# La memoria histórica en la educación musical en Santiago de Cuba

**Aysmara Borlot Faure**

**Inés Bárbara Verdecia**

**Silvia Idania Ramírez Rodríguez**

Adentrarse en el estudio histórico y en la profundización de sus esencias, implica necesariamente la realización de una periodización, que permita su comprensión y precise su análisis de lo general, transite por lo particular hasta llegar a lo singular. En correspondencia con lo expresado todo proceso o fenómeno educativo acumula su propia historia, de ahí la posibilidad del establecimiento de una periodización del mismo. Para que alcance su verdadero rigor científico, explicitar, y analizar las leyes específicas del desarrollo y su relación con los otros procesos históricos.

En correspondencia con lo expresado la educación musical santiaguera en su tránsito por los diferentes períodos históricos presenta importantes hechos, cambios en su proceso formativo, entre otros aspectos, que patentiza el empleo de la periodización en aras de organizar, explicar, y comprender su desarrollo en el período de 1902 a 1958.

En el territorio nacional diferentes investigadores realizan estudios referidos a la periodización dentro del contexto educativo, en las cuales se evidencian los aportes teóricos realizados con marcada vigencia en la actualidad. Estos se revelan en las obras pedagógicas desde sus posiciones y visiones, patentizan la necesidad de profundizar en los procesos históricos concernientes a la educación.

La sistematización realizada posibilita a la autora asumir el criterio emitido por Chávez (1996, p. 19); cuando plantea que: “Periodizar no es dividir solo para su estudio, con más o menos orden, la historia universal, regional o nacional, sino por el contrario, es necesario precisar las etapas fundamentales por las que ha atravesado un determinado proceso histórico o una personalidad que se estudia”.

En este criterio se precisa que la periodización que se establezca, sea cual sea el proceso, fenómeno o figura objeto de estudio, no puede verse aislada de los acontecimientos que en los diversos órdenes han

acaecido en el país en los períodos transitados, de ahí el valor metodológico de su obra.

Para estructurar la periodización se consideran fundamentos imprescindibles y de gran utilidad en la investigación histórico-educativa, las propuestas de periodización ofrecidas por los autores antes mencionados; no obstante, estas pueden ser asumidas o refutadas en parte. En su análisis, se considera tener en cuenta los aspectos que resultan de interés, que, en este caso, se centran en las subdivisiones direccionadas al período neocolonial que se estudia, las que son asumidas para el estudio de la educación musical en Santiago de Cuba, de ahí la singularidad del tema.

Se ubica en el proceso histórico-pedagógico de la educación musical en Santiago de Cuba de 1902 a 1958. En todo este proceso la permanente relación establecida entre lo general, lo particular y lo singular en la educación musical en Santiago de Cuba de 1902 a 1958, constituye aspecto esencial en el desarrollo de la educación y la cultura del país, respaldada en los principios e ideas, concebidas de manera general.

En el orden particular, ostenta las características reales que como manifestación le atribuye la Educación Artística en la formación integral del individuo. Desde lo singular la periodización que se propone no es coincidente con las que abarcan la educación general, ni con otras particulares, por las especificidades del objeto en que centra su estudio en Santiago de Cuba.

En la etapa neocolonial en Cuba se ubica el desarrollo del proceso histórico-pedagógico de la educación musical en Santiago de Cuba de 1902 a 1958; su transitorio se relaciona con los significativos cambios que en esta enseñanza acontecen en el período enmarcado, hechos que renovaron la educación cultural el territorio. La periodización realizada como parte de la sistematización de las concepciones pedagógicas sobre la educación musical en Santiago de Cuba (1902-1958), período neocolonial, fue organizada en tres etapas: 1) de 1902-1926: creación independiente de instituciones musicales; 2) de 1927-1948: institucionalización de la educación musical; 3) de 1949-1958: inserción de la educación musical en la Educación Superior.

### **Primera etapa (1902-1926): Creación independiente de instituciones musicales**

En el siglo XIX surgen conservatorios, academias y se destaca el quehacer de profesores en diferentes provincias del país, por lo que se conside-

ra punto de partida de la enseñanza de la música en Cuba. Ello influye en los inicios del período que se analiza, pues en el territorio santiaguero se evidencia la apertura de instituciones académicas para el desarrollo de la educación musical e incluso la inserción de esta en otras enseñanzas.

En el análisis, en esta primera etapa al resaltar los importantes antecedentes que dentro del progreso de la especialidad acontecen, puede considerarse este período de significativas transformaciones en la educación musical en Santiago de Cuba.

En el siglo XX al aparecer las nuevas ideas que se generan desde los finales del siglo anterior, proporciona una “americanización” de la escuela cubana, en un contexto en el que habían comenzado su accionar en la urbe santiaguera algunas academias de música, donde ya el concepto de educación musical alcanza derroteros más definidos, por cuanto no se conducía a la formación como complemento, sino con el propósito concreto de una formación especializada para el ejercicio de la acción musical.

Las características que en la educación musical en los diferentes niveles educativos se revelan, resultan consecuencia de los cambios orientados desde su dirección. En los cursos de Estudios publicados el 20 de mayo de 1901 y por la aprobación de la Junta de Superintendentes de Escuelas se incluye la enseñanza de la Música en los seis grados de la escuela primaria elemental; no obstante, el programa concebido para aplicar se suprime, por la insuficiente preparación del magisterio primario público para impartir con calidad de las asignaturas (Solfeo y Teoría de la Música, Cantos a una y varias voces).

En el transcurso de la primera mitad del siglo XX como consecuencia del sistema neocolonial, que se ha impuesto, a partir de la intervención norteamericana, predominan los métodos y estilos de enseñanza que, originarios de Europa o Norteamérica, tuvieron incidencia en las prácticas y concepciones pedagógicas cubanas de manera general.

En la profundización de este proceso los especialistas hacen referencia a la presencia de dos grandes tendencias que abarcan la manera de asimilar estas influencias y que responden a las principales posiciones filosóficas, que dominan durante este período: la primera asimila acriticamente estos métodos sin deslindar de ellos los aspectos más significativos; mientras que la segunda se proyecta como genuina defensora de la cubanía, seguidora de la más rica tradición pedagógica nacional (Chávez, 1996).

En 1914, se produce en la escuela pública un nuevo intento de inclusión de la educación musical, a partir de la Circular No. 66, donde ni se consigna un rubro para la especialidad y aclara que la misma solo se impartiría si los maestros contaban con los recursos necesarios y así lo solicitasen. La realidad está en que las necesidades de la educación musical en esta enseñanza no se resuelven con el maestro normalista, porque la complejidad de las asignaturas que se imparten, exigen de un especialista en la materia que se trate.

Entre los años 1915 y 1919 se organiza nuevamente la formación regular de maestros con la fundación de las Escuelas Normales en las capitales de provincia. Por esta razón las mismas tienen la condición de centros externos, pues no brindan posibilidades de alojamiento a los alumnos del campo y aunque cada cierto tiempo para los municipios se establecen algunas becas, estas les resultan inaccesibles porque el importe de dinero que reciben es tan poco, que apenas les alcanza para pagar la pensión de la Casa de Huéspedes donde se hospedan.

La Escuela Normal de Oriente se oficializa el 10 de octubre de 1916, con carácter público y laico. En el período republicano se aplican seis planes de estudio diferentes. A partir del segundo plan de estudio se introducen las asignaturas de Música, Canto y Práctica de la Enseñanza, vigentes hasta 1959 de forma parecida.

La etapa transcurre con el renacer de importantes instituciones, y el desempeño pedagógico de profesores, que sientan bases en el proceso de educación musical con mayor incidencia en la formación especializada, con una mirada más amplia de los aspectos que desde esta manifestación se debían potenciar.

## **Segunda etapa (1927-1948): Institucionalización de la educación musical**

El 22 de febrero 1927 la población de Santiago de Cuba es partícipe de la creación del Conservatorio Provincial de Música, en cumplimiento del artículo 40 de la ley orgánica de las provincias y por acuerdo del Consejo Provincial de Oriente. Esta institución con carácter privado y para cuya inauguración se cuenta con la adquisición de los útiles necesarios para su funcionamiento.

En el marco establecido en el período estudiado los Conservatorios y Academias de Música adquieren mucho más auge en toda la región oriental, destacándose por la importancia que se le concede al desarrollo musi-

cal del territorio, lo que significa el prestigio del Conservatorio Provincial de Música de Oriente entre 1928-1929. Esto conlleva a que muchos otros centros hicieran solicitudes su incorporación, por ser el único legalizado oficialmente en el territorio para emitir títulos, entre ellos las Academias de Música Cratilio Guerra, Saint-Saens, Granados, Apolo y otras.

En los primeros años del siglo XX en Cuba se fundan las primeras aulas de *kindergarten* para los niños de cuatro y cinco años de edad, las que tienen como antecedente el proceso de institucionalización del niño de preescolar que desde mediados del siglo XIX se inicia en Europa, donde se gestado el movimiento Escuela Nueva o Escuela Activa.

El movimiento mencionado provoca una verdadera revolución educativa, poniéndose de manifiesto los métodos activos considerados por los grandes pedagogos que tuvo el Kindergarten en la época: el alemán Fröebel (1782-1852), la italiana Montessori (1870-1952), el belga Delcroly (1871-1932); todos estos métodos se difunden en Europa y Norteamérica e influyen con posterioridad en la educación musical cubana.

La apertura de la Escuela Normal de Kindergarten con carácter nacional, considerada continuadora al surgimiento de las Escuelas Normales de Maestros, se proyecta hacia otras capitales de provincia, entre ellas Santiago de Cuba, cuya creación acontece en 1935; pero resulta oficializada en 1937. Durante los años posteriores a este suceso algunos conservatorios con carácter privado establecen el *kindergarten* musical como la etapa preparatoria para adentrarse en el mundo de la música.

En las escuelas Públicas Superiores (séptimo y octavo grados) el programa que se implementa se recomienda que sea el mismo que el de la primaria, desarrollándose de forma cíclica. Por lo que las materias recibidas en tercero y cuarto grados se reproducen, con mayor profundidad, en séptimo grado superior y de igual forma; las materias recibidas en quinto y sexto grados se reproducen, con mayor amplitud, en octavo grado.

En las décadas del 30 y del 40 en el ambiente intelectual y cultural que reina en el país un grupo de artistas y escritores, como reflejo de la conciencia nacional que desde el siglo XIX se gesta, se reúnen para analizar distintas manifestaciones del arte cubano, así como su enseñanza tanto en la esfera especializada como en lo educacional. Lo antes expuesto acontece en el Primer Congreso de Arte Cubano celebrado en Santiago de Cuba del 7 al 11 de enero de 1939, auspiciado por el Secretario de Educación, acompañado por personalidades del quehacer artístico cubano, entre ellos la representante de la plástica Rita Longa.

Es en este espacio, donde se adoptan acuerdos referidos al arte, entre estos los dirigidos a la enseñanza de la música y el canto coral en los centros primarios y su inserción en los Institutos de Segunda Enseñanza y en la Universidad. Los análisis realizados en la sección de Música abarcan, además los cursos de la asignatura de Música que se imparten en las Escuelas Normales y el Kindergarten.

La necesidad de preparar técnicamente al maestro desde la utilización correcta del órgano vocal; incluir la enseñanza de aspectos de técnica vocal en las Escuelas Normales por ser un elemento no abordado lo suficientemente y la supervisión a los cantos escolares que no poseían la calidad debida, están entre los acuerdos respecto al tema.

En correspondencia con las dificultades que por años presentan los maestros en cuanto a la preparación musical para impartir las clases de la especialidad, se inician Cursos Oficiales sobre la enseñanza de la música, el primero en 1939, y está dirigido a quienes laboran en la enseñanza común.

Por los resultados obtenidos en los cursos planificados, los cuales ratifican la falta de conocimientos musicales de dichos maestros para impartir con calidad la docencia asignada en la asignatura, en 1940 se oficializa su sustitución por profesores especializados en Música para las escuelas primarias, por nombramiento del Secretario de Educación. No obstante, continúa la implementación de cursos para los maestros.

En junio de 1944 la Junta de Superintendentes de Escuelas acuerda modificar la organización de la enseñanza en las escuelas primarias elementales urbanas, mediante la circular no. 133, por lo que se da continuación al plan y los cursos de estudio incluidos en la propia circular, donde se postula que esta enseñanza, entre otros aspectos, debía ser activa y experimental.

Aspecto a destacar en el mencionado plan de estudio es la aparición del término de educación musical para distinguir la clase de música, que abarcaba desde el grado pre-primario hasta el sexto grado en las escuelas públicas. Lo planteado en esta circular, referido al tiempo establecido para las asignaturas de Solfeo, Teoría de la Música y Canto, no pudo concretarse de forma masiva.

Los objetivos generales para la educación musical en la enseñanza primaria se definen en el año 1945, los mismos resultan guía para el trabajo que se debía realizar desde las asignaturas. En medio de todos estos acontecimientos las universidades también se insertan en este proceso

formativo musical y tienen repercusión en la formación de los profesores de música que ejercen en los diferentes planteles y niveles de enseñanza. En Santiago de Cuba la Universidad de Oriente abre sus puertas en 1947, por lo que resulta la primera fuera de la capital.

Finalmente, en esta etapa el proceso de la educación musical, a pesar de los cambios y circunstancias en las que se desarrolla experimenta resultados superiores; su enseñanza se inserta en otros niveles educativos con diferentes perfiles, propósitos y objetivos claramente definidos. Estos se ponen en práctica en importantes instituciones y se aplican nuevos métodos que activan el proceso enseñanza-aprendizaje de la misma, se profundiza en el trabajo con otros de los componentes que la integran y en el repertorio; acción que hace patente la necesidad de superación del personal docente desde el punto de vista teórico y práctico para su especialización.

### **Tercera etapa (1949-1958): Inserción de la educación musical en la Educación Superior**

En medio de este escenario importantes hechos acontecen con primacía en la educación musical en la urbe santiaguera, uno de ellos lo constituye la apertura en 1949 de la Sucursal del Conservatorio Internacional de Música de La Habana, en Santiago de Cuba, único Conservatorio en América Latina invitado a ingresar a la Asociación Nacional de Profesores de Piano en los Estados Unidos de América, muestra del prestigio y la preparación que desde la especialización poseen los docentes del territorio.

En el campo musical nuevos métodos irrumpen en su enseñanza, que se incluyen en la categoría de “métodos instrumentales”, por lo que se ponen en práctica diversos métodos: del alemán Carl Orff (1895-1982), centra su atención en los conjuntos instrumentales; del húngaro Zoltan Kodaly (1882-1967), privilegia la voz y el trabajo coral; del japonés Susuki (1898-1998), con énfasis en la enseñanza del violín.

En el período anterior los métodos dirigen su atención al educando, sujeto de la educación; Carl Orff (1895-1982) desde su visión, ahora prioriza la producción de piezas y materiales orientados a la estimulación de la ejecución grupal instrumental, vocal, corporal. El método “instrumental Orff” resulta base de los grupos de percusión en el mundo occidental y del “Orff Schulwerk”, son difundidas las alegres piezas que contiene para niños y jóvenes.

Los Cursos de Verano que incluyen la superación musical nacen en la Universidad de La Habana en la década del 40 y se mantienen vigentes hasta el triunfo de la Revolución. En el territorio santiaguero la Universidad de Oriente los implementa -según la búsqueda realizada en archivo- en el año 1949 y para 1951 ya se imparte el tercero de estos cursos, por lo que se da cumplimiento al programa de Extensión Cultural Universitaria. Estos cursos coadyuvan a la preparación de los profesores que atienden la educación musical y contribuyen en la solución de las dificultades que, en la práctica se presentan en el sector educativo.

El Licenciado en Música transita por un plan de estudio de cuatro años y el Doctor en Música en cinco años. Para garantizar la impartición de las asignaturas se cuenta con una biblioteca-partoteca que atesora más de trescientos discos de larga duración. La inauguración de esta Escuela de Música llegó a materializarse en 1956, a pesar de que su aprobación se asienta en el acuerdo No. 511 tomado por la universidad el año anterior. Esta inicia su funcionamiento de una propuesta de Pedro Cañas Abril que funge como decano de la Facultad de Filosofía y Educación.

Para estos tiempos, existen varios músicos egresados de instituciones destinados a esa formación, mencionados en etapas anteriores, lo que hace inminente la necesidad de una superación profesional en el nivel superior, que se extiende hasta la década del 60, erigiéndose como el único centro de nivel superior que durante la República Neocolonial asume la formación en esta especialidad con la orientación de Pablo Hernández Balaguer (1928-1966), Miguel García Oliva (1926-1981) y Electo Silva Gainza (1930-2017).

En la etapa el proceso de educación musical continúa su perfeccionamiento y traza nuevos objetivos dirigidos a la esfera especializada, advirtiéndose un proceso cualitativamente superior, pero con carencias aún marcadas en su desarrollo. La preparación y superación profesional del docente, centró el período con la apertura de la carrera en el nivel superior, aspecto que proporciona la elaboración e instrumentación de nuevos programas y acciones.

El análisis del desarrollo del proceso histórico-pedagógico de la educación musical en Santiago de Cuba de 1902 a 1958 desde la periodización, precisa los cambios y enfoques puestos de manifiesto en cada una de las etapas concebidas. Las transformaciones acontecidas con la apertura de importantes instituciones de enseñanza especializada; los in-

tentos de formalizar la impartición de la educación musical como complemento de la formación integral de los educandos y la inserción en la Educación Superior con beneplácito para la superación de los profesionales del territorio, marcan los sucesivos y perennes cambios en la manifestación estudiada.

## Referencias

CHÁVEZ, J. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana: Editorial. Pueblo y Educación.

# La relación dialógica de la historia y cultura del arte local en la formación universitaria

**Laura Margarita Fernández Martínez**

**Yanet Leal Cosme**

**Aniuska Tito Durán**

En los diferentes sistemas educativos se reflexionan sobre la importancia de la educación artística y el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, que posibilite la relación de la historia, la cultura y los valores, en las diferentes manifestaciones artísticas que se distinguen en las carreras pedagógicas de perfil artístico de la Educación Superior.

Esta posición en lo curricular contribuye a la formación histórico-cultural que sustenta en los enfoques educativos, para potenciar la relación dialógica de la historia y cultura del arte local en la universidad cubana a partir de los dominios propios de cada manifestación del arte, con identidades particulares de cada ámbito y las relaciones que establecen entre ellos para el desarrollo artístico-estético de los estudiantes.

Esta relación, resulta objeto de preocupación y ocupación en el área de la educación artística ya que, la cultura es una actividad dirigida a contribuir a la formación del hombre nuevo en la sociedad, resultado de la historia como ciencia social y su intencionalidad en el proceso educativo de las universidades que aspiran a visiones interdisciplinarias en la comprensión de los contenidos, con un profundo sentido humanista para la existencia humana.

Se establece la necesidad del vínculo historia y cultura del arte local, pues en el criterio de “arte local“ que se asume, como espacio compartido que permite socializar la obra mediante el estudio realizado por los estudiantes, en el proceso de enseñanza-aprendizaje converge la apreciación plástica sobre la base de la comunicación artística como la observación visual, la búsqueda, identificación y procesamiento de la información histórico-cultural, de la época donde transcurre el hecho artístico y su valoración estética en función de su comprensión para el profesional universitario lo que se resumen en:

1. Adecuada relación sujeto-sujeto, objeto- sujeto en un contexto artístico dado en ámbitos culturales que le permita exponer los criterios en el plano valorativo de la realidad, de manera abierta, para actuar de forma dinámica.

2. Propicia desde la motivación extrínseca e intrínseca de la apreciación plástica del arte local, una relación emotivo-cognitiva un proceso vivencial, dinámico que expresa estilos de comunicación artística, con una visión de la interrelación entre el arte y el desarrollo social, para contribuir a la formación cultural artístico-estética.

Desde la perspectiva la relación dialógica de la historia y cultura del arte local, desde su didáctica posee como intencionalidad que los profesores ejerzan con eficiencia su labor docente, a favor del estudiante en el transcurso de la apreciación plástica y que permita la motivación y sensibilización de estos para la estimulación de su actividad intelectual creativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A partir de lo referido se define como Estrategia Didáctica, las acciones didácticas orientadas al proceso de aprendizaje dialógico, perceptivo, original, vivencial de construcción dinámica y sistemática en las que medien las relaciones entre el docente, los estudiantes y ámbitos culturales de la localidad y contribuya a la formación cultural artístico-estética de los estudiantes para la relación dialógica de la historia y cultura del arte local.

La propuesta de estrategia didáctica proporciona los elementos para perfeccionar la contextualización de la cultura artística como parte de las disciplinas, sobre la base de la utilización de las potencialidades formativas de la clase en el contexto sociocultural de la localidad relacionadas con el proceso de formación universitaria.

En este sentido, se ofrece un sistema de acciones para la relación de la historia y cultura del arte local que contribuya a la formación cultural artístico-estética en el estudiante universitario.

1) Los cultores representativos de la localidad en la Galería Oriente. Objetivo: analizar los rasgos esenciales de la obra pictórica de uno de los cultores de la localidad en la exposición de la Galería de arte. Método: práctico. Procedimiento: observación visual, conversación, preguntas y respuestas. Medios de enseñanza: obras plásticas del pintor seleccionado.

Los estudiantes profundizan al consultar los trabajos del pintor Lincoln Camue. Por otra parte, observan la obra plástica. Realizan el

reconocimiento de los colores según su clasificación. Describen el estilo artístico asumido por el artista. Comparan el significado psicológico de las líneas apreciadas en la obra. Analizan el contexto histórico de la época, así como las técnicas y materiales utilizadas por el autor.

Se tiene en cuenta el análisis que realizaron los estudiantes referido a las texturas según su apariencia, se tendrá en cuenta el desarrollo de la memoria visual, y los diferentes ángulos visuales para la apreciación de la obra plástica. Expresan de forma sus vivencias y emociones que le propició la apreciación de la exposición.

Al valorar la significación de lo creado, con respecto al desarrollo de la cultura artística y los valores monumentales permite realizar razonamientos críticos que tiene el valor de la cultura y las personalidades que la integran con un carácter totalizador que trasciende las fronteras de lo local a lo nacional y a lo universal, una muestra de ello es:

2) El complejo monumental de la Plaza de la Revolución. Objetivo: analizar los rasgos esenciales de la escultura monumental de la Plaza de la Revolución. Método: teórico-práctico y visual. Procedimiento: observación, diálogo, preguntas y respuestas. Medios de enseñanza: obras plásticas del complejo monumental.

Los estudiantes realizan la observación desde los diferentes ángulos visuales y niveles de la observación (referido al entorno sociocultural donde está enclavado el conjunto escultórico) para el desarrollo de la apreciación del entorno se debe resaltar el valor histórico del conjunto en su totalidad. Identifican los rasgos distintivos de la escultura monumental y profundizar en la escultura ecuestre de Antonio Maceo.

Reconocen los elementos del hecho histórico relacionado con la escultura y promueven diálogos sobre los elementos de la naturaleza presente en el entorno seleccionado, así como lo referido a los elementos configuradores y diferenciadores del salón de los vitrales, la apariencia urbanística, y argumentan el valor funcional artístico e histórico del conjunto escultórico.

El profesor aclarará dudas según surjan en el grupo, indagar sobre los rasgos esenciales de la cultura histórica presente en la obra, así como su vinculación con la asignatura Historia de Cuba se realizará preguntas sobre las técnicas empleadas en las diferentes expresiones plásticas de la Plaza de la Revolución. Los estudiantes hacen un resumen sobre el tema.

Desde este contenido del arte funerario se muestra el majestuoso recinto del Cementerio de Santa Ifigenia que a partir del vínculo con la historia constituye un recurso didáctico para la formación cultural, aquí se muestra uno del más prestigioso mausoleo de carisma internacional como es:

3) El mausoleo a José Martí y los valores culturales. Objetivo: analizar los valores culturales del mausoleo José Martí y su incidencia en la formación cultural artístico-estética de los estudiantes. Método: teórico-práctico. Procedimiento: observación visual, anécdotas, preguntas y respuestas, conversación. Medios de enseñanza: obras de arte, ámbitos culturales, medios digitales, postales.

Los estudiantes profundizan en la observación de la parte interior del contenido de los elementos arquitectónicos y escultóricos del ámbito cultural referido, atendiendo a las funciones sociales de este recinto, enfatizan en los elementos y principios del lenguaje visual; identifican las técnicas y materiales utilizados en la obra escultórica se profundiza en los valores éticos y estéticos y argumentan la significación sociohistórico y cultural, del mausoleo José Martí.

Se esclarece dudas según surjan en el grupo, realizar preguntas sobre los elementos conceptuales básicos en dependencia de las temáticas y manifestación plástica tratada y su vínculo con elementos de la historia de Cuba. Los estudiantes expresan de forma oral, escrita o plástica su valoración sobre el tema.

4) El complejo monumental Abel Santamaría. Objetivo: analizar los valores culturales de la escultura ambiental José y su incidencia en la formación cultural artístico-estética de los estudiantes. Método: teórico-práctico. Procedimiento: observación visual, preguntas y respuestas, conversación. Medios de enseñanza: obras de arte, ámbitos culturales, medios digitales, postales.

Los estudiantes desde la búsqueda bibliográfica caracterizan la entidad atendiendo a sus objetivos sociales y describen los rasgos esenciales mausoleo referido a la escultura. Fichan elementos esenciales referidos su inauguración el 26 de Julio de 1973; se inserta en los terrenos del antiguo hospital Saturnino Lora, se inscribe en un área urbana de alto valor significativo por su riqueza patrimonial e histórica, el parque conmemorativo funciona como área congregacional y espacio social donde quedan bien definidas.

Argumentan la significación sociohistórica y cultural, del complejo monumental Abel Santamaría. La obra se destaca por su sencillez de su lenguaje formal y su belleza simbólica de sus imágenes y se inserta con una articulación ambiental en el significativo escenario histórico.

5) El Monumento al Cimarrón. Objetivo: Analizar los valores históricos-culturales de la escultura ambiental del Monumento al Cimarrón. Método: Teórico-Práctico. Procedimiento: observación visual, preguntas y respuestas, conversación. Medios de Enseñanza: medios digitales, postales, fotografías.

Los estudiantes realizan búsqueda de información relacionada con su inauguración La obra que se inauguró en el año 1997, ubicada en El Cobre y auspiciada por la Unesco, la Casa del Caribe y Fundación Caguayo. Según el artista refiere que la obra le satisface porque logra elementos de síntesis, de cosas que artísticamente quiere decir.

Primero ubicarlo en un entorno coherente para que la obra viva y crezca y se comunice con la gente de manera eficaz. La obra el Cimarrón, es un símbolo muy importante porque implica libertad. Determinan el concepto de universal y no privativo de los negros: puede ser de chinos, de blancos, de todos los seres humanos del mundo porque donde quiera que hubo esclavitud existieron los cimarrones.

Analizan los rasgos distintivos de una entrevista realizada por Lisandro Otero el cual indagó sobre ¿Cuáles son los secretos del Monumento al Cimarrón que ha devenido, casi, símbolo de Santiago? Analizan los argumentos expuesto por Lescay. Los estudiantes determinan lo esencial de esta entrevista y declaran que es un símbolo universal y valoran los valores éticos y estéticos del complejo escultórico.

En conclusión, se valora que la propuesta de estrategia didáctica permitió perfeccionar la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Artística, en tanto potenció el proceso de integración con los ámbitos culturales de la localidad, a partir de revelar una evolución progresiva entre la relación historia-cultura hacia niveles superiores de desarrollo significativo en el aprendizaje artístico desde el contexto en el que se desarrolla.

La estrategia didáctica desde el arte local, se caracteriza por su integralidad, pertinencia y eficacia en los resultados obtenidos del proceso de formación de los estudiantes universitarios, de perfil artístico. Sus acciones posibilitan estructurar y organizar las diversas relaciones desde la

interactividad visual-plástica significativa, contribuyen a la relación entre de la creación, la cocreación y la valoración plástica significativa.

Es el resultado entre lo que crea el autor de la obra y lo que expresa el perceptor y se manifiesta mediante la interacción visual, interpretación plástica, valoración plástica significativa, que permite tomar decisiones, al establecer una comunicación creadora que revela un proceso de simbiosis, que organiza nuevos razonamientos, como resultado del proceso de codificación y decodificación, producto de la práctica cultural del arte local.



# **Parte III**

## **Didáctica: aportes y su práctica**



# **Experiencia teórico-práctica del tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la educación primaria**

**Rosa de la Caridad Espinosa Rodríguez  
Doris Virgilio Licea Milán**

El mundo de hoy transita por profundas transformaciones que vienen gestándose en sus dimensiones económicas, sociales, científico-tecnológicas, ecológicas, políticas e ideológico-culturales. Esto repercute en la sociedad cubana actual como parte de la actualización del modelo económico social y plantea a la educación superior nuevas exigencias en la formación de profesionales.

En este contexto, la formación inicial profesional de la educación primaria adquiere particular importancia. Al relacionar lo cognitivo, valorativo, conductual y modos de actuación profesional. Lo que se debe corresponder en conocimientos, valores, cultura, memoria y conciencia histórica. Esto incide en la transformación de este profesional y en su profesionalización, como parte del perfeccionamiento de este subsistema de enseñanza. Imperativo que adquiere significación en la construcción de un socialismo próspero y sostenible.

Cabe destacar, que la memoria histórica categoría histórico-cultural Barrabí (2019) se ubica en una práctica universal del hombre, en que el pasado se torna presente, a partir de la actividad intelectual con la historia. Como expresa Rüsen (2016), “[...] la memoria histórica se caracteriza por la narrativa histórica”, principio del pensamiento y la conciencia histórica.

De modo que, se toma en cuenta las experiencias histórico-culturales en integración con el contexto sociocultural, dígase familia, escuela, comunidad, sociedad, portadores de influencias. Se caracteriza, por tanto, la necesidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, la comprensión de hechos, procesos y protagonistas, sustento del contenido en integración con el contexto sociocultural al comprender las formas concretas en que se produce el pensamiento histórico que

sustentan la memoria, personal y social de cada uno de los sujetos. Todo es resultado de las experiencias histórico-culturales, del aprendizaje consciente, activo, reflexivo y dinámico necesario, en los momentos actuales para la nación por su importancia y significatividad.

Se expresa, en primera opción, la relación interna en la comprensión de hechos, procesos y protagonistas de la historia a partir de las potencialidades instructivo-educativas y desarrolladoras del contenido histórico en unidad con los métodos y la utilización de técnicas etnográficas y sociopsicológicas para obtener la información histórica en el contexto sociocultural. De igual modo, se ha de tener cuenta cómo aprenderla y cómo enseñarla, vínculos fundamentales entre la naturaleza de las disciplinas formativas que recibe en una relación interdisciplinaria de la Historia de Cuba y la disciplina principal integradora.

Esto determina en la formación de este profesional el establecimiento de nexos profesionales en una correspondencia ciencia-disciplina-profesión, triada que asume la visión del encargo social según lo fundamentado en el modelo del profesional, que tiene una totalidad compleja, integradora, significativa, reguladora, autorreguladora y desarrolladora.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba estas relaciones son expresión de lo cognitivo-afectivo, metacognitivo en lo objetivo-subjetivo, sociales-personales que debe lograrse en interconexión con los procesos sustantivos universitarios: académico-laboral, investigativo y extensionista (Horruitiner, 2012).

Lo anterior fortalece el carácter orientador de dicho proceso en el tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación de este profesional, dada la mediación didáctica (Barrabí, 2019). Esto conlleva al fortalecimiento de la didáctica particular de la Historia de Cuba, con un carácter interdisciplinar. Desde esta óptica, se ofrece la relación de la selección de la cultura histórica que es el contenido histórico de esta disciplina, a favor del estudiante-grupo en la búsqueda, indagación, análisis en el contexto sociocultural (Alfaro, 2010 y 2013). De modo que, se enriquezca la memoria histórica para que este profesional haga suya desde sus bases histórico-culturales, en su formación histórica y didáctico-profesional.

Esto refrenda a la mediación didáctica por el docente, en las acciones de aprendizaje, en una orientación didáctica en el contexto sociocultural, con las herramientas didácticas para la comprensión de los hechos, procesos y protagonistas de la historia por el estudiante-grupo, para lograr la

apropiación cognoscitiva de las significaciones histórico-culturales. Por lo que, se precisa de la comunicación empático-vivencial y su socialización como modo de pensar y razonar históricamente con las técnicas etnográficas y socio-psicológicas (Justis, 2019).

Este vínculo que utiliza el docente (mediación didáctica) a favor del estudiante-grupo en lo interno responde a la apropiación del contenido histórico y en lo externo a la integración con el contexto sociocultural; en que se encuentran los sentidos, significaciones, vivencias aprehendidas por los actores sociales. Estas cuestiones permiten resignificar las relaciones del pasado histórico en el presente y su proyección al futuro, que se trasmite de generación a generación, como memoria histórica, viva, significativa a partir del contenido histórico en el contexto sociocultural.

Por lo que en las acciones de aprendizaje, que sugiere el docente, la mediación didáctica se integra a las herramientas didácticas en los niveles de ayuda, por su carácter bilateral integrado a la toma de decisiones a favor del estudiante-grupo para la apropiación cognoscitiva.

Esta perspectiva transformadora requiere, para enriquecer la memoria histórica, del dominio de las técnicas etnográficas y sociopsicológicas, en un enfoque abierto, natural, fenomenológico para contribuir a implementar los procedimientos, medios, técnicas propias de la didáctica de la historia. Estas cuestiones se comparten de la teoría psicológica del aprendizaje, que considera como condición primera que lo social precede para que se produzca el aprendizaje de los sujetos.

Estas ideas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba propician la apropiación cognoscitiva en las experiencias concretas a favor del estudiante-grupo en sus puntos de vistas, ideas, valores y criterios que sobre la historia se forman como recuerdo, huella en el contexto sociocultural como memoria histórica. Estos elementos se sintetizan con las técnicas etnográficas y sociopsicológicas, la búsqueda y la indagación que se desarrollen en las acciones de aprendizaje a partir de las potencialidades del contenido, para considerarlos al enriquecer la memoria histórica.

Los docentes deben tomar en cuenta como acciones de aprendizaje los siguientes rasgos del contexto sociocultural:

1) Relaciones del hecho histórico particular que se indaga en integración con el contexto sociocultural en una interrelación de los aspectos: históricos, sociales, culturales, geográficos, identitarios, políticos, creencias, tradiciones, modos de vida, pensamiento común.

2) Medios de comunicación con los que se conserva el recuerdo de lo histórico que se indaga y su relación con un sistema de comprensión mutua del pasado por los actores sociales (testimoniantes), dado en conocimientos, recuerdos, valoraciones que se proyectan en lo narrativo, lo anecdótico, documentos y otros elementos del contexto.

3) Profundidad de las relaciones con el recuerdo de los hechos históricos, procesos y protagonistas y su vínculo con otros nacionales en la memoria colectiva del contexto sociocultural indagado y de los testimoniantes.

4) Autoidentificación y concientización con el hecho histórico, procesos y protagonistas en el contexto sociocultural que lo reconoce como suyo.

5) Orientación al desarrollo de modos de actuación mediante relaciones interdisciplinarias propedéuticas que se concreten en la proyección didáctica de la asignatura de Historia de Cuba a la disciplina Principal integradora.

De lo que se trata es que el docente, en interrelación con todos los componentes de este proceso, perfeccione la mediación didáctica y logre gestionar en el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de las potencialidades del contenido histórico, las herramientas didácticas en las ayudas, niveles de ayuda y toma de decisiones. Esto permite transformar la calidad de la memoria histórica perfeccionando su tratamiento didáctico. Es necesario dominar las técnicas etnográficas y sociopsicológicas para que logren a favor del estudiante-grupo su utilización y que las empleen en la concreción de sus modos de actuación profesional.

Por tanto, la mediación didáctica sociocultural de la memoria histórica, sistema mediador, toma en consideración la relación entre orientación del contenido histórico y la apropiación cognoscitiva en la indagación en el contexto sociocultural, lo que incluye no solo el qué, sino el con qué y el cómo lograrlo, en las acciones de aprendizaje. Sustentar la mediación didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura constituye un espacio interdisciplinar en la comprensión de los hechos, procesos y protagonistas de la historia, que relacione lo metacognitivo, axiológico-moral y comunicativo-vivencial.

De modo que, se ofrecen las siguientes sugerencias didáctico-metodológicas a los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación inicial del profesional de la educación primaria:

- La orientación cognoscitivo-comunicativo-vivencial permitirá enriquecer la memoria histórica y contextualizarla, lo que constituye esencia de la orientación al contenido histórico, dada la mediación didáctica en el contexto sociocultural y su concreción en modos de actuación en la profesionalización didáctica.
- El sistema mediador y sus herramientas didácticas, según la lógica sistémica, esencia de la orientación al contenido histórico, por el docente a favor del estudiante-grupo, en el contexto sociocultural para enriquecer la memoria histórica, en relación con los modos de actuación en la instrumentación didáctica, en la formación de este profesional.
- La utilización de las técnicas etnográficas y sociopsicológicas permitirán trascender los elementos histórico-culturales que aportan los actores sociales (informantes o testimoniantes) en el contexto sociocultural en el enriquecimiento de la memoria histórica, y su generalización didáctica en la concreción de sus modos de actuación profesional.
- Las herramientas didácticas, mecanismos mediadores por el docente, se considera de naturaleza esencial con las técnicas etnográficas y sociopsicológicas, para orientarlas como sustento que se empleará a partir de la orientación al contenido histórico en las actividades y ejercicios, en el contexto sociocultural, para la obtener la información histórica, saberes, habilidades que influyan en los valores sociales y morales, a partir del dominio sobre cómo está vivo el pasado histórico en el presente.
- La comunicación oral constituye la vía capaz para profundizar en el recuerdo del que informa, tanto en lo personal como en lo social, para lo que se apoyarán en elementos como el lenguaje no verbal, el carácter activo del saber, aspectos que serán logrados con la observación y la observación participante y el registro en el contexto sociocultural.
- La orientación del contenido histórico pasa por la apropiación cognoscitiva de este y se concreta en la proyección cultural significativa, en una relación de familiarización o propedéutica que debe lograrse en las experiencias en las acciones de aprendizaje y las secuencias didácticas de estas hacia lo profesional como un proceso integro en la formación inicial de dicho profesional.

## Referencias

ALFARO, C. (2010). La contextualización de la formación docente desde el punto de vista socio-cultural. *IPLAC*, (2).

- ALFARO, C. (2013). *La contextualización del contenido socio-cultural rural en el Programa Nacional de Formación de Educadores y Educadoras (PNFEE) para el desempeño de los docentes en formación en la escuela primaria.* (Tesis de doctorado). IPLAC, La Habana, Cuba.
- BARRABÍ, N. (2019). *El tratamiento didáctico a la memoria histórica en la formación inicial del profesional de la Educación Primaria.* (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- HORRUITINER, C. (2012). *La universidad latinoamericana contemporánea: retos y desafíos.* La Habana: Editorial Universitaria.
- JUSTIS, O. (2019). *Técnicas etnográficas en la gestión de aprendizaje experiencia fundamentada en la antropología de la cultura escolar en el Tercer perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación en Cuba.* Inédito
- RÜSEN, J. (2016). *Contribuições para uma teoria da didática da história.* Curitiba: W.A Editores.

# Recomendaciones para la argumentación en la educación primaria

**Rosa de la Caridad Espinosa Rodríguez  
Migdalia Cutiño Martínez**

Actualmente la argumentación constituye una de las problemáticas del aprendizaje en las diferentes asignaturas. Para desarrollar un análisis del tema cabe reflexionar dónde están las causas de esta limitación, ¿será al alumno consciente de su utilidad en diferentes situaciones de la vida?, ¿se sistematizará en todas las materias?, ¿dispondrá el docente de las herramientas necesarias para dirigir el proceso argumentativo?

La finalidad es mostrar algunos recursos en torno a la dirección de la argumentación y su necesidad para el docente. Precisamente, la argumentación constituye la exposición de un juicio o sistema de juicios; fundamenta la conformidad o no de la veracidad de una idea expresada. Exige ofrecer las razones del por qué o causa de algo. Es considerada como un proceso inherente al desarrollo del pensamiento, integrado por su naturaleza a la generalización.

Esta última, según el enfoque histórico-cultural, está relacionada con el momento en que la persona se identifica con el conocimiento, lo hace suyo, lo internaliza. Por consiguiente, en la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, la argumentación representa un aspecto común para todas las asignaturas. Su desarrollo se produce en todos los grados y niveles en un proceso ascendente, en el cual están presentes las características del pensamiento del alumno, las peculiaridades de las materias de enseñanza y la maestría del docente.

Por tal razón, es necesario no olvidar que al preparar a los estudiantes para argumentar se les está enseñando a pensar, a reflexionar, a utilizar el pensamiento lógico. Es responsabilidad del maestro y de todos los que de forma indirecta se relacionan con ellos lograr su formación, o sea, el desarrollo de un pensamiento analítico, original y divergente. Esto justifica el hecho de que el ser humano a diario se enfrenta a diversas situaciones de comunicación que reclaman de una opinión, una actuación, una toma de posición, de persuadir al que escucha para que cambie o asuma determinados criterios o normas de conductas.

Situaciones que pueden evidenciarse en el círculo familiar, en la escuela, o en circunstancias donde se ha tenido que utilizar la argumentación. Lo que requiere para exponer las ideas que expresan la adhesión o confirmación de un planteamiento o juicio elaborado por el propio emisor, autor del texto leído, el maestro, teleprofesor, los compañeros u otras personas.

Cuando se leen estas ideas se observa que en el pensamiento elemental del niño se encuentra este tipo de construcción, que puede ser cada vez más compleja de acuerdo con los saberes previos. Lo que expresa que hay un juicio primario a partir del que se construye un segundo juicio por vía inferencial, que puede llegar a alcanzar altos grados de complejidad, puede ser verdadero o falso, si se construye solo tomando en consideración la validez de la lógica formal y no se lleva a cabo un análisis totalmente apegado a la lógica dialéctica, a partir de los conocimientos precedentes y el grado de desarrollo de esta habilidad en el educando.

Toda situación argumentativa se caracteriza por los elementos siguientes:

1. Está basada en una controversia, juicio a justificar o defender algo.
2. El argumentador adopta una posición crítica sobre el tema en cuestión.
3. El argumentador trata de convencer razonadamente o persuadir afectivamente al receptor, es decir, conseguir la modificación de sus opiniones o actitudes.

Ilustra el siguiente ejemplo: Un profesor de noveno grado quiere convencer a un alumno de la necesidad de utilizar la tilde en las palabras agudas que deben llevarla. Posición del estudiante, no está consciente de lo que significa colocar la tilde para comprender el texto escrito. Posición que adopta el profesor, el docente al argumentar, debe ofrecer su opinión acerca de este conocimiento. Trata de convencer al alumno con ejemplos suficientes y variados que conlleven a cambiar su postura.

Por consiguiente, deviene una necesidad, que el educador tenga un conocimiento preciso a través del diagnóstico de sus alumnos, para poder anticipar y considerar su posición y persuadirlo de la conducta a asumir a partir de ese momento. Desde las primeras edades se sientan pautas para aprender a argumentar. Sobre la base de este saber previo los demás niveles de enseñanza tienen la responsabilidad de continuar su profundización.

Sean los casos:

- En el preescolar, después de la narración del cuento la “La Caperucita roja”, se incentiva la argumentación en los niños y las niñas con preguntas como las siguientes: ¿qué personaje les gustó más?, ¿por qué lo prefieren?
- En el cuarto grado, la maestra sostiene una conversación sobre determinada lectura, o asunto de interés y pregunta a los estudiantes: ¿cuál es tu opinión? Fundamenta.
- En el décimo grado, en la asignatura Historia de América, el estudiante conoce que este continente estaba poblado por numerosos pueblos de diferentes niveles de desarrollo, que todos provenían de migraciones. Los españoles se declararon descubridores de este territorio. ¿Están de acuerdo con ese planteamiento? Argumenten.

### **Recomendaciones metodológicas para las etapas analizadas.**

Para el docente llevar a vía de hecho tanto la primera etapa como la segunda analizará con los estudiantes lo expresado. Se parte del análisis de la idea o el juicio que debe argumentar para comprenderla y saber a qué se refiere, en qué consiste y dónde está lo esencial del planteamiento.

Determinado el núcleo del juicio y fundamento se ordenan los elementos del conocimiento por vía inductiva: el ordenamiento y búsqueda de los conocimientos se facilitará tomando como recurso orientador estas interrogantes: ¿qué es? Definición de lo que será fundamentado.

Debe incluirse los rasgos que habrán de constituir la esencia, apoyándose en niveles de ayuda a través de preguntas u otros recursos como una ilustración, esquema, tarjeta, el objeto en sí, en dependencia del contenido. Ello propiciará acceder a la segunda interrogante: ¿cómo es? Determinación de las características generales y particulares del hecho, el objeto, la personalidad que se argumentará. ¿Por qué es?, fija la atención en las causas; ¿para qué es?, guía en la precisión de la utilidad, las consecuencias y la importancia.

Otras interrogantes pueden contribuir a profundizar en el proceso argumentativo: ¿dónde?, por la importancia que tiene la ubicación espacial en la formación de las representaciones que pueden ser históricas como de otro tipo; ¿cuándo?, importante para todas las asignaturas y en especial, en la Historia tiene como base la relación de los hechos en el tiempo, pudiendo adoptarse una posición retrospectiva o perspectiva, aspecto de gran valor en la orientación flexible del pensamiento.

Esto puede ser ilustrado desde la posición de la búsqueda de los referentes argumentativos para sostener una posición dada o, por el contrario, cuando con los hechos que se relacionan históricamente se defiende la construcción de una argumentación que se expresará después. Esto fundamenta la visión significativa de la argumentación en el ámbito del aprendizaje desarrollador, entendido como la orientación didáctica para facilitar el movimiento de la zona de desarrollo próximo con la necesaria y suficiente información contextualizada en el mundo de significados de los alumnos y alumnas en calidad de niveles de ayuda, siempre que esta sea necesaria y el momento que sea pertinente.

Actividades que deben revelarse para la consecución de la argumentación de un texto escrito en las asignaturas de Lengua Materna e Historia en la enseñanza primaria.

- Debates previos que pueden aprovechar la historia de vida, familiar, local, manifestaciones culturales (tradiciones, deportes, bailes, juegos, temáticas medioambientales, de salud, de comportamiento ciudadano, etc.). Observación y análisis de textos (escritos, carteles, afiches, videos, filmes, documentales). Empleo de técnicas participativas para facilitar la orientación y desarrollo del proceso argumentativo. Presentación de frases, ideas muy escuetas, para su ampliación de forma oral y escrita.
- Escritura del borrador de un texto. Autorevisión y reescritura del texto. Comparación de los textos con otros. Ayuda al alumno y la alumna a tomar conciencia de cómo va avanzando en el proceso de aprehensión de la escritura de un texto y a darle continuidad al proceso en razón de sus dificultades. Corrección de los textos escritos. La socialización contribuye a mejorar el proceso a partir de las experiencias de los demás y la cooperación.

En síntesis, la argumentación tendrá valor en la medida en que el juicio expuesto se convierta en referente del que escucha o lea (destinatario), por tanto, deviene importante que el estudiante aprenda a hacerlo, pues los ayudará a que asimilen, profundicen y consoliden conocimientos científicos, otras habilidades y hábitos, normas, valores, según la situación en que se usen y, por ende, contribuyan a la formación de la personalidad.

# José Martí en las cartas a María Mantilla. Valoraciones de la relación historia- cultura-valores

Yarisleydis Segura Aguilar  
Yanet Leal Cosme

José Martí elaboró ideas que constituyen una alta cúspide del pensamiento político y ético de su época, que trasciende a la nuestra por su visión multidimensional para comprender procesos actuales. Sus concepciones con singular originalidad expresan una relación de continuidad histórica que conjuga el ser y el deber ser en las diferentes etapas de la vida. Vincular la obra martiana en el proceso de formación de los profesionales universitarios constituye aspecto esencial si se requiere de sujetos históricos transformadores de la sociedad en un vínculo directo de la historia, la cultura y los valores que se trasmite y asimila, donde la relación afectiva, el pensamiento y la jerarquía social influyen en la manera de ver y vivir el mundo.

Las valoraciones de la relación historia-cultura-valores en la obra martiana se evidencia en diarios, informes o artículos periodísticos. Además, se expone de forma amena, empática en sus cartas dirigidas a María Mantilla entre los años 1894 y 1895, recogidas en el *Cuaderno Martiano II* para Secundaria Básica, poseedoras de un valor histórico-cultural por sus enseñanzas, mensajes, vivencias y expresiones para la preparación para la vida. Cabe destacar que la carta cumple una función esencialmente comunicativa. Al conjunto de cartas escritas por una persona se le llama epistolario.

Enaltece la educación y a los maestros como responsables de formar las generaciones futuras para alcanzar el modelo de hombre de león con alas de paloma. Argumenta el vínculo del hombre con su propia época, con los objetivos de su vida en la introducción de lo científico en la enseñanza, en el estilo sencillo y práctico de la misma, en atención a los problemas de la vida, a lo útil, al desarrollo, en llevar la ciencia como savia, como espíritu.

Febrero 2, 1895. [...] es que vayas haciendo como una historia de mi viaje, a modo de diccionario, con la explicación de los nombres curiosos de este viaje mío...

Aborda la necesidad de la comprensión de diversos idiomas como el francés y el inglés para la correcta traducción de textos, además del conocimiento de hechos y fenómenos para la ubicación espacial temporal de los textos traducidos.

Cabo Haitiano, 9 de abril, 1895. [...] Son 180 sus páginas: yo quiero que tu traduzcas, en invierno o en verano, una página por día; pero traducida de modo que la entienda, y de que la puedan entender los demás, porque mi deseo es que este libro de historia quede puesto por ti en buen español.

Expone la importancia del estudio para la mujer y el conocimiento de las artes en ellas, además de su recato y honestidad en su comunicación y relación con los hombres.

Waycross, Ga., 28 de mayo de 1894. [...] ¿Te acuerdas de mí. Ya lo sabré a mi vuelta, por el ejercicio en francés de cada día, que hayas escrito con su fecha al pie,-por la música nueva, por lo que me digan del respeto con que te has hecho tratar,-y por el calor de tu primer abrazo.

Explica la importancia de la cultura humana y de su apropiación para que mediatice la relación entre el hombre y su realidad, con elementos como la música diversa según los gustos de las personas, pero que debe ser fina, que cultive el alma y la cocina como arte de identidad y buen gusto.

México, julio de 1894. [...] ¿Qué plato fino me prepararás tú, hecho con tus manos? Aquí todas las niñas saben hacer platos finos.

Febrero 2, 1895. [...] A mi vuelta sabré si me has querido, por la música útil y fina que hayas aprendido para entonces: música que exprese y sienta, no hueca y aparatosa: música en que se vea un pueblo, o todo un hombre, y hombre nuevo y superior.

Vincula el hombre y la naturaleza, al propiciar cualidades humanas a los árboles y plantas y describir características del paisaje natural con infinita belleza, vinculándolo con su estado de ánimo.

29 de mayo de 1894. [...] ¿Ves el cerezo grande, el que da sombra a la casa de las gallinas. Pues ese soy yo con tantos ojos como tiene hojas él, y con tantos brazos, para abrazarte,

como él tiene ramas. Y todo lo que hagas, y lo pienses, lo veré yo, como yo veo el cerezo.

Explica la importancia del amor y el afecto entre las personas, la comunicación adecuada entre amigos para que perdure el respeto y la amistad, enaltece la pureza del corazón y del alma como elemento de dignidad humana. Del dolor de la separación y la partida.

29 de mayo de 1894. He estado enfermo, y me atendieron muy la cubana Paulina, que es negra de color, y muy señora en su alma, mi médico Barbarrosa, hombre de Cuba y de París, y hermano bueno del que tú conoces, —y Pancho, que no se separa de mi cabecera, y hace muy buenos discursos.

Desde la obra martiana se favorece la educación que debe enaltecer la dignidad humana, centrada en la construcción humanista, por lo que cabe destacar, que el humanismo martiano no está marcado por formulaciones abstractas; es un humanismo concreto, revolucionario, ante todo, práctico, porque está concebido para transformar al hombre en su circunstancia, al transformar la realidad que condiciona al hombre; al decir de Hart (2006) “[...] examinar, con su óptica penetrante, la historia toda de nuestra patria, extendiendo, asimismo, la mirada hacia todo el continente americano”.

Se integra el humanismo martiano a la dignidad humana, categoría principal de la reflexión teórica sobre la moral, partiendo de la justa consideración del hombre como fin y no como medio, sobre la base de la autonomía incondicionada y absoluta del sujeto en la relación dialéctica hombre-sociedad.

En la obra martiana, el humanismo distingue el fomento del amor a la patria, respetar al hombre sea cual fuese su condición, raza, lengua; profundizar en su obra es activar el interés y la reflexión hacia los viejos y los nuevos tiempos, es salvaguardar por encima de toda la historia, cultura, identidad, la soberanía de la nación cubana y latinoamericana, reservorio de nuestra memoria histórica.

Establece lazos entre cuerpo-alma-corazón, dignifica la vejez como etapa necesaria de la vida que debe ser compasiva y amorosa.

Febrero 2, 1895. [...] Sufrir bien, por algo que lo merezca, da juventud y hermosura. Mira a una mujer generosa: hasta es bonita, y niña siempre.

Febrero 2, 1895. [...] y mira a una mujer egoísta, que aun joven, es vieja y seca. Ni a las arrugas de la vejez ha de tenerse miedo. Esas arrugas que tú tienes, madre mía –dice algo que leí hace mucho tiempo– no son las arrugas feas de la cólera, sino las nobles de la tristeza.

Argumenta la importancia del trabajo como experiencia histórica, poseedor de elementos vinculados a las relaciones humanas como las ideas, las artes, la ciencia, la técnica y los principios éticos. Refiere la prosperidad individual como prosperidad colectiva. Ofrece información sobre las actividades económicas de la época y las dinámicas que la caracterizan.

25 marzo 1895. [...] en que el invierno pongan, las dos juntas, una escuela: una escuela para diez niñas, a seis pesos, con piano y español, de nueve a una: y me las respetarán, y tendrá pan la casa.

Los argumentos en este epistolario se expresa la relación dialéctica de la historia-cultura, se manifiestan las sugerencias para formar sólidos valores éticos-morales, relacionados con la importancia del trabajo, de la cultura humana y de su apropiación.

La necesidad de la comprensión de diversos idiomas para dialogar, la importancia del estudio para la mujer y el conocimiento de las artes, la importancia del amor y el afecto entre las personas; además de la comunicación adecuada entre amigos para que perdure el respeto, la pureza del corazón y del alma como elemento de dignidad humana. El vínculo hombre y naturaleza en equilibrio, acompañados de la educación y el oficio de educar para la prosperidad social.

Se resaltan desde estas cartas, el profundo humanismo como premisa fundamental de la dignidad humana en alcanzar, mantener y defender el deber ser, en un desarrollo armónico en el que este pueda alcanzar una vida más plena. Si alcanzar la armonía en la vida del ser humano lleva en sí el despliegue de una correspondencia entre todos los factores que le deben y pueden posibilitar el disfrute, desde la cultura, en la apreciación del arte, el refinado lenguaje como expresiones de una comunicación que trasmite enseñanzas, mensajes y símbolos que exponen la capacidad de encontrar el hilo conductor de la enseñanza, desde la inteligencia, verdad, ciencia, amor y el conocimiento.

Desde las cartas se pone de manifiesto la vigencia axiológica martiana, aplicable al presente, según el lugar, el tiempo y el modelo del pro-

fesional universitario. Se reflejan impresiones de la propia vida, en una respuesta de lo natural al desarrollo del conocimiento, lo que forma parte de su ideario educativo, en su sensibilidad, respeto, amor, admiración por lo bello, lo sensible, lo que imprimen un sello peculiar en toda su concepción ético-humanista sobre el proceso de formación del hombre, huella visible en su acción teórica y práctica.

En resumen, desde las cartas a María Mantilla se exponen y complementa la interrelación de la instrucción y la educación, que conducen a la existencia del hombre y los pueblos, al abordar sobre la libertad en el conocimiento y aprovechamiento de los elementos inagotables de la naturaleza, objeto del trabajo humano y fuente que satisface necesidades.

Desde una visión pedagógica importante resaltar los consejos ofrece José Martí a María Mantilla, ponen de manifiesto el desarrollo de la confianza y la inclusión social para una convivencia sana, pues sus mensajes son diversos y educativos.

Como parte de la cultura de los individuos José Martí ofrece pautas para la percepción, interpretación, orientación y establecimiento de la relación historia-cultura, mediante recursos prácticos y lógicos al abordar hechos, fenómenos, proceso o personalidades históricas. Útiles para el ser social de estos tiempos, que necesita normas de valoración, que incidan en el escenario civilizatorio de hoy, donde se reconoce en la sociedad el uso y abuso de la tecnología y la necesaria comunicación de valores.

## Referencias

MARTÍ, J. (1975). *Obras completas*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

# El tratamiento de la personalidad histórica en la formación inicial del profesional de la educación

**Yordan Nápoles Ramírez  
Doris Virgilio Licea Milán**

Uno de los escenarios fundamentales en que se produce la formación profesional inicial pedagógica es el proceso de enseñanza-aprendizaje que demanda de una concepción interdisciplinar de los contenidos, para comprender la realidad y su historicidad en que se produce la actividad humana, desarrollar las habilidades de interpretar y explicar necesarias para el profesional en formación. La interpretación de los hechos y procesos humanos contentiva de sus causas, proyección, efectos, concatenación, condiciones de su evolución, impulso, retardo, desarrollo, sostenimiento o desaparición requieren de una interpretación más integradora, asociada a las interrelaciones que permiten de forma más concreta analizar los nexos entre el hombre, como objeto de la actividad humana, inherente por tanto a la cultura histórica

Es en la cultura histórico-profesional pedagógica, como componente del modo de actuación profesional, el espacio formativo más propicio en el cual se ubica el estudio de la problemática del tratamiento didáctico a las personalidades vinculadas a la lógica de la profesión pedagógica. Para la vertebración de este vínculo se asume la concreción de las relaciones pedagógicas y didácticas internas, consecuentes con la estructura que representa el modelo del profesional a través de las disciplinas del currículo base, comunes en la formación de este profesional.

Desde otra visión, es necesario reflexionar sobre el accionar histórico de los hombres, realizar un análisis de las personalidades, actores sociales, que se integran con el contexto, las masas populares y protagonistas de la historia en sus más diversas relaciones sociales en un determinado régimen socio histórico. Por tanto, el tratamiento didáctico a las personalidades que responden a la lógica de la profesión pedagógica desde la formación inicial del profesional de la educación, requiere de diversas interrogantes: ¿te has preguntado por qué las personalidades se quedan en el marco de los contenidos a evaluar en una disciplina y no trascienden como un elemento necesario para el desempeño profesional?

Asimismo, ¿por qué no se problematiza y profundiza en el estudio de las personalidades relacionadas con la historia de la profesión?, ¿son capaces sus estudiantes de descubrir nuevas aristas en el estudio de las personalidades y descubrir en los actores sociales nuevas personalidades significativas para la formación profesional?

Esto incide en la formación de la cultura histórico-profesional pedagógica en el proceso de formación inicial del profesional de la educación, a la par que fortalece los modos de actuación que deben caracterizar a un futuro profesional de la educación, en correspondencia con la lógica de cada carrera, apoyado en el tratamiento de las personalidades pertinentes al modelo del profesional.

En la formación inicial del profesional de la educación, el desarrollo de la cultura histórico-profesional desempeña un rol importante en la adquisición de habilidades cognoscitivas y prácticas que permitirán al futuro docente concebir la evolución histórica del objeto de la ciencia que estudia, por eso resulta necesario reflexionar en torno a las siguientes interrogantes.

¿Qué es la cultura histórico-profesional? Como se puede apreciar, esta categoría no solo es privativa de las profesiones relacionadas con la ciencia histórica, ni de asignaturas afines a ellas. La cultura histórico-profesional es una categoría necesaria en todas las carreras, y específicamente en las carreras pedagógicas. Es imprescindible para que los futuros profesionales comprendan la evolución histórica de los eventos y personalidades relacionados con el modelo del profesional de sus respectivas carreras; el desarrollo de la cultura histórico-profesional está estrechamente relacionado con la adquisición del modo de actuación.

¿Qué contenidos permiten dinamizar y desarrollar la cultura histórico-profesional y el modo de actuación? Pues, todos los contenidos, aunque algunos presentan mayores potencialidades que otros. La huella humana y de manera particular las personalidades y los actores sociales concretos están relacionados de una forma u otra con el contenido de los programas analíticos de todas las carreras.

Precisamente, el tratamiento didáctico a las personalidades y actores sociales resultan necesarios ser abordados como parte de los contenidos que se tratan con el estudiante, demandan de una preparación metodológica específica y de actividades orientadas intencionalmente para lograr el impacto formativo esperado.

En tal sentido, es preciso abundar en el problema de la dialéctica entre la personalidad, evento social, científico o cultural-contexto histórico, lo que permite equilibrar el sistema de influencias que tuvieron lugar en el desarrollo y accionar de una personalidad o actor social determinado en un contexto histórico concreto.

En ocasiones se hiperboliza la relación de la personalidad o actor social, con el contexto y no se sistematizan en la práctica educativa otras relaciones sociohistóricas necesarias para formar en el estudiante una imagen más acaba del individuo que queremos re-construir desde una visión integral y totalizadora que contribuya a la formación de su cultura histórico-profesional.

Reflexión esencial en la comprensión de los fenómenos identificados por su alta complejidad teórica y conceptual se reconoce la necesidad de conceptualizar la definición de personalidad en la historia para la instrumentación el desarrollo posterior de la investigación como categoría de la didáctica de un elevado nivel de generalidad. Esta emerge de las limitaciones del concepto tradicionalista de personalidad histórica, identificadas por este autor, en aquellas que la historiografía considera por su accionar relevante en las esferas político-militar y las otras que recoge el pensamiento científico, humanista, de las profesiones o por otras acciones relevantes que han repercutido y trascendido a la posteridad.

Para orientar su sistematización se propone la definición de personalidad en la historia, proceso que tiene por esencia la actividad intencionada a la planificación, organización, ejecución y evaluación por el docente de la orientación, generalización y sistematización de las relaciones intencionadas a la resignificación de las personalidades reconocidas por el contenido de la disciplina Historia de Cuba.

Lo expuesto significa el reconocimiento del papel activo de los actores sociales y sus relaciones dialécticas sustentadas en el contenido de la historia de las profesiones como fundamentos historicistas para su aplicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las carreras pedagógicas, de modo que el estudiante las indague, analice, reconstruya, re-signifique, argumente y valore, medida de pertinencia que se pone a prueba a través de la efectividad de la resolución de problemas didácticos y/o pedagógicos que requieran de ella en la cultura histórico-profesional.

La integración al tratamiento didáctico de la personalidad en la historia, permite combinar de manera armónica las diferentes formas de enseñanza, siendo la clase el eslabón fundamental a partir del cual se puede

analizar el contexto histórico del que emergieron, las personalidades históricas relevantes. Además, se tienen en cuenta otras personalidades de la literatura, la mitología, ciencias naturales, exactas, técnicas, artes y sus diversas manifestaciones, actores sociales que enriquecen desde su labor el modo de actuación profesional de la educación.

Entre las ideas que influyen en el desarrollo de los modos de actuación del profesional en las carreras pedagógicas, al direccionar el tratamiento de la personalidad en la historia se encuentran:

- El dominio de la secuencia de acciones que contiene el conocimiento de personalidades históricas establecidas por la Historia de Cuba y otras personalidades reconocidas en las disciplinas y asignaturas de las carreras pedagógicas, en vínculo con el accionar de los actores sociales y el liderazgo presente en ellas, en correspondencia con la lógica de la profesión.
- Dominio del método histórico para revelar las relaciones historicistas en interconexión personalidad-evento histórica, social, cultural-contexto histórico; ello garantiza el tratamiento a la orientación del desarrollo vivencial desde el proceso formativo
- Dominio de las fuentes de archivo y documentales, en que se evidencie la visión de la formación del líder.
- El dominio de las fuentes orales como recurso para el conocimiento social.
- La formación de una cultura humanista en el proceso de interacción con el contenido de las personalidades reconocidas o no reconocidas
- El dominio de la comunicación para lograr la empatía histórica y el ejemplo de las personalidades en el desarrollo de su formación profesional.

Todo esto contribuye al reconocimiento por los estudiantes de la filosofía del surgimiento de personalidades en la historia, en carreras como Lenguas Extranjeras, Español-Literatura, Biología, Química, Geografía, Matemática, Física, Maestros Primarios u otras. De esta forma, William Shakespeare, Nicolás Guillén, Tomás Romay, Mendeleiev, Antonio Núñez Jiménez, Isaac Newton, Juan Amus Comenius, Antón Makarenko, entre otras deberán analizadas como parte del contexto histórico concreto con una visión integral.

En tal sentido, se debe tener en cuenta desde el contenido a tratar la evolución histórica de la manifestación humana que estas representan,

cuestión que se articula con la Historia de manera sistémica y conocimientos que los futuros docentes han de aprehender y enseñar a resignificar su carácter histórico. Por consiguiente, desde este presupuesto se fundamenta la integración interdisciplinar y didáctica en el proceso de formación inicial del profesional de la educación; a continuación, se ofrecen algunos indicadores presentes en los prototipos metodológicos, fundamentales para el tratamiento didáctico de las personalidades históricas en las respectivas carreras pedagógicas.

Los docentes deberán tener en cuenta los siguientes indicadores para el descubrimiento/redescubrimiento de personalidades relevantes de la historia.

1. Trascendencia por su aporte a la transformación práctico revolucionaria de la sociedad.
2. Posibilidad de su tratamiento desde una visión interdisciplinar integradora en el contenido de las asignaturas.
3. Reflejar las principales exigencias sociales del contexto histórico en que se desarrolla.
4. Su estudio resulta necesario para comprender la evolución histórica de la sociedad de manera general y particularizada en el objeto de las carreras.

Los docentes desde la enseñanza de la historia tendrán en cuenta otros indicadores:

- Alcance en la actualidad por su aporte al objeto de la ciencia que se estudia a nivel universal, nacional, local o institucional.
- Su labor científica, académica o productiva pudo haberse vinculado con su labor política o en otras ramas del género social.
- Su estudio debe apoyarse en variedad de fuentes del conocimiento para lograr su reconstrucción histórica desde la didáctica de la asignatura que se trate.
- Resulta necesario su estudio para comprender la evolución histórica del objeto particular de cada carrera.

Para el descubrimiento/redescubrimiento de los actores sociales se proponen a los docentes tener en cuenta además los siguientes indicadores:

- Si en el accionar ha tenido trascendencia fundamentalmente en el contexto, local, popular y comunitario.

- Si ha realizado aportes a un sector específico de la sociedad, en tanto, liderazgo en lo laboral, en una profesión y otras aristas sociales desde una perspectiva tempo-espacial.
- Las fuentes para su estudio pudieron ser limitadas, por lo que para la indagación de su personalidad se hace necesario la aplicación de técnicas testimoniales u otras.

Derivado de los prototipos anteriores para el tratamiento didáctico de la personalidad en la historia, se proponen continuación a los docentes acciones metodológicas concretas para contribuir a la integración del tratamiento de las personalidades en correspondencia con el modelo del profesional de las carreras; se le sugiere implementar estas acciones desde una óptica empático-problematizadora que posibilite a los estudiantes valorar el tipo de personalidad objeto de estudio.

Se tienen presentes diversas acciones que los docentes deberán tener de la mano en su labor, relacionadas con el tratamiento de personalidades en la historia desde diferentes carreras pedagógicas tales como:

- 1) Relación de la personalidad objeto de estudio con su contexto histórico.
  - Códigos y símbolos en que se manifiesta la cultura en esa época histórica.
  - Noción del tiempo cronológico y el tiempo histórico.
  - Particularidades de expresión de las comunicaciones.
  - Patrones fundamentales en que se expresaba el conocimiento y la cultura.
  - Desarrollo tecnológico epocal y su relación con el desarrollo tecnológico actual.
- 2) Relación de la personalidad objeto de estudio y su contexto familiar.
  - Potencialidades o barreras de sus relaciones familiares para la formación sociohistórica de la personalidad objeto de estudio.
  - Principales valores formados en el ámbito familiar.
- 3) Relación de la personalidad objeto de estudio con otras personalidades.
  - Esencia de su coincidencia o contradicciones.
  - Problemas generacionales.
  - Concepciones culturales, religiosas, ideológicas, políticas, otras.

- Contraposición de principios o valores morales.
- Problemas de identidad social o nacional.

4) Relación del tratamiento histórico/didáctico de la personalidad objeto de estudio a través de las diferentes fuentes.

- Bibliografía básica: su carácter.
- Bibliografía específica o especializada (diferencias con el tipo de bibliografía anterior).
- Medios audiovisuales o cinematográficos.
- Diversos materiales escritos realizados por la personalidad objeto de estudio o por otras personalidades con relación a este en el contexto histórico en que se desarrolló su vida (epístolas, diarios, libros, artículos, otros).
- Obras literarias y/o artísticas.

5) Qué técnicas etnográficas, antropológicas o científicas emplear para investigar la personalidad objeto de estudio en función con su contexto histórico.

6) Valoración positiva o negativa de las personalidades objeto de estudio en función de la formación de la cultura histórica profesional pedagógica.

Son muchos los ejemplos que desde el tratamiento didáctico a las personalidades históricas relevantes, de la historia de la profesión y actores sociales en las carreras pedagógicas se deben atender, dentro de ellas, José Julián Martí Pérez, propuesta que a continuación se presenta

### **Propuesta metodológica de la disciplina Historia de Cuba dirigida a los docentes en las carreras pedagógicas exceptuando Marxismo-Leninismo Historia**

José Martí ha trascendido a la historia como el Héroe Nacional de Cuba. Construye un texto de cinco cuartillas donde demuestres el planteamiento anterior, para el que deberás tener en cuenta los siguientes elementos:

- En qué medida José Martí reflejó la necesidad social de sus semejantes en el contexto histórico que le tocó vivir.
- Favoreció el contexto familiar martiano su labor política y personal.

- Características de las relaciones de José Martí con otras personalidades relevantes de su tiempo, con personalidades de diversas aristas de la sociedad universal y nacional (personalidades de las ciencias, la cultura, la educación, entre otras) y los actores sociales entendidos en la historia como masas populares.

### **Propuesta de actividad para la disciplina Historia de la Educación en las carreras pedagógicas y la disciplina Historia de la Pedagogía en la carrera Psicología-Pedagogía**

Elabora un informe escrito donde valores el aporte realizado por el pensamiento martiano a la Pedagogía Cubana.

### **Propuesta de actividad para la disciplina relacionada con la Historia de las Profesiones en las carreras pedagógicas.**

Elabora un informe escrito donde valores el aporte realizado por el pensamiento martiano al objeto de la profesión pedagógica que estudias.

### **Propuesta de actividad que para corroborar el nivel de autogestión alcanzado por el estudiante para el tratamiento de la personalidad histórica de José Julián Martí Pérez en un contexto de actuación específico.**

Imagínate que el delegado de tu circunscripción te da la tarea de impartir en tu comunidad una conferencia de 30 minutos titulada. “El legado martiano en las jóvenes generaciones de cubanos”. Diseña la estructura metodológica que le darías a tu conferencia de acuerdo a las características del auditorio. ¿Qué aspectos de la personalidad, la obra y el ideario martiano no dejarías de tratar?

# El patrimonio cultural en la formación del profesional de turismo

**Liliam Inés Ávila Maldonado**  
**Nadia Barrabí Guardiola**

En la actualidad, la historia y su conocimiento constituyen una necesidad de la cultura de los pueblos para fortalecer sus propias tradiciones histórico-culturales y las expresiones que conforman su identidad, dado en sus valores el quehacer de un pueblo y su autenticidad esencial en la adquisición de conocimientos y su fortalecimiento como demanda de los tiempos actuales.

Esto deviene en la construcción y reconstrucción del rico patrimonio cultural de las naciones; lo que demanda de un estudio desde diferentes miradas, visiones, enfoques y perspectivas para contribuir a las formas de transmisión y preservación de la cultura y memoria histórica en las nuevas generaciones de profesionales. En este contexto, la preservación del patrimonio cultural se convierte en un fenómeno socioeconómico y cultural, a partir del desarrollo alcanzado por el turismo como actividad socioeconómica de gran importancia en nuestra sociedad.

Por lo que se requiere, de la formación del profesional del turismo, lo que revista importancia a partir de lograr una preparación integral que le permita gestionar servicios de excelencia y calidad, al desarrollar actividades en el sector, viajes con hospitalidad al concretar modos de actuación profesional. Esta puesta en práctica en la formación del profesional del turismo, posibilita su desarrollo como gestor histórico-cultural. Al contener desde sus modos de actuación una interrelación dialéctica de los conocimientos que le aporta la historia, la cultura, los valores, la identidad de la localidad, la provincia y la nación a partir del patrimonio cultural.

Esta perspectiva en una mirada multidimensional, requiere elevar el conocimiento del patrimonio cultural en la formación de dicho profesional, visto este desde dos aristas. La primera en función de su contribución a la conservación del patrimonio histórico, social, cultural y natural de la nación. Cuestiones que revisten cada vez mayor vigencia pues su presencia se integra en lo que se define como educación patrimonial, en el que el estudio desde la historia nacional resulta insustituible en la medida en que se mueven en el continuo pasado, presente y futuro, lo

que justifica el lugar que ésta ocupa en el currículo de la formación de dicho profesional.

Precisamente en esta arista sobresale la importancia del patrimonio cultural en la posibilidad de desarrollar procesos pedagógicos que contribuyan a la formación de los profesionales universitarios, al relacionar el patrimonio cultural con el turismo y sus miradas en la conservación y preservación de este.

La segunda arista, ofrece un vínculo dialéctico entre el patrimonio cultural y sus relaciones con la historia, cultura, identidad en una perspectiva más amplia y abarcadora como fenómeno sociocultural. De manera amplia y diverso con matices que se integra a lo histórico, a la actividad humana, herencia cultural, tradiciones y su recuperación.

La problemática del patrimonio cultural es trabajada en una visión por la sociología vinculada a la identidad, lo social además de otras posiciones que distinguen lo estético, documental, histórico, educativo, las convicciones y lo científico. Desde esta mirada se toman en cuenta las costumbres, las fiestas, la música, la tradición culinaria, las artes representativas y tantas otras manifestaciones, al relacionar bienes y naturaleza, aspectos potenciadores de la memoria histórica.

En una mirada didáctica y en particular desde la Historia de Cuba, se integra el patrimonio cultural en una conexión de significaciones en la identidad cultural, historia local, aspectos expuestos por Laurencio (2002), Fernández y Acosta (2006) y Mengana (2015), este último en un enfoque martiano de la historia de la localidad.

En su perspectiva se comprende una posición axiológico-valorativa desde la historia portadora de las relaciones de la cultura, los valores y la identidad y sus significaciones. Dado el significado social del patrimonio cultural, como bienes en la creación humana, que son preservados y conservados de una generación a otra y transmitidos de forma oral, escrita, mediante diversidad de fuentes.

Lo expuesto, toma en consideración su necesidad al incursionar en la enseñanza de la historia como ciencia que estudia al ser humano, ser social a través del tiempo en una posición frente a la cultura portadora del lenguaje como expresión de las creaciones, interpretaciones, costumbres, instituciones, los mitos y leyendas en un rol social de la historia. Esta valoración permite integrar relaciones en una orientación y perspectiva didáctica (Mengana, 2015) expresiones que inciden en la formación del

profesional en una interconexión de la historia local, cultural que se adentra a significar la formación ciudadana y la cultura histórico-profesional.

Se considera que esta integración refleja una sistematización en el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta ciencia-disciplina-asignatura, en el currículo del profesional de turismo, que conduce a valorar la importancia y significación en el proceso de enseñanza de la Historia de Cuba. Por tanto, es de desatacar el valor didáctico del patrimonio cultural desde el aprendizaje, a partir de la posición del enfoque histórico-cultural, al integrar su relación con el contenido-método-medios como componentes en dicho proceso activo, desarrollador en un enfoque interdisciplinario y su concreción en los modos de actuación profesional.

Los aspectos expuestos de valor teórico-conceptual, evidencian las potencialidades del patrimonio cultural y su valor didáctico, lo que conduce a la utilización de diferentes medios de enseñanza, museos, la historia de la localidad en una relación enseñanza de la historia-recurso turístico. De este modos, se contribuya a la preparación integral de este profesional, desde su conocimiento histórico-cultural y relaciones interdisciplinarias en las relaciones pasado, presente y futuro, como sustento del contenido histórico en una concepción histórica y pedagógica, que potencie la cultura, los valores, la identidad y la memoria histórica.

Esta proyección del tratamiento didáctico al patrimonio cultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la formación del profesional del turismo, posibilita integrar el contenido histórico-método y medios y relaciones interdisciplinarias y su concreción en modos de actuación profesional. Esto permite su contribución al acervo histórico-cultural como riqueza acumulada en una relación dual entre el conocimiento histórico y sus modos de actuación profesional, al resaltar lo histórico, la cultura, los valores por medio del turismo como actividad económico-social y cultural.

De este modo, se precisan acciones metodológicas que se integran a partir de las relaciones del contenido, método y medios en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba para el tratamiento didáctico al patrimonio cultural en la formación del profesional del turismo:

- Resignificación de la relación contenido-método histórico-medios de enseñanza y modos de actuación en las bases de la teoría y práctica de la didáctica de la Historia de Cuba para redimensionar el patrimonio-cultural a fin de concretarlos en la profesionalización.

- Orientación en lo metodológico y praxiológico del patrimonio-cultural en el diseño, organización y ejecución de acciones de aprendizaje para elevar el potencial de significatividad del contenido-método histórico-medios en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.
- Significaciones del contenido histórico en las relaciones del pasado histórico en el presente y la proyección al futuro en una relación integradora de la cultura-naturaleza cultura-patrimonio cultural, uso-disfrute de los bienes culturales por el hombre, desde lo local y nacional.
- Relaciones del hecho, proceso, etapa, fenómeno histórico que se indaga sobre el patrimonio cultural en integración con los aspectos: sociales, históricos, geográficos, identitarios, políticos, creencias, tradiciones, modos de vida.
- Medios de comunicación con los que se conserva el recuerdo de lo histórico sobre el patrimonio cultural dado en conocimientos, recuerdos, valoraciones que se proyectan en lo narrativo, lo anecdótico, documentos y otros elementos.
- Profundidad de las relaciones sobre el patrimonio cultural con el recuerdo de los hechos históricos, procesos y protagonistas y su vínculo interdisciplinario con otros hechos (nacionales) en la memoria colectiva de los testimiantes.
- Orientación al desarrollo de modos de actuación mediante relaciones interdisciplinarias asignatura de Historia de Cuba que se concretan en la proyección de la disciplina principal integradora.
- Autoidentificación y concientización del patrimonio cultural como concreción de los modos de actuación profesional.
- El patrimonio cultural como herramienta de desarrollo sociohistórico-cultural y modos de actuación profesional.
- Diseño de acciones de aprendizaje para la conservación del patrimonio cultural (desde sus aspectos económicos, preservación-conservación, lo intergeneracional, multiplicidad de bienes que lo conforman).

En síntesis estas acciones metodológicas exponen su relación dialéctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, del docente como mediador de las acciones de aprendizaje para el tratamiento didáctico al patrimonio cultural. Esto favorece en el estudiante como ente activo de dicho proceso a su formación histórico-profesional a partir de la interpretación, análisis de hechos, procesos y fenómeno históricos

en una interrelación de la cultura, la identidad, los valores desde lo local y lo nacional como gestores del turismo, al interpretar de forma multidimensional el patrimonio cultural.

Por tanto, contiene una orientación a partir de las potencialidades del contenido histórico que está dada en la selección del programa de la formación de este profesional que condiciona que la mediación del docente al orientar las acciones de aprendizaje del patrimonio cultural, en una asunción consciente por el estudiante.

Esto implica la comprensión de la presencia del pasado histórico en el presente, en el descubrimiento de qué permite que los hechos, procesos y protagonistas estén latentes, se conserven y preserven y establezcan su relación con el turismo en una mirada sociohistórico-cultural. Al connotar la multidimensionalidad del patrimonio cultural en la cultura material y patrimonial (tangible e intangible), se tomarán en cuenta estos objetos del aprendizaje y la necesidad de desarrollar modos de actuación profesional y su impacto en las decisiones sobre la cultura.

Todo lo anterior establece la necesidad de movilizar actividades culturales, integración de recursos para el conocimiento de la identidad, las prácticas colectivas, la memoria del lugar en una vinculación de elementos de la historia, símbolos, patrimonio, cultura y paisajes. El diseño de las acciones de aprendizaje por docente debe posibilitar a favor del estudiante, a partir de las potencialidades del contenido histórico, el tratamiento didáctico al patrimonio cultural en la orientación al contenido histórico.

Lo que afianza la observación, análisis y valoración de los conocimientos históricos, las habilidades lógicas y contribuir a su profesionalización como eje dinamizador que en el profesional del turismo, que se convierte en gestor histórico-cultural, a partir de preservar el patrimonio cultural.

Es por tanto que este profesional del turismo, debe de estar preparado para asumir el carácter histórico-social del patrimonio cultural, como esencia de los pueblos en este mundo multicultural. En su inserción como gestor histórico-cultural, que incide en el enriquecimiento y conocimiento de los lugares geográficos, históricos, culturales, éticos-estético, resultado de las experiencias de aprendizaje históricas culturales.

El en proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, en la formación del profesional del turismo, Esta relación didáctica del patrimonio cultural, conduce a la comprensión de la historia, la cultura en

sus múltiples expresiones, los valores en un análisis multidisciplinario del contenido histórico de modo flexible y amplio, que estimulen y promuevan a estos profesionales como gestor histórico-cultural.

## Referencias

- FERNÁNDEZ, M. Y ACOSTA, B. (2016). La relación educación cultura como una necesidad del desarrollo social contemporánea. [CD-Rom]. *Pedagogía 2006*, La Habana, Cuba.
- LAURENCIO, A. (2002). *Historia local y proyección axiológico-identitaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en Secundaria Básica*. (Tesis de doctorado). Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.
- MENGANA, W. (2015). *La historia local en el desarrollo de la cultura histórico-profesional pedagógica*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

# Acciones comunitarias para el desarrollo del arte en la comunidad de Chicharrones

**Eddy Maturel Reyes**  
**David Pintó Sánchez**

Actualmente se plantea la necesidad de vincular los programas de estudios de la Educación Superior con las comunidades a partir de los cambios en el orden político, social y económico de Cuba y el mundo. Estos vínculos promuevan la actividad emprendedora en los estudiantes y miembros de los espacios comunitarios. En ese orden, la Constitución de la República de Cuba establece nuevas estructuras de gobierno, para la autonomía y autogestión de las provincias y municipios lo que permite favorecer el desarrollo de aristas particulares con la participación de las comunidades.

Es necesario expresar las diferentes especialidades estudian la comunidad. En la necesidad de familiarizar a los estudiantes con la naturaleza, el desarrollo socioeconómico, histórico y cultural artístico de su tierra natal, tanto durante las clases como fuera de ellas, en el ámbito de la familia, la escuela, el barrio, la ciudad, el municipio o la provincia como un panorama de realidades interesantes.

Por lo que se considera que el arte de la comunidad ofrece un caudal de conocimientos del mundo que rodea al estudiante; y su espacio permite la realización de actividades de aprendizaje que potencian el desarrollo armónico de su personalidad. Esto incide en la cultura de la sociedad como modo de interpretar, transmitir y transformar la realidad, se integra a la memoria histórica, al convertirse en una forma concreta de relación con el pasado, el presente y la proyección del futuro como sustento de los pueblos, resultante de la reelaboración sintética y creativa del arte.

Lo expuesto se interconecta, desde el arte por el conjunto de imágenes, ideas y valoraciones de forma coherente que componen una visión del pasado, como resultado de la creación humana en la interpretación y objetivación de la cultura, como aportación y representación que incide directamente en la historia desde una perspectiva multidimensional, lo que fortalece la identidad y los constructos simbólicos que la configuran en un desarrollo artístico-estético.

Esto implica que las imágenes visuales, requieren de ese complemento externo. En síntesis, una imagen visual solo adquirirá su significado expresivo por eficacia del sujeto mediante el lenguaje apropiado de los dominios artísticos de la obra en relación a la manifestación plástica. En tanto, Céspedes (2010, p. 28) refiere “[...] la dimensión estética se asocia a la sensibilidad y a los sentimientos, debido a que en las vivencias estéticas entran el gusto, el placer, la sensibilidad y todo lo relacionado con el sentimiento, es decir, amor, sufrimiento, aprecio”.

Se concuerda con este criterio pero se acrecienta desde la misma práctica de la apreciación plástica del arte comunitario porque en ella están presentes las vivencias estéticas, que comprende la admiración, la mirada contemplativa, imaginativa, curiosa de la naturaleza o de bienes del patrimonio cultural. Por ende, desde los criterios expuestos se percibe la relación con el desarrollo de habilidades propias de los dominios artísticos para recibir las expresiones del sujeto que aprende al establecer un conjunto de relaciones estéticas y saber ver.

Otros criterios son tomados en cuenta al expresar su relación con los fundamentos del proceso apreciativo que proporcionan una adecuada comprensión teórica desde lo comunicativo-semiótico para la interacción que se produce entre el mensaje y la relación emisor-receptor desde las imágenes, pictóricas en el análisis de valores que produce una comunicación artística.

De manera particular, se pone de manifiesto la comunicación visual, que adopta variados matices, la cual ejerce influencias específicas en el desarrollo del pensamiento, así como en las formas que se adoptan en la significación de los gustos estéticos y de conocimientos sobre manifestaciones plásticas, en diversos espacios sociales y específicamente los comunitarios. Esto precisa el vínculo con las comunidades a través de la implementación de los proyectos comunitarios desde las universidades; sin perder de vista el principio de la vinculación profesional del estudiante en formación con el sector productivo.

Esto resulta necesario para apreciar la correspondencia entre los proyectos comunitarios y los perfiles de las carreras, que debe considerar el encargo social que les corresponde a estos recintos y a su vez la concreción de modos de actuación profesional. Por tanto, permite considerar la importancia del diagnóstico sobre la situación real de la comunidad, la preparación de los profesores para organizar la actividad comunitaria, la uniformidad de criterios en la realización de los proyectos, la tipología

de los espacios (plazas, teatros) y las actividades que deben hacer los estudiantes en las comunidades.

Estos elementos se deben tener presentes para el desarrollo de acciones comunitarias en el vínculo memoria histórica para el desarrollo del arte. El cual, realiza funciones: cognoscitiva, hedonista, ideológica, educativa y comunicativa, de modo que posibilita su interrelación en el aprendizaje y concreta modos de actuación profesional.

Otros elementos a tener presentes por los profesores para la elaboración de las acciones comunitarias para el desarrollo de la memoria histórica en los estudiantes y pobladores, como proceso de creación y recreación, son las prácticas comunicativas (verbales, no verbales) propias del espacio comunitario, en un vínculo con lo sociocultural.

Estas interrelaciones propician la construcción de universos de significación que determinan una compleja gama de diferentes matices en los hechos y fenómenos sociales y su relación dialógica con las temáticas artísticas. Esto permite la elaboración entre los protagonistas del proceso, docentes, estudiante, actores de la comunidad para la construcción de conocimientos y acciones comunicativas vinculadas a la exploración visual del entorno comunitario, al tomar en cuenta sus rasgos respecto al arte y la realidad.

De ahí, que las acciones comunitarias resultan significativas como uno de los aspectos fundamentales para la formación y desarrollo de la cultura general integral, en tanto:

1. Facilitan la satisfacción de las necesidades e intereses culturales.
2. Propician la reflexión sobre la profundidad de los fenómenos e interrelaciones humanas.
3. Crean una actitud estética ante la naturaleza y la vida.
4. Perfeccionan sus capacidades comunicativas.
5. Forma una personalidad integralmente culta, con una visión orgánica del mundo.

Por lo tanto, se traduce en un enriquecimiento de valores culturales que se reafirma a través de la acción diaria del hombre y de la reafirmación de sus valores cotidianos. Es un concepto dinámico, desde el cual, no hay inculto, no hay ningún hombre sin algún grado de relación con el medio que lo rodea e interactúa con él mismo. Este criterio se comparte como fundamento necesario a seguir en la erradicación de la fragmenta-

ción disciplinaria para propiciar más asequibilidad al contenido histórico, que ocupa un espacio en la preparación de los estudiantes.

Lo expresado posibilita la incorporación de los sistemas de relaciones histórico-culturales a la formación profesional y comunitaria. Al favorecer el estudio de la historia y las principales características del entorno comunitario a partir de sus particularidades de identidad cultural y las concepciones de los miembros de la misma.

Estas interrelaciones posibilitan la elaboración de proyectos de intervención social comunitaria donde se articulen en la práctica las habilidades de expresión y apreciación aprehendidas en torno al tratamiento de las manifestaciones artísticas, desde las etapas que se diseñan. Por ende, desde las etapas se establece un nivel de interrelación entre estas que se complementan, al constituir una organización secuencial desde las actividades que al interior se derivan, al tener en cuenta en su concepción a la comunidad y los estudiantes.

El proyecto de intervención social comunitaria aplicado se conforma en etapas de introspección, ejecución y valoración a través de acciones realizadas en la comunidad de Chicharrones, implementadas por los instructores de arte en el proceso de aprendizaje en un espacio abierto.

## **Los valores histórico-culturales de la Sierra Chiquita**

**Objetivo:** analizar los valores histórico-culturales de la Sierra Chiquita y su incidencia en la educación ética y estética de la comunidad.

**Método:** explicativo-ilustrativo.

**Procedimientos:** análisis visual del entorno comunitario, conversación, preguntas y respuestas.

**Medios de enseñanza:** tarjas, textos históricos y audiovisuales.

**Operaciones que han de realizar los estudiantes:**

- Explorar el entorno comunitario de Chicharrones.
- Identificar tarjas, bustos, monumentos relacionados con la historia de la comunidad.
- Elaborar repositorio sobre los materiales históricos y culturales elaborados en la comunidad. Describir los rasgos esenciales de la misma referido a la cultura que la caracteriza con sus valores éticos y estéticos.

Orientaciones metodológicas: referir la vinculación de la temática con la Historia de Cuba, el cual tiene como finalidad caracterizar las principales manifestaciones de la cultura nacional, realizar registro de personalidades comunitarias que conducen a las cualidades de construcción de realidades histórico-culturales.

## **Contar y pintar la Historia**

Objetivo: exponer las relaciones histórico-culturales para contribuir a la educación artístico comunitaria.

Método: búsqueda parcial, creativo-vivencial.

Procedimientos: análisis visual.

Medios de enseñanza: materiales para elaborar obras plásticas.

Operaciones que han de realizar los estudiantes:

- Determinar las características del lienzo (pintura mural).
- Esbozar los elementos culturales de forma progresiva desde el contenido histórico-cultural que expresen las ideas sobre el panorama cultural.
- Caracterizar los elementos configuradores y diferenciadores presentes mediante la técnica plástica seleccionada. Realizar un registro de experiencias como aporte al conocimiento histórico-cultural.

Orientaciones metodológicas: observar el contexto afroasiático, desde un enfoque interdisciplinario, humanista y cultural. Realizar síntesis de la obra. Indagar sobre las características generales de los elementos configuradores y diferenciadores que se ponen de manifiesto en la obra seleccionada, así como la relación significado-sentido de la imagen plástica, para codificar y decodificar la misma. Se debe estimular la participación de los miembros de la comunidad en la elaboración de conceptos culturales.

## **Los dioses y los hombres**

Objetivo: representar las relaciones mágico-religiosas de la comunidad para la construcción de realidades histórico-culturales.

Método: búsqueda parcial, creativo-vivencial.

Procedimientos: trabajo independiente y grupal.

Medios de enseñanza: vestuario, maquillaje, música.

Operaciones que han de realizar los estudiantes:

- Caracterizar los elementos esenciales de la comunidad. Seleccionar y representar un hecho mágico religioso.
- Evaluar el impacto de la actividad.

Orientaciones metodológicas: es necesario hacer énfasis en que el conocimiento de estos elementos mágicos religiosos de mayor prevalencia en la comunidad, para obtener una base de saberes con fundamentos científicos que le permitan realizar su función socio-profesional.

En síntesis, como parte de la acción comunitaria de los Instructores de Arte, se determinó su efectividad al demostrarse el disfrute de los comunitarios, al captar su individualidad y propiciar el intercambio expresando ideas. En consonancia con el mundo contemporáneo que exige del conocimiento del arte presente en las diferentes facetas de la vida del hombre, vinculado a la comunidad para propiciar el desarrollo del individuo y nutrir de riqueza espiritual luz propia.

Las acciones comunitarias creativas con diferentes técnicas propician que el sujeto participe activamente en su entorno, mostrando su presencia como la imagen de la universidad, y proponiendo soluciones a los problemas que en el orden artístico, estético, ético y socio ambiental; contribuya a la relación de la historia, la cultura, los valores. Además de mayor coherencia y unidad en las posiciones del grupo al enfrentar los problemas que en el orden de la disciplina en el entorno comunitario donde interactúan se evidencian.

Permiten un mayor nivel de desarrollo en el dominio de las habilidades en el uso de las técnicas artísticas y la elaboración de su accionar comunitario. Por otra parte, resulta importante que los miembros de la comunidad donde se desarrollaron las principales acciones, así como los dirigentes de dicho entorno, mostraron su satisfacción con la implementación de las acciones proyectadas.

## Referencias

CÉSPEDES, J. E. (2010). *El proceso formativo estético del profesional de la educación*. (Tesis de doctorado). Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García, Santiago de Cuba, Cuba.





**Ediciones UO**

La clase de Historia de Cuba es el espacio para enseñar a defender principios, emociones, sentimientos pero, sobre todo, amor a la patria. La relación integradora de cultura, valores y memoria histórica es necesaria para preservar en la dialéctica entre lo instructivo, educativo y desarrollador.

Este libro es resultado de investigaciones de maestrías y doctorados. Esto posibilita la formación del profesional universitario en una perspectiva general del aprendizaje con el propósito de lograr adecuados modos de actuación en el ejercicio de la profesión.



ISBN: 978-959-207-678-5



9 789592 076785